

2

BRUJA ERRANTE

El Viaje de Elaina

Jougi Shiraishi
Ilustración: Azure

Shinsengumi Translations



La encantadora jovencita es una bruja y una viajera.

**ELAINA,
La Bruja
Ceniza**

Una joven genio que se ganó el título de “bruja”, el rango más alto para un mago, a una tierna edad.

Las Aventuras de Niche, el cuál la inspiró para emprender un viaje por su cuenta.



EL VIAJE DE ELAINA

PERSONAJES

ANNA

Una distinguida investigadora en un país conocido como Paraíso de los Muertos. Ella investiga Ghouls.



ELISE

Una niña bestia que reside en un país helado. Ella es objetivo de persecución hasta que Elaina la ayuda.



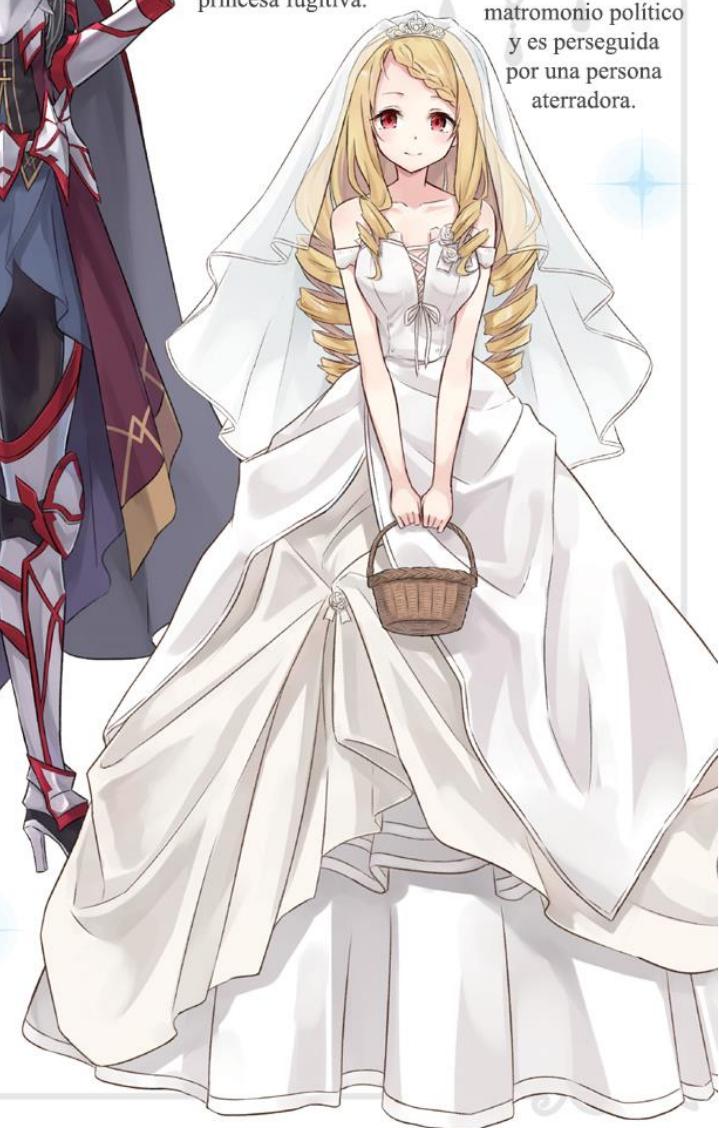
ROSAMIA

Es una caballero excepcional, asiste a la Princesa Chocolat. Se encuentra en la búsqueda de la princesa fugitiva.



CHOCOLAT

Princesa de Windmill City. Huyó debido a un matrimonio político y es perseguida por una persona aterradora.



GATA DIVINA

Una misteriosa criatura (?) Elaina la encuentra en un país que reverencia a los gatos. Tiene una larga vida y es capaz de hablar el lenguaje humano.



**JITRAIGANLA
CON VIDA!**

**¡DEVUÉLVENOS A
LA GATA DIVINA!**

"MIAAAAUUU..."



BRUJA ERRANTE

El viaje de Elaina

ÍNDICE

- ◆◆◆ Prólogo
- ◆CAPÍTULO 1◆ Un País Para Magos
- ◆CAPÍTULO 2◆ Como Usar las Armas Pacíficamente
- ◆CAPÍTULO 3◆ La Princesa Fugitiva, ¿Perseguida por Quién?
- ◆CAPÍTULO 4◆ El Informe de un Testigo Presencial
- ◆CAPÍTULO 5◆ Pioneros de la Moda
- ◆CAPÍTULO 6◆ Antes que la Nieve se Derrita
- ◆CAPÍTULO 7◆ La Herencia
- ◆CAPÍTULO 8◆ El País Sincero
- ◆CAPÍTULO 9◆ Todo sobre la Bomba
- ◆CAPÍTULO 10◆ Historias de Viaje
- ◆CAPÍTULO 11◆ Personas que Cazan la Pereza
- ◆CAPÍTULO 12◆ Un Paraíso Para los Resucitados
- ◆CAPÍTULO 13◆ Por el Bien de mi Ciudad Natal
- ◆CAPÍTULO 14◆ El País Antiguo y la Reencarnación de La Gata Divina
- ◆◆◆ Epílogo





BRUJA ERRANTE

El Viaje de Elaina

Jougi Shiraishi

Ilustración

Azure

2





TRADE: RMZ
CORRECTION: RMZ - GMEMORY
REVISION: WIL - GMEMORY

[SHINSENGUMITRANSLATIONS.WORDPRESS.COM/
MAJO-NO-TABITABI/](http://SHINSENGUMITRANSLATIONS.WORDPRESS.COM/MAJO-NO-TABITABI/)



Prólogo

Una lluvia primaveral cubría la verde llanura.

Cayendo suavemente del cielo como un susurro, las gotas de lluvia bañaban las flores que vestían el prado, así como las ramas de un solitario árbol que se avistaba en la cima de una colina.

“...Oh cielos, no deja de llover ¿eh?”

Debajo de ese árbol se encontraba una hermosa joven bruja, mirando vagamente el cielo gris.

Su cabello largo y liso era del mismo color cenizo que las nubes, vestía una túnica negra, un sombrero negro puntiagudo y un broche en forma de estrella—prueba de que era una bruja.

A su lado, había una escoba apoyada en el árbol, con una maleta debajo. La encantadora jovencita es una bruja y una viajera.

“¿Qué hago?”

La joven se encontraba perdida.

¿Debería continuar? ¿O me espero un rato a que pase la lluvia?



Como bruja no le sería imposible volar en su escoba y evitar con magia la lluvia al mismo tiempo, si así lo quisiera.

"....."

Sin embargo, mientras permanecía de pie, miraba la lluvia caer, cualquier motivación de resolver su problema con magia desapareció, a lo lejos la bruja pudo ver un rayo de sol atravesar las nubes, separando las nubes como cortinas. El terreno sombrío se hacía más brillante con los rayos del sol. Las gotas de lluvia recibían la luz, brillando así mientras caía de lo alto.

Una lluvia a plena luz del sol.

"Creo que me relajaré por un rato en este lugar".

Esta hermosa joven bruja había sido cautivada por el precioso paisaje que se extendía frente a ella.

En efecto. Soy yo.





Capítulo 1

Un País Para Magos

La luz del sol caía en cascada a través de las nubes sobre el prado. A la luz brillante, las flores que bailaban ante la suave brisa sacudían las gotas que se aferraban a sus pétalos.

Mientras volaba por la parte abierta de luz, mi cuerpo era envuelto por la calidez de dicha luz.

iAh, se siente tan agradable! Pensé por un momento, antes de pasar bajo las nubes una vez más. Desearía que la luz solar me siguiera, pero esa pequeña parte de luz había quedado atrás.

La lluvia cesó hace un rato, pero el aire aún seguía húmedo y frío. Las nubes habían opacado por completo al sol, y daba la impresión que la gélida lluvia comenzaría una vez más.

"....."

Odio la lluvia. Empapó todo, estropeó mi buen humor, y—sobre todo—me obligó a detener mi viaje un rato. Era demasiado para mí. Aunque me encantó chapotear en los charcos luego que se detuviera. La lluvia fue espantosa al



inicio, pero posterior a esta fue una historia completamente diferente. Me encantó. Qué extraño y preocupante sentimiento.

Cuando sienten la lluvia venir, hay que apresurarse, ¿verdad? Presioné mi escoba, para acelerar un poco más nuestra marcha.

En poco tiempo, mi destino entró en mi campo de visión.

No pasó mucho tiempo antes que un guardia fronterizo apareciera ante mi luego de bajar de mi escoba. Curiosamente, este guardia no vestía como un soldado, sino que vestía una túnica con un sombrero puntiagudo.

"Bienvenida, bienvenida. ¿Eres una bruja?"

¿Acaso no es obvio?

"Así es. Soy una viajera".

"Ah, ¿es así? Es muy joven para ser una bruja". Asintió en admiración, luego prosiguió. "Disculpe, ¿podría darme su nombre?"

"Elaina".

"Lady Elaina. Disculpe, ¿pero tiene a alguien especial?"

¿Perdón?"

Bien, esto me tomó por sorpresa.

¿Acaso se me está insinuando?

Sin embargo, parecía ser otra la razón para dicha interrogante.





El guardia movió su cabeza ligeramente. "Me disculpo por la confusión. Le puedo asegurar que no hay ningún motivo oculto. Es solo que, si de casualidad mantiene una relación con alguien que no sea un mago, podría asegurar que encontrará nuestro país poco hospitalario".

"¿...?"

"Dicho eso, ¿tiene algún pretendiente?"

No estoy para nada satisfecha con esa explicación, pero supongo que lo comprenderé cuando ingrese. Creo.

"...Um, no. No hay nadie".

El guardia asintió. "Comprendo—bien, por favor, pase adelante".

Dio un paso atrás y abrió la entrada.

La puerta de acero retumbó mientras se abría, sacudiendo el suelo.

"Bienvenida al País Para Magos".

Di un paso al frente mientras el guardia se inclinaba y me daba la bienvenida.

O

Al cruzar la entrada me encontré en el camino principal de la ciudad. Residencias privadas y tiendas de todo tipo y tamaño se alineaban a lo largo del camino.

La ciudad estaba llena de magos. Caminaban en parejas o en grupos o simplemente solos. Girando mi vista a las



tiendas, vi a muchos magos viviendo sus vidas completamente normales.

Aunque, al parecer hay algunas personas no magos entre la multitud. Se apartaban cada vez que se encontraban a un mago, manteniendo la cabezada baja. Llegaban a tal extremo de humillación con lo que en realidad me parecía un poco incómodo.

Cada uno vestía una ropa andrajosa. En este país, había personas con túnicas de aspecto lujoso y con trozos de telas baratas atadas a su cuerpo—sin nada en medio.

Esto es raro. Sea lo que sea que ocurra en este país es extraño.

Luego de caminar un poco más, me detuve abruptamente.

“... ¿Qué es eso?”

Fueron las primeras palabras en salir de mi boca.

Una caja extraña, como nunca antes había visto en mi vida, se movía en un camino trazado por barras de hierro. Pero lo que realmente me sorprendió fue ver la cantidad de personas metidas dentro de la enorme caja.

Me di cuenta que era una especie de vehículo, luego la caja se detuvo adelante de mí. Al abrirse las puertas, varias personas salieron. Luego otras cuantas entraron, llenando la caja con nuevos pasajeros.

Al parecer es un tipo de transporte para grandes cantidades de personas.



Qué interesante.

¿Debería subir?

Sí, voy a subirme en uno.

Sin vacilar, di un paso al frente. Apartándome de las personas que caminaban, me abrí paso al sentido contrario del flujo peatonal.

Sin embargo, a pesar de todos mis esfuerzos por subir, no lo logré—ya que cuando pensé hacerlo, alguien me detuvo.

“No puedes subir”.

“Geh”, dije, haciendo un sonido extraño. Alguien había tomado mi túnica por detrás.

iOye, ¿cuál es tu problema?!

Cuando me giré, furiosa y dispuesta a luchar, me encontré con una bruja.

Una bruja extraña, con una sonrisa sospechosa.

“¿Puedo ayudarte en algo?”

“Eres maga, ¿verdad? No puedes subir en el primer vagón. No lo tienes permitido”. Dijo la bruja suavemente, ignorando mi obvia hostilidad. “Puedes subir en ese”, dijo apuntando al vehículo que se encontraba detrás del que estaba a punto de abordar...

“...Pero no se ve nadie dentro”.

“Así es, está vacío. Confía en mí y súbete a ese”.

“Dices que, ¿está bien que suba a ese vehículo?”



"Así es—te explicaré luego la razón. Así que, sube a ese".

"...Eh".

No comprendo nada.

O

Luego de escucharla, descubrí que la bruja extraña era la inventora de esta caja andante. Aparentemente, el vehículo se llama "tren".

Al preguntarle qué tipo de mecanismo le permite moverlo, parecía más que contenta de entrar en detalles insopportables. Era difícil captar toda su explicación.

Sentí mi cerebro ahogar ante las oleadas de información en exceso. Entendí que la "fuerza motriz que da movimiento al tren es la energía mágica", pero todo lo demás pasó de largo.

Bueno, no creo que importe mucho si sé cómo funciona.

"Por cierto, actualmente realizo una encuesta con magos que usan el tren por primera vez".

"Oh, ¿en serio?"

Di una respuesta poco entusiasta desde donde me encontraba sentada, con mis piernas extendidas, en el largo, largo sofá colocado en el tren.

"Señorita Viajera, ¿qué le parece el viaje hasta ahora?"

"Es tranquilo".



El paisaje urbano ordinario se avistaba por las ventanas. La fantástica caja no se movía particularmente rápido. De hecho, creo que podría haber volado más rápido en mi escoba. Pero la compensación era que el viaje desde el interior del vagón era extremadamente tranquilo. Siendo sincera, era bastante agradable.

“¿Verdad que sí? Este tren es mi orgullo y júbilo, lo desarrollé para que las personas pudieran hacer turismo mientras aprecian el hermoso paisaje y contemplan una pequeña diversión”.

“Mm”.

“Pero no es muy popular entre magos... Cuando hizo su debut, varios magos lo usaron, pero antes de darme cuenta, ya nadie lo usaba”.

“Supongo que tiene sentido”.

Es muy lento, después de todo.

“En realidad, eres la primera pasajera del día. Bienvenida a mi tren”.

“¿Primera pasajera...?”

Me incliné un poco por la ventana, preguntándome a que se refería. Al ver la dirección a donde el tren se dirigía, pude ver claramente otro vagón, lleno de pasajeros.

Hay muchas personas viajando en ese tren, pero, ¿Soy la primera pasajera?

¿De qué estará hablando?



“Oh”, dijo la bruja, siguiendo mi mirada. “Las cosas de ese vagón no son pasajeros. No les prestes atención”.

“No les prestes atención...’ Ahora que lo mencionas, me da mucha más curiosidad. ¿Qué rayos son, si no son pasajeros?”

“.....”

“No eres del área, por lo que es posible que no lo comprendas, pero—en este país, las personas que no pueden usar la magia no se les considera humanos. Son básicamente animales”.

“...Es una declaración poco peculiar”.

Son tratados como animales, ¿tan solo por no poder usar la magia?

La bruja dirigió su mirada al vagón delantero. “Míralos, ¿no te parecen patéticos? No tienen ninguna otra forma de viajar, a diferencia de nosotros los magos, por lo que están ansiosos por viajar en el tren todos amontonados. ¡Qué vista tan graciosa!”

“...No me parece gracioso”.

“¿Oh? Pero cuando el tren debutó era un verdadero placer para la multitud. Esos animales viajarían en el vagón del frente, y nosotros los veríamos desde acá. Los señalaríamos y nos burlaríamos de su miseria. Era una forma popular para divagar las penas al final del día”.

“Animales, dices...”



Hace tiempo, leí cierto dato en un libro. Si recuerdo bien, se trataba de insultos que los magos inventaron para otras personas. Era sorprendente descubrir que existía un país donde se usaba dicho lenguaje.

“Pero cayó en popularidad, como siempre sucede con todo, supongo. En estos días los únicos viajeros son personas como tú—aquejlos que vienen del extranjero”.

“...Tiene sentido”.

“¿Crees que haya algo que pueda motivar para que vuelvan a subir al tren? Creo que debería encontrar una forma de aumentar el valor del entretenimiento, ¿hmm?”

“¿Qué sucedería si te deshaces de ese factor por completo?”

“Bueno, supongo que ya no habría una razón para mantener el tren en funcionamiento”.

“.....”

“¿Entonces? ¿Alguna idea?”

“No”.

“Vaya, esa es una respuesta excesivamente indiferente”.

“Bueno, estoy excesivamente indiferente al respecto”.

“No digas eso. Necesito ideas nuevas, si las cosas continúan de esta manera, este tren irá derechito al depósito de chatarra”.

“Ideas, ¿eh...?”

No se me viene nada a la mente.



“¿No tienes nada? Incluso tus comentarios con respecto al viaje estarían bien”.

Ya había decidido mi valoración.

Dirigí mi vista desde el paisaje aburrido e invariable escenario hacia la bruja con su sonrisa superficial—y le expresé mi sincera respuesta.

“Es desagradable”.

Pero no pareció molestarle en absoluto.

“Comprendo... desagradable, ¿eh?” dijo de forma reflexiva.

O

A partir del día siguiente, la ciudad fue asaltada por un aguacero torrencial. Incapaz de salir en medio de una tormenta, me encerré en mi habitación de hotel por un tiempo.

Gracias al cielo, incluso en una habitación barata, se puede sobrevivir si es necesario.

Aunque, no hay nada que hacer, y los días perdidos sin hacer nada por el clima húmedo, fueron más aburridos de lo que pensé. Eventualmente, comencé a preocuparme de comenzar a echar musgo.

Luego de ver que el clima no mejoraba tras varios días, decidí marcharme a pesar del mal tiempo.



Mientras caminaba arduamente por el camino que conduce a la entrada de la ciudad, sosteniendo una sombrilla contra la implacable tormenta, un tren pasó a mi lado a un ritmo pausado.

Moviéndose un poco más rápido de mi ritmo, se detuvo bruscamente un poco más adelante.

"Hmm..."

La puerta se abrió, y un mar de gente salió del tren.

"Oh, pero si eres la bruja de antes, ¿no? Hola. Qué buen tiempo, ¿eh?"

Era la bruja que había inventado el tren.

"¿Llamas a esto buen tiempo?"

"Sí, pues mira, mi tren está en auge. Si esto no es un buen tiempo, entonces, ¿qué es?"

"De alguna manera, no creo que estemos de acuerdo". No le puse más importancia. "Pero, parece que está en auge el negocio. Supongo que los pasajeros que se habían ido han vuelto".

Viendo más allá de la bruja, vi un vagón lleno de magos. Tanto los que bajaban y los que subían—eran magos.

La bruja siguió mi línea de visión y asintió vigorosamente.

"¡Sí! ¡Es gracias a ti que muchos magos han vuelto!"

"¿A mí?"

Um, ¿habré hecho algo?



Le di mi opinión honesta... pero no hay ninguna razón para que me dé las gracias. ¿Qué rayos le pasará?

Mientras me cuestionaba bajo mi sombrilla, dijo. "Es como dijiste, una vez me deshice del aspecto que encontraste desgradable, i los viajeros volvieron!" Se hizo a un lado. "¿Ves? Mira, removí el vagón de los animales e hice el tren exclusivamente para magos".

La bruja sonrió.

"....."

Un tren lleno de magos se encontraba frente a mí. El primer vagón y todos los demás vagones, estaban llenos de magos y nadie más.

"Tenías razón; la idea de hacer que los animales viajen en los mismos vagones del tren como magos es extremadamente desgradable. Admito que fue un descuido de mi parte. Cielos, ¿en qué pensaba? Qué idea tan ridícula. Gracias, Señorita Bruja".

"....."

"Mi tren nuevamente es popular. Ahora, desde el confort del tren, todos podremos señalar y reírnos de los miserables animales mientras caminan bajo la lluvia. En verdad, es una excelente manera de relajarse al final del día".

"¿...En...serio...?"

Los magos que bajaban extendían sus paraguas y se dispersaban a lo largo del camino. Pasaban junto a



personas de aspecto lamentables agachadas sosteniendo pedazos de trapos y otras que pasaban corriendo, inclinadas, sosteniendo paquetes cerca de sus estómagos para evitar que se mojaran. Los magos se reían entre dientes ante ellos antes de desaparecer en la ciudad.

“¿Y qué hay de ti, Señorita Bruja? ¿No quieres subir y ver los patéticos animales desde el interior cómodo del tren?”

Sacudí mi cabeza. “No tengo tiempo para pasatiempos tan maliciosos”.

“Oh, eso muy malo, si tus gustos no te lo permiten, supongo que no hay más que hacer”.

Sacudí mi cabeza nuevamente. Soltando un profundo suspiro, miré la lluvia que odiaba, y dije, “mi conciencia no está de acuerdo”.

Ni con este país, ni contigo.





Capítulo 2

Como Usar las Armas Pacíficamente

“¿Qué? ¿Quieres que haga sus lanzas y escudos super fuertes...?”

“¡Correcto! ¡De lo contrario, esos bastardos de la aldea oriental van a matarnos a todos!”

Todos los hombres de la aldea estaban de rodillas ante mí, con miradas de desesperación en sus rostros.

Junto a ellos había un montón de lanzas de aspecto patético, en realidad eran nada más que cuchillos pegados a palos, y tapas de ollas que tendrían mejor uso manteniendo la comida caliente, apiladas al azar como basura.

¿Hacer esos súper fuertes? Verdad...

“Um, eso es un poco difícil...”

“¡Te lo suplicamos! ¡Tenemos noticias de que ese horrible grupo de la aldea oriental rogó a una bruja y consiguió que sus armas fueran más fuertes! ¡No hay forma de que podamos luchar contra ellos en estas condiciones!”

Siendo honesta, no entendía la situación. Aparentemente, este pueblo occidental no se llevaba muy bien con sus vecinos orientales. Recientemente, las cosas se pusieron tan mal que la gente comenzó a plantearse, “Bueno, ¿por qué no resolvemos esto por la fuerza?”



Pero en cuanto a las armas que tenían a la mano... No había mucho. Así que, se les ocurrió que pedirle a una bruja que encantara sus armas era el camino a seguir.

Fue pura mala suerte de mi parte encontrarme con ellos en la forma que pasó.

Lo que nos trajo a este desenlace.

"Hmm... Bueno, no es imposible, ¿sabes? Eso de hacerlas más fuertes".

"¡No las queremos 'más fuertes'! ¡Queremos que sean las más fuertes!" Gritó el hombre que aparentaba ser el líder.

Apoyándolo, unas varias docenas de hombres asintieron y resoplaron violentamente.

"Hacer que sus armas sean las más fuertes es simple—pero hay un problema".

"¿Cuál?"

"¿Pueden pagar por ellas? No me importa hacerlas para ustedes, pero costará montones de dinero".

"Escuché que la bruja que fue a la otra aldea hizo sus armas gratis! Así que nosotros también—"

"¿Pretendemos que esta conversación nunca pasó?"

"....."

"¿Qué eligen?"

"...E-Exactamente, ¿de cuánto estaríamos hablando?"

"....."

En silencio, levante mi dedo índice.

"¡Woow! ¡Sólo una moneda de cobre! ¡Qué razonable!"

"Encantaré sus armas por una moneda de oro".





“¡Encantarás todas por una sola moneda de oro! ¡Eso sí que es un precio muy razonable!”

“Una moneda de oro por arma”.

“Oye, eso no es muy razonable”.

“Mencioné que sería muy costoso, ¿no...?”

Mirando la pila de basura que querían que encantase, esperaba poder hacer unas ochenta monedas de oro.

...Qué maravilla, ¿lo notaron? El montón de basura de repente brilla como el oro. Oh-ho-ho

Por supuesto, si este era el mejor armamento que los aldeanos habían podido reunir, probablemente no eran particularmente ricos. Pude ver la desesperación extendiéndose por los rostros de los hombres arrodillados ante mí.

“¿P-Podrías hacernos un descuento, Madame Bruja...?”

“No, me temo que no puedo hacer tal trabajo por algo menos que eso”.

“... ¡Oh, ya sé! ¡En ese caso, permítanos pagarle después, por favor! ¡Haga nuestras armas súper fuertes, y luego saquearemos dinero de la aldea oriental! ¡¿Qué opina de eso?!”

“Oh, lo siento. Exijo el pago completo de todos los encantamientos de armas por adelantado”.

“... ¿Por qué?”

“Afecta mi motivación”.

“Pero no hay forma que podamos pagar ahora...”
Alzando su cabeza, el hombre que aparentemente era el líder dijo; “¿Podría aceptar algo más en lugar de dinero?”

“Depende de lo que sea”.



“¡¿Lo dice en serio?! ¡Bien, muchachos! ¡Tráiganlo!”

“¡Entendido!” Los hombres que parecían ser sus lacayos se dispersaron y desaparecieron de la vista.

Esperé un rato.

Y luego regresaron con el ‘algo’ en las manos.

Ceremoniosamente me presentaron una caja de verduras, tantas que una persona no podría comerlas todas. Había tanta que era fácil imaginar a una persona viviendo con esas verduras durante un mes entero.

“Estas verduras fueron cosechadas por los residentes de la aldea! ¡Por favor acéptelas como pago!”

“...Um, no sé qué haría con este montón de vegetales”. No había forma que me los comiera todos antes que comenzaran a podrirse.

“¡Por favor, acéptelas!”

“.....” Dejé escapar un gran suspiro. “Hagamos de cuenta y caso que esta conversación nunca sucedió. Si no pueden pagarme con dinero y nada más pueden ofrecer esto, entonces no siento la obligación de encantar sus armas”, dije rotundamente.

“Un momento, Madame Bruja”. Interrumpiendo desde un costado estaba la esposa del hombre que parecía ser el líder. Mirando fríamente a los hombres, hundidos en la desesperación, la mujer habló. “Hemos preparado un banquete especial para usted. ¿Podría aceptarlo amablemente como su pago esta vez?”

“Hmm”.

“¿Cuándo fue que—? ¡Ohh, sabía que podía contar con mi esposa!” El aparentemente líder dijo con alegría.





“.....” Luego de darle otra mirada fría, me miró con una sonrisa. “¿Qué dice, Madame Bruja?”

“Depende de cómo esté”. Respondí.

Con la intención de inspeccionar la ofrenda, me dirigí hacia el salón de actos de la aldea, dirigido por la esposa del líder de la aldea. El exterior del lugar estaba viejo y desgastado. Lo suficiente como para ponerme nerviosa por entrar.

Pero la mujer que me guiaba no estaba dispuesta a dejarme escapar. “Por favor, pase”, dijo, obligándome mientras me empujaba dentro.

“.....”

Bien, ¿cómo suponen que se veía el interior?

La respuesta: un banquete en un salón increíblemente lujoso. Frutas y verduras recién cosechadas se alineaban en las mesas. Aromas fragantes llenaban el lugar. Al parecer, el lugar no se encontraba listo por completo, ya que varias mujeres corrían de un lado a otro dentro del salón.

Para hacer que el lugar en ruinas se viera un poco más bonito, las paredes interiores estaban cubiertas con cortinas. Las cortinas, que estaban hechas de varios diseños y materiales, parecían provenir de un hogar diferente, me conmovieron todos sus esfuerzos, por muy lamentables que fueran.

Pero había un problema.

Ninguna de las ollas tenía tapas, así que, si no nos dábamos prisa y comíamos los platillos, la comida en la que habían puesto tanto esmero se enfriaría. En realidad, ya se estaba enfriando cuando llegué. *¿Es en serio?*

La situación requería prisa.





“Encantemos esas armas de una vez por todas”.

Regresé al grupo y rápidamente comencé a trabajar.

Ignorando a los hombres que saltaban de alegría,
saqué mi varita y lancé magia sobre la montaña de basura.

El resultado se mostró de inmediato. Una luz tenue y brillante envolvió las armas, cambiando sus formas. Cuando la luz desapareció por completo, estaban como nuevas.

“¡Es... Esto es increíble, Madame Bruja!”

Los hombres se emocionaron al ver sus armas transfiguradas.

Las "lanzas" que no habían sido más que cuchillos pegados a palos de madera renacieron en largas lanzas con hermosas puntas en forma de carámbanos en los extremos. Las simples tapas de las ollas se habían convertido en escudos de aspecto brutal que parecían ser suficientes para aplastar a un enemigo por su cuenta.

En efecto, la montaña de basura se había convertido en una montaña de tesoros. Era normal que se commovieran.

"Por cierto, probablemente puedan distinguirlos al sostenerlos, pero son mucho más ligeros y fuertes de lo que parecen. Sin embargo, tienen una debilidad—"

Ah, no me prestan atención.

“Um...”

“¡Muchachos! ¡Vayamos a desaparecer a los bastardos de esa aldea de inmediato! ¡Síganme!”

Todos cogieron sus armas.

“Um...”





“¡Todos, agarren un arma! ¡Aprovechen al máximo la generosidad de la Madame Bruja!”

Se dirigieron a la entrada de la aldea.

“.....”

“¡Señorita Bruja! ¡Muchas gracias! ¡Volveremos después de asegurar nuestra victoria!”

Luego de inclinarse ante mí, corrieron hacia la aldea oriental.

“.....”

Me habían dejado sola.

Este había sido un desarrollo inesperado.

“Hmm...”

Esperaba que al menos se comportaran con un poco más de cuidado al manejar las lanzas y escudos superfuertes.

Corriendo así, seguramente los usarían mal. *Tal vez deba ir a detenerlos.*

Vacilaba.

“Madame Bruja, hemos terminado de preparar el banquete en el salón”.

“Ah, en seguida voy.”

Oh, bueno. Supongo que todo saldrá según lo planeado si no me entrometo más.

○



"Madame Bruja. Desde el fondo de nuestros corazones le agradecemos por su ayuda. Al fin, nuestra aldea conoce la paz".

"Ni lo menciones". Giré mi cabeza mientras me encontraba zambulléndome en la pila de comida. "De hecho, no fue nada".

Todo lo que hice fue ajustar un poco las armas.

No necesitaba ningún agradecimiento.

"Por cierto, aquí está su verdadera recompensa". La esposa del líder de la aldea me entregó una bolsita.

"Gracias".

"Hay diez monedas de oro dentro. Su tarifa combinada de nosotras y de *ellas*".

Eché un vistazo dentro de la bolsita. Había diez monedas de oro brillantes en el interior.

iOh-ho-ho!

Me quité el sombrero puntiagudo y me incliné. "Muchas gracias".

"Yo soy quien debería agradecerle. La tranquilidad finalmente volverá a nuestras dos aldeas".

"Así es".

"Ahora bien, por favor, coma".

"Ciento—posiblemente no tengamos mucho tiempo".

Es por eso que quería explicarles todo antes de que se marcharan.

Bueno, no importa.

Tomé mi cuchillo y tenedor y seguí con mi comida.





Los hombres regresaron poco después—fue justo después que salí del salón, montado en mi escoba con el estómago lleno.

Los hombres regresaron, claramente de un humor diferente al que habían dejado la aldea.

Había el doble que antes, pero ninguno sostenía las lanzas y escudos que les había hecho. Me miraron, montando mi escoba, comenzaron a gritar sus quejas.

“¡¿Qué significa esto, Madame Bruja?!?”

“¡Todas las lanzas y escudos se rompieron cuando los usamos por primera vez!”

“¡Vaya chiste! ¡Es un fraude!”

“¡Devuélvanos nuestro dinero!”

“¡Devuélvanos nuestros cuchillos y tapas!”

“¡Y nuestros palos!”

“¿De qué hablan? ¡Explíquense!”

Santo cielo.

“Como solicitaste, encanté sus armas para que fueran super fuertes. ¿Estuvieron insatisfechos?

“¡Si fuera así, no estaríamos haciendo tanto escándalo! ¡Justo cuando estábamos a punto de pelear, vimos que los otros aldeanos estaban usando exactamente las mismas armas!” Gritó el líder de la aldea occidental.

“Nos engañó, ¿verdad, Bruja?! ¡Las armas se veían bien, pero eran increíblemente frágiles! ¡En el momento en que las lanzas y los escudos chocaron, se hicieron añicos!” El líder de la otra aldea alzó la voz.

Cielos, eso es lamentable.



“Bueno, saben que los materiales más fuertes pueden ser los más frágiles, ¿verdad? ¿No es así como son las joyas preciosas?” Dije. “Por supuesto, una lanza súper fuerte se romperá si choca con un escudo súper fuerte. Lo mismo es cierto en el escenario opuesto. Ambos son muy fuertes, después de todo”.

Les estaba tomando el pelo, y el líder de esta aldea dijo, “Pero, Señorita Bruja, nunca nos dijo que nuestras armas debían manejarse con cuidado, ¿verdad?”

“No me dieron la oportunidad. Se marcharon sin prestarme atención”.

Originalmente, el plan había sido llevar a las dos aldeas a una batalla decisiva luego de explicar que todas sus armas eran muy frágiles. Pero se habían escapado sin pensarlo dos veces, así que me pusieron en la incómoda posición de tener que apresurar a comer mi comida. *¿Qué tal si se responsabilizan por eso?*

“Lo que significa, Señorita Bruja, que usted fue la bruja que hizo las armas súper fuertes para la aldea oriental, ¿verdad?”

“¿Hmm? Creí haberte dicho eso”.

Es justo como se lo imaginan, el día anterior, había usado el mismo truco para transformar una pila similar de basura en armas para la aldea opuesta en el este.

Bueno, esa es toda la historia.

“En este momento, considero que mi trabajo aquí ha concluido. He recibido un pago suficiente, después de todo. Ahora, si no les importa, me tengo que retirar”.

Lentamente avancé hacia mi escoba.



Sus palabras de enojo se volvieron aún más abusivas, y algunas personas incluso trataron de arrojarme piedras. Sin embargo, ninguno me golpeó.

“Está bien, me voy”.

En verdad, el trabajo para el que fui contratada no era la tarea moralmente cuestionable de encantar armas. Al mismo tiempo, no sería una exageración decir que ese fue solo un paso para lograr mi verdadero objetivo.

Mi trabajo real había sido alejar esas armas de los hombres de ambas aldeas enemistadas.

Así que usé un poco de magia para quitarles sus armas. Y al convertirme en enemigo mutuo de ambas aldeas, parecía haber mejorado la relación entre ellos, matando dos pájaros de un tiro. Y todo lo que les había costado fueron todos sus cuchillos y tapas de ollas.

Pero si los tomamos como sacrificios para terminar el conflicto pacíficamente, era un precio bajo a pagar.

Las quejas aún me seguían siendo arrojadas por la multitud que se alejaba gradualmente.

La gente que me había contratado de las dos aldeas estaba de pie al lado del salón con el banquete, haciéndome señas, apenas visibles detrás de la multitud de hombres enojados.





Capítulo 3

La Princesa Fugitiva, ¿Perseguida por Quién?

En cierto bosque, las hojas caían debido al otoño. Las hojas, teñidas de un escarlata intenso, bailaban suavemente mientras caían al suelo, pintando el camino entre dos países de un rojo brillante.

Una chica solitaria caminaba por el camino que se había transformado en una alfombra roja.

Vestía una túnica negra y un sombrero negro puntiagudo. Hacía frío, por lo que sus delgadas piernas estaban cubiertas con medias negras.

La hermosa joven con la apariencia obvia de bruja era de hecho una bruja—y una viajera.

(...*Suspiro*)

Se detuvo y levantó la cabeza para dar testimonio de un cielo azul claro. De pie, distraída, con ojos que ocultaban pensamientos melancólicos, era bellísima según los estándares de cualquiera. Si una persona pasara, sin duda se desmayaría, hechizada por su belleza. Hombre o mujer, no importaba. Todos inevitablemente caerían cautivos de sus encantos. Ella era demasiada peligrosa.

Esta hermosa joven mantenía para sí sola esta belleza mortal.

Todos se estarán preguntando acerca de su identidad.





En efecto. Soy yo.

"....."

Um, obviamente estaba bromeando.

O

Generalmente, cuando viajo de un país a otro, vuelo en mi escoba, como se esperaría de una bruja, pero esta vez era diferente.

Había decidido que sería un desperdicio pasar de largo en mi escoba y perderme el increíble paisaje que acompañaba este camino.

Pero, el clima frío no ayudaba mucho.

"....."

Además, para llegar desde donde vengo—Ciudad Noria, si recuerdo bien—hasta el país vecino, debía recorrer este camino, y debería llegar muy pronto.

Mi próximo destino debería aparecer a la vista en cualquier momento. Si recuerdo bien, mi siguiente parada es—

"... ¿Oh?"

Mis pensamientos fueron interrumpidos. Antes de darme cuenta, me había congelado.

Pude ver una figura venir hacia mí.

Era un hombre a caballo. Avanzaba tranquilamente por el centro del camino, montado en su caballo.



Se dio cuenta de mi mirada y sonrió. Tenía cabello rubio y ojos azules, un joven de aspecto amable vestido con ropa que parecía muy costosa.

Si hubiera sido un hombre apuesto y corriente, no creo que me habría detenido solo para mirarlo. Simplemente hubiera echado un vistazo y tal vez lo saludase al cruzar nuestros caminos: *Oh, hola. Buen clima, ¿no?* —*Sí, ya sé, ese no es un saludo particularmente atractivo.*

Pero el hombre que detuvo su caballo frente a mí aparentemente era una de esas personas.

Lo que quiero decir con eso es que obviamente era—

“¿Un Príncipe?”

Aún con su amable sonrisa, asintió y dijo. “Oh, ¿Me conoces?”

“Por casualidad vi la cresta en tu pecho en Ciudad Noria”.

“Ya veo—Hmm. Como habrás supuesto, soy el Príncipe de Ciudad Noria. Mi nombre es Robert. Es un placer conocerla, Madame Bruja”.

Soltó las riendas del caballo y extendió una mano.

Bueno, quiere un apretón de manos.

Agarré su mano, dije un rápido “¿Cómo estás?” y lo solté.

“Entonces, si nuestros caminos se cruzan aquí, debes estar en camino de Ciudad Noria a Ciudad Molino; ¿correcto?”

“En efecto, lo estoy”. Asentí.

Esta ruta comercial era la única que conectaba ambas ciudades. Ayer me había quedado en Ciudad Noria. Ahora me dirigía a Ciudad Molino.



“¿Y qué te pareció mi país?”

“Estaba lleno de norias”.

“.....”

“.....”

“... ¿Eh? ¿Es... esa tu única reseña?”

“Bueno sí”.

No había ocurrido nada en particular de lo que valiera la pena hablar.

“Ya veo... Eso es todo, ¿eh...?”

Medio ignorando al desanimado Príncipe, respondí, “Por cierto, Príncipe Robert, ¿viene de Ciudad Molino?”

“¿Hmm? Ah... bueno, no del todo”.

“¿A qué se refiere?”

“Estoy en busca de mi prometida”.

Mm-hmm.

“Bueno, me halaga mucho, pero me temo que es imposible que me case, soy una viajera y todo eso”.

“¿De qué estás hablando...?” El Príncipe Robert estaba obviamente exasperado. “¡Mi prometida ha desaparecido!”

“¿Desaparecido...?”

¿Estás seguro que no huyó?

El Príncipe Robert asintió. “La verdad es que planeábamos casarnos pronto. Pero la mujer con la que me casaré es la Princesa de Ciudad Molino. Para celebrar la ceremonia en Ciudad Noria, tengo que llevarla a mi país”.

“Mm-hmm”.





*¿Así que te casas con la Princesa del país vecino?
Impresionante.*

“Sin embargo, parece que hay una facción allí que no le es de mucho agrado que se case conmigo, y esta mañana, momentos antes de llegar a Ciudad Molino, ya la habían obligado a casarse con otro hombre”.

“.....”

Su hermoso rostro se retorció de dolor. “Se encontraba llorando. Supongo que estaba angustiada por el matrimonio con una pareja que no amaba. Así que, dejé de lado mi papel de Príncipe y la rapté”.

“¿Eh...?”

Oh vaya. Qué giro tan romántico de los acontecimientos.

“Cuando salimos de Ciudad Molino, la puse en un trineo que enganché a mi caballo y corrí hacia Ciudad Noria”.

“¿Un trineo?”

¿Acaso la trató como equipaje?

“Pero a medio camino, cuando me volví para mirar hacia atrás, ya no estaba allí. Aunque estaba seguro de que ella había estado sentada en el trineo comiendo un cruasán cuando salimos juntos de Ciudad Molino”.

“No cree que se cayó, ¿verdad?”

“Ah... Por eso la estoy buscando”.

“Comprendo”.

¿Fue secuestrada? ¿Hubo algún accidente? ¿O se escapó? ¿Cuál era? Por lo que pude entender al escuchar al Príncipe, parecía muy probable que haya habido algún accidente, y descuidadamente la haya tirado—con trineo y todo—in algún lugar del camino.



Era difícil de saber en la etapa actual.

“La Princesa de Ciudad Molino—es una chica hermosa con cabello dorado ondulado y ojos rojos... ¿De alguna casualidad la has visto?”

“He estado caminando desde Ciudad Noria, y usted es la primera persona que encuentro, Príncipe”.

Dije la verdad.

Él frunció el ceño un poco, luciendo desanimado. “... ¿En serio?”

Sin embargo, tenía la sensación de que la situación era mucho más complicada. Estaba casi segura de que había algo más profundo detrás del matrimonio de este Príncipe con la Princesa del territorio vecino.

Un matrimonio político para conectar a las dos familias, por ejemplo.

“¿Dónde conoció a la Princesa?”

Hice una pregunta indirecta.

“¿Hmm? La conocí en la fiesta conmemorativa de los diez años del final de la guerra. Fue amor a primera vista”.

“Mm-hmm, ¿el fin de la guerra? Ya veo, así que, Ciudad Noria y Ciudad Molino alguna vez estuvieron en guerra”.

Entonces, es un matrimonio político, ¿eh?

“Bueno, sucedió hace más de diez años. Ninguna de las ciudades pudo soportar tener su clon a su lado, por lo que fueron a la guerra”.

“¿A pesar de ser tan similares?”

“*Debido* a que son muy similares. ¿No te sentirías incómodo si hubiera alguien como tú siempre a tu lado? De esos orígenes triviales surgió una terrible enemistad y,



finalmente, una guerra... El camino en el que nos encontramos fue el sitio de algunas de las batallas más feroces. En algún momento, estuvo empapado con la sangre de los soldados, y hubo algunos que lo llamaron 'el sendero de sangre'”.

“...Bien, ese es un nombre muy soso”.

Eché un vistazo al camino que estaba teñido de un rojo brillante. Aclaro, no estaba rojo por la sangre, si no por las hojas de otoño caídas.

Era hermoso.

“Ambos países tardaron bastante en consensuarlo, pero finalmente se logró la paz. Si ella y yo estamos casados, nuestros países tendrán algo más profundo que un simple tratado”.

“¿La Princesa da su consentimiento para esta unión?”

“Por supuesto. ¡Si no fuera así, no estaríamos comprometidos!”

“...Hmm”.

¿Será cierto?

Había estado segura de que el Príncipe Robert había forzado el matrimonio y que la reacia Princesa se había escapado—pero supongo que me equivoqué.

Asentí. “Si me encuentro con ella en alguna parte, le contaré sobre usted”.

Él levantó su vista. “Ah, te lo encargo. Si la encuentras, por favor dile que venga a Ciudad Noria. Tenemos que celebrar la ceremonia de la boda—” Luego el Príncipe Robert siguió su rumbo. “Oh, sí, por cierto, si la encuentras, te recompensaré con diez monedas de oro”.

Creo que empezamos a entendernos.



"Entendido. Haré mi mejor esfuerzo".

"Por favor, te lo encargo".

"Puede contar conmigo".

No estaba cegada por la avaricia. Nada más quería ayudar al Príncipe. Lo digo con sinceridad.

.....

Pero los ricos no tienen miedo de jugar sucio, ¿eh? Supongo que sus activos financieros son su arma más poderosa, por lo que pueden tener lo que quieran siempre y cuando paguen el precio correcto.

Tales fueron mis pensamientos mientras veía al Príncipe Robert alejarse a la distancia.

O

Luego de separarme del Príncipe Robert, caminé un buen rato antes de ver a otra persona.

Sintiendo que sería descortés mirarla, mantuve mi vista de lado y miré repetidamente a la persona que venía hacia mí.

"....."

Era una hermosa joven.

Pero lo supe de inmediato que ella no era la Princesa de Ciudad Molino—era demasiado alta.

Tenía su cabello suelto, tenía un tono rojo intenso. No llevaba un vestido adecuado para ser una Princesa, sino una armadura roja siniestra. Y lo más inquietante de todo, tenía una espada atada a su cadera.



Una mujer pelirroja con armadura roja caminando por un camino carmesí.

Esa era el tipo de mujer que se acaba de cruzar conmigo.

Tengo un mal presentimiento sobre esto.

“Tú...”, dijo ella. Su voz aguda me atravesó por detrás.

Me detuve y me di la vuelta. “... ¿Sí?”

“Me mirabas fijamente, ¿verdad? ¿Qué deseas?”

“Oh, no es nada—nada más llamaste mi atención, es todo”.

“Llamé tu atención, ¿eh? ¿Qué te atrajo de mí?”

Bajé un poco la mirada y miré su armadura. “¿Estás diciendo en serio que, si alguien en ese atuendo de aspecto peligroso anduviera por estos lados, no mirarías dos veces?”

“Eso no es de tu incumbencia”.

“Esa no es una respuesta”.

“.....”

“... ¿Sucedió algo?” Pregunté.

Ya sabía cuál sería su respuesta.

Ella venía desde la dirección de Molino Ciudad. Por el hecho de que vestía una armadura, era difícil imaginar que podría ser algún tipo de viajera errante.

Además, su armadura me daba la impresión que era una persona encargada de proteger algo.

En pocas palabras—

“La verdad es que la Princesa de mi patria ha desaparecido”.



Exactamente lo que pensé.

“¿Desapareció? Cielos, que terrible”.

“¿Sabes algo? Es una chica hermosa con cabello dorado ondulado”.

“No, no me suena”.

No he visto a una chica así... Pero parece estar causando un gran revuelo.

A este ritmo, no tendría un segundo para sentarme y descansar una vez llegue a Ciudad Molino. Había una gran posibilidad de que todo el país estuviera en medio de un pánico.

La mujer frunció el ceño. “... ¿Lo dices en serio? Bueno, si encuentras a la Princesa, tráela a Ciudad Molino”.

Oh, ese es el lado opuesto a dónde el Príncipe quiere que la Princesa que vaya.

.....

Asentí con entusiasmo. “De acuerdo, haré lo mejor que pueda—Por cierto, ¿cuál es tu nombre?”

“Rosamia”.

“Bueno, Señorita Rosamia, me aseguraré de llevarla a ti. Si en algún caso la encuentro.”

“Por favor, te lo encargo”.

“Entendido”.

Tal vez lo haga.

O





El estómago me gruñía.

Debe ser casi la hora del almuerzo.

"....."

Por alguna razón, cada vez que me da hambre, me vuelvo extremadamente sensible a los aromas. Incluso en el frío y seco aire invernal, podría sentir el aroma de la comida.

Ah, algo huele muy delicioso—bueno algo como eso.

"....."

Me detuve, cuando el aroma de la comida me hizo cosquillas en la nariz.

Ese aroma. Ese delicioso aroma.

¿Qué podría ser?—? Ah, es pan. El olor a pan. El aroma único, ligeramente dulce y suave flotaba en el aire.

"No hay nadie delante o detrás de mí... lo que significa..."

Siguiendo el olor, me desvíe del camino, pasando por unos arbustos. No tenía duda de encontrar pan en esta dirección.

La hierba crujía y se balanceaba a medida que avanzaba, y el aroma se hacía cada vez más fuerte.

Y de pronto...

"¡Mnf...!"

En el medio del bosque. En la base de un árbol. Sentada con un cruasán en la boca, mirándome con sorpresa, se encontraba una chica.

Una canasta que contenía un montón de cruasanes se balanceaba sobre sus rodillas. Vestía un vestido de novia blanco puro y costoso, y tenía el cabello dorado y ondulado.



Sus brillantes labios rojos habían dejado de moverse al notar mi presencia.

... ¿Podría ser?

Atraída por el delicioso olor, inesperadamente me encontré con otra persona.

"¿Princesa, supongo? ¿De Ciudad Molino?"

"¡.....!"

Sus hombros se tensaron de sorpresa, la chica tragó el resto del cruasán que sostenía.

Ya veo, eso es más importante que responderme.

La chica masticó por un momento, luego finalmente tragó y me fulminó con la mirada. "¿Quién eres tú? Debes presentarte antes de preguntarle a otra persona su nombre. Qué grosera".

No recuerdo haber preguntado tu nombre. Solo estaba confirmando.

"...Elaina, la Bruja Ceniza. Soy una viajera".

"Eso es mucho mejor. Elaina... Es un buen nombre. Me llamo Chocolat. Es tal como dijiste. Soy la Princesa de Ciudad Molino".

"¿Qué hace una Princesa en un lugar como este?"

"¿No es obvio? Estoy almorcizando".

"Bueno, ¿podría regalarme uno de esos cruasanes?"

"Oh, adelante".

"Gracias".

Escondida a la sombra de los árboles, comí cruasanes con la Princesa Chocolat mientras trataba de reconstruir su historia.





Por el momento, mantuve en secreto que me había encontrado con su prometido, el Príncipe Robert. Yo seguía convencida de que lo de ellos era un matrimonio político, después de todo. No digo que dudé de él, pero decidí que este era el mejor rumbo si quería saber qué ocurría realmente entre ellos.

El primer paso es hacerle una pregunta fácil.

“¿Planea volver a su país?”

“Estoy siendo perseguida por una persona aterradora. Aunque quiera volver, no puedo hacerlo”.

“¿Una persona aterradora?”

“Sí, una persona que destruirá mi felicidad”.

Hmm. Eso se alinea con la historia del Príncipe Robert—lo que significa...

“¿Sería esa la persona que trata de obligarte a un matrimonio?”

“Sí, es esa persona... ¿Sabes sobre mi situación?”

“Sí, más o menos, he escuchado fragmentos”.

“... ¿De quién?”

Me di cuenta de que la Princesa Chocolat tenía la guardia alta. Tenía sentido: había querido casarse con el Príncipe del país vecino, pero había alguien de su propia ciudad tratando de detenerla. Usando sus palabras, había una persona aterradora que destruiría su felicidad—y mientras esa persona estuviera cerca, tenía que tener cuidado.

Si eran de la misma ciudad, significa que existía la posibilidad de que su enemigo no estuviera operando solo.

Bueno, eso complica las cosas. Revisemos nuestras suposiciones anteriores.



"No se preocupe. Lo escuché de su *cariño*".

"Oh, eso es un alivio".

Mientras trataba de relajarse, la Princesa dio otro gran mordisco a su cruasán. Seguí su ejemplo, metiendo un bocado de pan en mi boca.

Bien, continuemos con esta serie de preguntas.

"Entonces, ¿quiere ir con su amado?"

"Pero la persona aterradora probablemente esté cerca, ¿no? Así que voy a esperar aquí".

"¿Va a esperar aquí y comer cruasanes?"

"Sí".

"Pero el aroma la delatará".

"Dudo que haya otra criatura en todo el mundo con tu capacidad insana de oler cruasanes. Eres prácticamente un demonio de los cruasanes".

"¡Eso no es cierto!"

Qué grosera.

"¿Oh en serio? Ten, respira hondo". La Princesa Chocolat agitó su cruasán debajo de mi nariz. Lo devoré de inmediato.

"Delicioso".

"... ¿Por qué comiste el mío?"

"El pasto siempre es más verde del otro lado".

"Estamos literalmente sentadas en el mismo pasto".

"Una razón más para que me lo coma".

Luchábamos como dos territorios vecinos muy similares.



Me engullí el resto de mi propio cruasán y me puse de pie. "Bien, basta de perder el tiempo. Salgamos de aquí, ¿le parece?"

La Princesa Chocolat me miró. "... ¿Ir a dónde?" Sus ojos estaban llenos de aprensión. "¿No escuchaste ni una palabra de lo que acabo de decir? Tengo la intención de esperar aquí a mi cariño. No quiero encontrarme con esa persona aterradora".

"Pero si se queda en este lugar, tarde o temprano esta pesadilla andante la encontrará".

"....."

Guardó silencio por lo que hablé. "Su cariño me ha designado para buscarle y llevarla de vuelta, Princesa". Le tendí una mano. "Como agradecimiento por los cruasanes, permítame acompañarla".

○

Príncipe Robert y Rosamia.

Lo que tenían en común era la chica que caminaba a mi lado ahora—ambos buscaban a la Princesa Chocolat.

Si tuviera que adivinar, diría que uno de esos dos probablemente tenga algo que ver con la persona aterradora que la Princesa Chocolat sigue mencionando. Después de todo, cada uno quería llevarla a un país diferente.

Lo que significa que, si elijo al equivocado, podría estar entregando a la Princesa Chocolat en bandeja de plata a una situación aterradora. ¿A quién debería creer? Bueno,



estoy segura de que, si me quedo con la Princesa, la respuesta se volverá obvia eventualmente.

"... ¿Eh? ¿Nos dirigimos a Ciudad Noria?"

"Así es. Su cariño espera por usted ahí".

Después de una larga sesión de lluvia de ideas, decidí que debíamos dirigirnos hacia donde esperaba el Príncipe Robert. El Príncipe había sido el más creíble de los dos. No se sabía lo que Rosamia le había dicho, o quien le había ordenado que buscara a la Princesa. Era posible que estuviera trabajando para la persona aterradora trataba de obligar a la Princesa Chocolat a casarse en contra de su voluntad.

Si iba a elegir uno, pensé que era mejor creerle al Príncipe Robert. Incluso si él fuera el Príncipe del país vecino, un país que estuvo en guerra con el país de la Princesa... Bueno, en primer lugar, la guerra había terminado hace más de diez años, y ahora los dos países eran incluso socios comerciales, así que ese era un punto que tuve que considerar.

Me volví a la Princesa Chocolat. "Bueno, deberíamos llegar antes del atardecer. Hasta entonces, camine junto a mí, como si fuéramos de paseo".

"Entendido..." La Princesa Chocolat tenía una preocupada expresión. "Pero me pregunto..."

"¿Qué se pregunta?"

"¿Por qué mi cariño me espera en Ciudad Noria?"

No me lo pregunte...

"¿No cree que se deba a que la persona aterradora que quiere atraparla podría estar al acecho en Ciudad Molino?"





Además, él es el Príncipe de Ciudad Noria, por lo que no me parece tan inusual que espere en su propia ciudad.

La Princesa Chocolat bajó la cabeza. "Finalmente íbamos a celebrar nuestra tan esperada boda... Pasó mucho tiempo antes de que pudiéramos oficiarla", dijo quejándose.

"No se preocupe por eso. Parece que obtendrá lo que originalmente planeó, en Ciudad Noria".

"... ¿A qué te refieres?"

"A su boda, por supuesto" le dije a la Princesa Chocolat, que tenía la cabeza inclinada por la confusión. "El plan original era celebrar la boda en Ciudad Noria, ¿verdad?"

Había dicho mucho, cuando la Princesa Chocolat se detuvo en el acto.

"¿De qué estás hablando?"

Ella me miró con sospecha. Fue una sensación extraña, una sensación de la que ambas hablábamos de algo muy importante, pero estábamos en páginas completamente diferentes.

Quizás sea mejor que comencemos por el principio.

"Su cariño es el Príncipe Robert, ¿verdad?"

"No". La Princesa Chocolat sacudió la cabeza. Luego dijo sin rodeos, "¡Él es la persona aterradora a quién temo!"

○

Antes de que pudiera responder a este nuevo desarrollo dramático, algo más sucedió.





No, en lugar de decir “sucedió”, debería decir “pasó volando”.

“—¡Naaaaahhh!”

Desde la dirección de Ciudad Noria, hacia donde nos dirigíamos, vino un hombre volando.

Tenía el cabello rubio y ojos azules. Gritando con voz ronca mientras pasaba junto a nosotras, el hombre rodó por el camino por el que habíamos estado caminando, esparciendo hojas rojas hasta finalmente se detuvo.

“Me pregunto si está bien”.

Se veía bastante golpeado.

“...Ese hombre es la persona aterradora que destruirá mi felicidad,” dijo la Princesa Chocolat, agarrando el borde de mi túnica.

Parece que ya lo vapulearon todo.

“Pero, ¿quién rayos lo...?”

De ninguna manera podría haber visto a la Princesa Chocolat y venir volando desde Ciudad Noria. O más bien, si venía volando, alguien debió haberlo enviado a volar.

¿Quizás fue pateado por su caballo?

Miré en la dirección de la que había venido—hacia Ciudad Noria.

“...Erm”.

Di un paso atrás.

“¡Rosamia...!”

La Princesa Chocolat murmuró algo a mi lado.

Caminando lentamente hacia nosotras desde Ciudad Noria estaba la caballero de Ciudad Molino, Rosamia.



Parecía estar de muy, muy mal humor, irradiando sed de sangre. Tenía un aura de romperles el cuello con solo chocar accidentalmente con ella. Llevaba un enorme tronco, y eso la hacía aún más aterradora. Parecía que estaba lista para aplastar algunas cabezas.

“¡Rosamia! ¡Rosamia, has venido! Oh, gracias al cielo—”

“¿Eh? ¡Ah, espere, Princesa Chocolat!”

De pronto, no tenía ni la más mínima idea de lo que sucedía.

La Princesa corrió directamente hacia Rosamia, ignorando mi intento de contenerla.

Como una doncella que se reúne con su cariño.

.....

..... ¿Hmm?

Tuve una corazonada, pero no, no, no podía ser posible.

“¡Princesa!”

La escena siguió su curso, dejándome completamente fuera. Rosamia extendió ambos brazos para recibir a la Princesa Chocolat, que corría hacia ella.

¿Y el tronco que había estado sosteniendo?

Pues, lo había tirado a un lado.

“¡Princesa!”

“¡Rosamia!”

Las dos se abrazaron apasionadamente.

“Urgh...”

Creí escuchar el quejido de un hombre que había sido vapuleado hasta quedar medio muerto detrás de mí, pero estaba asustada, así que no me di la vuelta.



“¡Oh, Princesa...! Gracias al cielo, gracias al cielo...”

“¡Rosamia...! Estuve tan asustada...”

.....

Esto era demasiado para procesar.

Simplemente quería dejar de pensar por completo.

O

Solo para estar segura, pedí escuchar sobre la situación de la Princesa Chocolat y Rosamia. Si tuviera que resumir su historia serpenteante, sería algo así.

Primero, ambientemos un poco la historia.

La Princesa de Ciudad Molino, Chocolat, y la caballero a su lado, Rosamia, estaban enamoradas la una de la otra. Era un amor romántico mutuo entre dos mujeres, pero amor es amor.

El amor toma todas las formas, después de todo, así que prosigamos con la historia.

De todos modos, las dos tortolitas estaban tan enamoradas que nadie podría interponerse entre ellas. Sin embargo, hubo cierta resistencia a la idea de que la Princesa se casara con un simple caballero, y cuando el rey de Ciudad Molino, el padre de la Princesa Chocolat, descubrió que sería un matrimonio entre dos mujeres, estaba extremadamente infeliz por culpa de su hija que, no soportó la idea de una unión en matrimonio entre dos mujeres.



Y así el rey decidió forzarla a casarse con alguien más. Su pareja sería el Príncipe del territorio vecino, Ciudad Noria, Robert.

Cuando las dos tórtolas descubrieron lo del matrimonio entre Robert y la Princesa Chocolat, planeado en secreto por el rey, se opusieron ferozmente.

"Pero padre, no me interesan los hombres".

"Su Majestad, he decidido pasar el resto de mi vida al lado de la Princesa".

Ambas presentaron su caso ante el rey.

"Rosamia..."

"Princesa..."

Fueron un poco tímidas cuando contaron esto al rey.

Sin embargo, el rey las ignoró por completo. En cambio, fijó una fecha y hora específicas para la boda.

"En algunos días, el Príncipe Robert vendrá por ti. Ve y cásate en Ciudad Noria", aparentemente había dicho el rey a la Princesa.

Sospeché que el plan para su matrimonio con el Príncipe Robert ya había estado en proceso durante algún tiempo. Tal como había sospechado, era un matrimonio político.

Aparte de eso, las dos estaban nerviosas por la boda venidera.

Y luego llegaron a una conclusión.

"¡Eso es! Si nos casamos antes de la boda con el Príncipe Robert, ientonces el problema estará resuelto!"

"¡Esa es mi Princesa!"



Y así, la Princesa Chocolat y Rosamia planearon una ceremonia secreta en una pequeña iglesia. Los preparativos para su ceremonia secreta avanzaron, y la Princesa Chocolat lloró por poder finalmente casarse con la persona que amaba.

Sin embargo, é/había aparecido. La persona aterradora que iba a destruir su felicidad—el Príncipe Robert—irrumrió por la puerta de la iglesia y secuestró a la Princesa Chocolat. Luego la puso en un trineo (con una cesta de crujas), enganchó el trineo a su propio caballo y se alejó galopando hacia Ciudad Noria.

La Princesa Chocolat lidió con todo de forma realista.

Nada más desató la cuerda que conectaba el trineo con el caballo y escapó.

Y luego, comiendo tranquilamente crujas en medio del bosque, esperó a que su amada viniera a su rescate.

Y vivir felices para siempre.

.....

Bueno, no exactamente.

O

“¡Rosamia!”

“¡Princesa!”

“Rosamia...”

“Princesa...”

“¿Rosamia...?”

“¿Princesa...?”



“¡Rosamia!”

“¡Princesa!”

Estoy segura de que pueden imaginar la pena ajena que habría al tener que escuchar este tipo de intercambio por un minuto luego de un minuto agonizante.

Solo están gritándose sus nombres. Entonces, ¿por qué siento tanta pena ajena? La escena era tan incómoda que solo quería taparme los ojos y las orejas y agacharme en el acto.

“Bésame...”

“No podemos, Princesa. Hay niños presentes”.

“No me importa”.

“Pero...”

“¿Ya no te gusto?”

“No, no diga eso...”

“Entonces, por favor...”

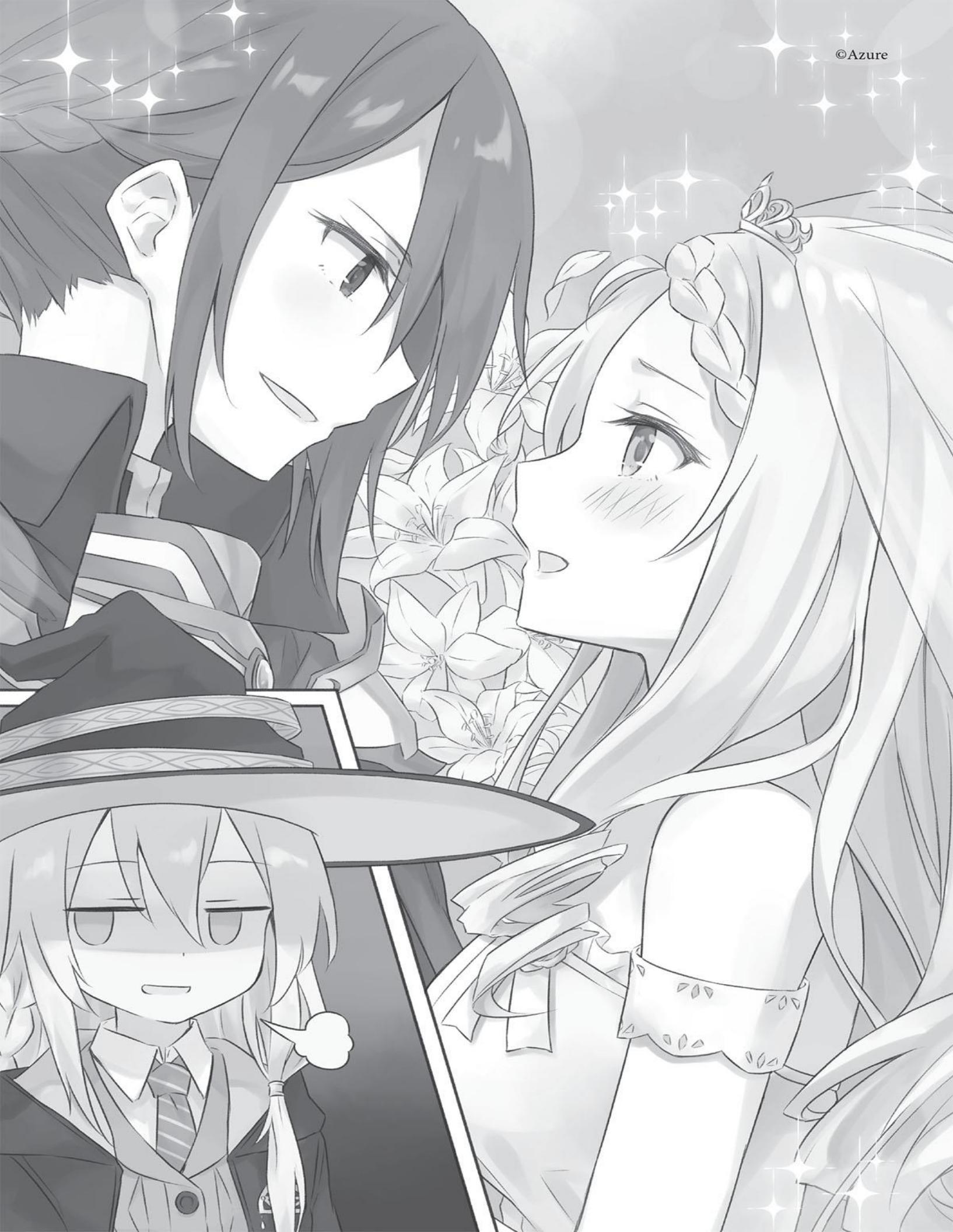
“Princesa...”

“Rosamia...”

.....

Esto se estaba poniendo más difícil de ver.







Así que me di la vuelta y me volví hacia el otro lado. Pero hice eso para escapar de la incómoda atmósfera entre ellas—no lo hacía para verlo a él ni nada.

“...Oh, hola de nuevo”.

Se encontraba de pie cuando me di la vuelta. Había recibido un golpe directo del tronco que Rosamia había arrojado a un lado, pero sonreía directamente detrás de mí. Su ropa estaba echada andrajos y sangre caía de su frente, pero sabía quién era, sin ninguna duda.

“Tú eres el Príncipe, ¿verdad?” Tenía que preguntar, solo para estar segura. “¿Estás vivo?”

“En efecto, soy el Príncipe de Ciudad Noria. Y pues creo que estoy más vivo que nunca”.

“Pensé que estarías mucho más golpeado luego de recibir un golpe directo con ese tronco, pero parece que resistes mejor de lo que esperaba”.

“Un ataque como ese no es nada”.

“¿Quién *eres*...?”

“Soy el Príncipe de Ciudad Noria”.

No, no me refería a eso... Oh, olvídalos.

Si me burlo de cada error, no tendría fin.

“Por cierto, ¿cómo te sientes viendo esa escena?”

Señalé a las chicas—encerradas en un abrazo apasionado—al Príncipe Robert, quien había estado en el centro de un gran y desafortunado malentendido.

“Ah... hace que mi corazón se acelere...”

“¿Estás seguro de que no es por la sangre que brota de tu cabeza?”

“Siento que podría estar despertando algo nuevo...”



“Ah-ja, parece que tu herida en la cabeza es más grave de lo que pensaba”.

“Bueno, basta de bromas”.

“¿Fue esa una broma?”

“...Al menos era un poco serio”.

“No es tan serio como esa herida en tu cabeza”.

“¿Se puede aún hacer algo?”

“Creo que ya es demasiado tarde para eso”.

“.....”

“¿Qué ocurre?”

“Ah, bueno—no puedo evitar aceptar algunas cosas, al ver todo esto”.

“¿A qué te refieres?”

El Príncipe Robert sonreía, como siempre.

“Antes, cuando ese caballero me golpeaba con un tronco, aprendí algunas cosas. Entre ellas, supe que había sido engañado por el rey de Ciudad Molino, y que el verdadero amor estaba entre la Princesa y yo, sino entre un caballero y la Princesa”.

“Eh”.

“No podía creerlo, pero viéndolas a las dos, lo entiendo ahora. Parece que fui un simple bufón”.

“.....”

Bueno, me lo imaginé.

No podía decirlo, así que guardé silencio.





"Amor entre dos mujeres... Qué lindo¹".

Mientras el Príncipe a mi lado, se ponía poético, yo permanecía en silencio.

Permanecí allí un rato, como espectadora del incomprendible intercambio entre Rosamia y la Princesa Chocolat, hasta que, finalmente, el Príncipe Robert comenzó una conversación seria.

"He decidido rendirme en casarme con ella".

"¿Es en serio? Genial, entonces..."

"Bueno, supongo que no me queda de otra más que rendirme".

"....."

Parece que no tiene ojos para nadie más que Rosamia.

"Además, ahora necesito volver a mi país y hacer algo".

"¿Oh?"

"Estoy pensando el legalizar el matrimonio del mismo sexo".

"Oh, ¿en serio?"

"Esa no es una respuesta muy entusiasta".

"Me contuve un poco".

"...Bueno, me imagino que algunas personas se opondrán. Sin embargo, creo que hay otras personas que han encontrado el amor en los mismos géneros. Si nosotros, como país, podemos reconocer eso, estoy seguro de que el mundo se volverá más pacífico que antes".

Ya veo.

¹ Gremory: Confirmo.



"... ¿Qué crees realmente?"

"Amor entre dos mujeres... Qué lindo".

"....."

Al guardar silencio, el sonido de las dos chicas tocándose entre ellas llenó el lugar. Era como si hubieran sido llevadas a su propio paraíso privado.

Incluso si dejara de viajar en el futuro y me estableciera en un país en algún lugar, no creo que elegiría vivir en cualquier extremo de este camino.

"Oh, eso me recuerda", dije, deteniendo al Príncipe Robert, que había comenzado a alejarse.

Se dio la vuelta, sonriendo alegremente (pero aún empapado en sangre). "¿Qué ocurre?"

"....." Lo enfrenté y extendí mi mano.

"¿Eh? ¿Qué ocurre?" parecía que mis intenciones no eran claras, ya que inclinó su cabeza ante la confusión.

"Diez monedas de oro, por favor", dije con una sonrisa.
"Como lo prometí, encontré a la Princesa".

○

Un tiempo después, en un país diferente, escuché un rumor sobre Ciudad Molino y Ciudad Noria. Ambos países ahora reconocen plenamente las relaciones entre personas del mismo sexo, y cada uno ha logrado su propio grado de progreso.

Por lo menos, parecía que las relaciones diplomáticas entre los dos territorios ahora estaban floreciendo.





Y gracias a que la Princesa de Ciudad Molino se casó con otra mujer, otras parejas del mismo sexo que habían mantenido en secreto su amor comenzaron a hacerse públicas.

En Ciudad Noria, el Príncipe hizo un gran anuncio para alentar tales matrimonios. "¡Se pagarán subsidios a cualquiera que tenga una unión entre dos mujeres!" Como resultado, las parejas se juntaron para obtener matrimonios falsos, y aparentemente causó muchos problemas.

De esta manera, los países que anteriormente no tenían nada que ofrecer, excepto las norias y los molinos, adquirieron algunas nuevas peculiaridades.

Escuché que muchas más personas han visitado dichas ciudades.

Sin embargo, la población parece estar disminuyendo.

Me pregunto a se deberá.





Capítulo 4

El Informe de un Testigo Presencial

Um...

¿Cuándo fue que conocí a ese hombre? ¿Dónde fue?

Está todo difuminado.

No estoy muy segura.

No, lo conocí por coincidencia, en un lugar extremadamente sin nada especial. Bueno, dado que en realidad no nos hablamos, creo que sería mejor decir que nuestros caminos se cruzaron.

El lugar, si no recuerdo mal, era un camino que conectaba un país con el siguiente. No recuerdo ningún detalle del lugar. Solo que estábamos en un camino. Eso es todo.

Oh, pero debo haberlo encontrado en el camino que atraviesa por la entrada, ya que así es como entré en este país en primer lugar.

Ahora que lo pienso, estoy segura de que viajé por ese camino, hacia este país.

La hora era... Cierto, fue cerca del crepúsculo. No, tal vez era temprano por la mañana... Sí, probablemente era temprano por la mañana.





Llegué aquí por la tarde. Y como ese hombre se cruzó conmigo en mi camino aquí, debe haber sido de mañana.

¿Qué tal? Mi razonamiento deductivo no es tan malo, ¿eh? Oh, ¿no les importa? Ah, ¿Lo dicen en serio...?

¿...?

Sí. Estoy segura de ello. Estoy segura de que me crucé con ese hombre en el camino. ¿Qué es tan confuso de eso? Bueno, tú me preguntaste, después de todo.

Me encuentro aquí para hacer un poco de turismo, disfrutar de una visita pausada...

En cuanto al hombre que describes... Estoy segura de que se dirigía al país de allá—un país normal, nada fuera de lo común.

Bueno, a veces lo normal es bueno. Disfruto tomármelo con calma de vez en cuando. Y ese lugar era tan normal como parece.

Pero este país es diferente, ¿no?

¿Eh? ¿Por qué pones esa cara? Mm-hmm. Tienes que estar bromeando.

No esperas que crea que un tipo vestido escandalosamente podría venir de un país perfectamente ordinario, ¿verdad? Este lugar debe estar guardando algún secreto loco, ¿verdad? Es jodidamente emocionante.

¿Eh?

...Oh, ahora que lo mencionas, están vestidos de manera normal. ¿Por qué será?

¿Ese hombre era anormal? Ah, ¿es en serio...?

Y luego.





El soldado frente a mí, con una expresión particularmente desagradable, continuó:

"Voy a confirmarlo una vez más... ¿Estás segura de que te encontraste con un hombre con estas características? ¿En el camino fuera de la ciudad?"

El soldado sostenía una foto. Representaba, con gran detalle, la extraña ropa del hombre con el que me había cruzado en el camino. Era un atuendo tan extravagante que tuve problemas para contener la risa.

¿Qué es eso? ¿En serio?

¿Qué tipo de persona caminaría con ese disfraz ridículo? Si fuera yo, moriría de vergüenza. Si usara algo así en público, la desgracia me perseguiría por siempre.

Sin embargo, en el retrato, había un detalle crucial—el rostro del hombre—era un vacío negro. No se volvió más transparente mientras lo miraba, pero al final, no podía recordar los rasgos faciales del hombre.

Mirando hacia atrás y hacia adelante entre el papel y yo, el soldado preguntó, "... ¿Puedes recordar su rostro?"

"No, del todo", respondí. "Por cierto, ¿qué rayos hizo ese hombre?"

"Hurto. Sacó todo el oro que pudo obtener de la bóveda de los ciudadanos más ricos del país".

"¿Una persona vestida... así logró hacer eso?"

"Sí".

"Una persona no puede ser juzgada por su apariencia, supongo..."

"Su apariencia es un disfraz".

Cierto.



Luego, con un suspiro, el soldado dobló el trozo de papel en cuartos y lo guardó en su bolsillo. Parecía que el interrogatorio había terminado. "Gracias, señorita", dijo, dándome un saludo.

Imité su pose y dije: "No hay problema. Simplemente hice lo que cualquiera haría—por cierto, ¿ayudé como referencia?"

El soldado volvió a su expresión de dolor. "Bueno... Saber por dónde se fue el criminal definitivamente podría llamarse progreso, pero..." Sus palabras fueron evasivas.

"¿Qué ocurre?"

Él dejó de saludar. "Hemos estado recopilando informes de testigos presenciales, y desafortunadamente, ninguna persona ha podido recordar el rostro del criminal".

"....."

Ah, ya veo.

"En otras palabras, significa—"

"Sí, la única cosa que pueden recordar es el disfraz extraño del hombre".





Capítulo 5

Pioneros de la Moda

Mientras la chica se elevaba con su escoba a través del desolado aire otoñal, las plantas con las esponjosas copas blancas, que se extendían por la tierra, movían sus cabezas con desaprobación.

"...Ups".

Esa estuvo cerca.

Para dañar los campos de algodón, la chica en la escoba bajó ligeramente su velocidad.

Su característica más llamativa era su cabello cenizo. Esta hermosa joven es una bruja y una viajera. Vestía una túnica negra y un sombrero puntiagudo, así como un broche en forma de estrella en su pecho que servía como prueba de ser una bruja. Como siempre, volaba en su escoba sin importarle el mundo.

Bien, esta bruja, que disfrutaba de todos los lujos que solo la verdadera libertad podía ofrecer, ¿quién podría ser?

En efecto. Soy yo.

"....."

Me dirigía al pequeño país que podía visualizar más allá del campo de algodón. Llené mis pulmones con el fugaz aire veraniego mientras los bastoncillos de algodón se mecían debajo de mí, y el viento era suave y moderado.





O

iSanto cielo, qué país tan peculiar!

Esa era mi elegante reacción después de haber andado de lugar en lugar. Una vez que noté un detalle en particular, fue en todo en lo que podía concentrarme.

"....."

En ambas direcciones, había princesas y príncipes tanto como podía visualizar.

Cada persona que podía ver parecía ser extremadamente adinerada.

Mientras deambulaban por la ciudad, todas las princesas vestían hermosos vestidos, y los príncipes estaban todos vestidos con extravagantes ropas.

¿Qué rayos ocurre acá?

"Um, ¿disculpa?"

Apunté a un Príncipe cercano e intenté obtener algunas respuestas.

"Soy una simple viajera, pero ¿podrías dedicarme un momento de tu tiempo?"

"¿Eh? ¿Quién, yo?" El joven tímido parecía desconcertado, pero se detuvo.

"Sí tú. ¿Hay una fiesta de disfraces o algo así parecido?"

"¿No que yo sepa...?"

"Entonces dime: ¿Por qué todas las personas que veo están vestidas como si fueran de la realeza?"





“¿Como la realeza...? Creo que esto es bastante normal”.

“Comprendo”.

En otras palabras, la ropa llamativa debe ser la norma en este país. Probablemente debería obtener una segunda opinión nada más para estar segura. Realmente necesito pensar en una forma de acortar esta conversación y luego seguir adelante.

“Comprendo completamente, muchas gracias. Bueno, me tengo que ir”.

“Oh, por supuesto. De nada”.

Rápidamente me separé del Príncipe que ciertamente no parecía comprender la situación.

Fui al centro de la ciudad, pero como era de esperar, no había un final para la gente de la realeza.

Princesas de compras, príncipes y princesas charlando en los cafés. *¡Ahhh, es suficiente para hacer que mi cabeza de vueltas!*

No había escapatoria a la vista. Incluso si miraba hacia arriba, había anuncios que mostraban personas con ropa extravagante en los carteles colgados de un edificio que parecía una catedral.

El país en sí era refinado, pero todas las personas que viven aquí lo hacían parecer particularmente deslumbrante. Imaginé lo mucho más sencillo que sería si tuviera gafas oscuras. *¿Cuándo se pondrá al día la innovación moderna?*

En fin...

Luego de mirar un anuncio en particular, finalmente llegué a una conclusión sobre el estado de este país.

“Um, disculpa”.





“¿Sí?”

Esta vez, llamé a una Princesa. “Soy una viajera y quiero saber, por casualidad, ¿es ese estilo de ropa popular en este país?”

La chica hizo una expresión perpleja. “¿Eh? Oh, sí. Es la moda actual”.

“Comprendo”.

Así que, *por eso, todos se visten igual.*

La Princesa asintió. Claramente también había llegado a alguna conclusión.

“Pensé que te veías terriblemente extraña, pero no eres de por aquí, ¿verdad...?” (*Sonrisa*)

Me pregunto en qué estará pensando. Su sonrisa se ve un poco condescendiente.

“¿Hay algo extraño en mi aspecto?”

“Es un poco diferente”.

“¿Podría ser que esta es la primera vez que ves una túnica?”

La chica movió su cabeza. “No, pero los magos de este país no usan túnicas, es por eso que dije que eras un poco diferente”.

“¿No usan túnicas?”

“Así es. Visten lo que está a la moda”.

“.....”

Okey, eso no suena muy propio de los magos...

“Bueno, usan esos sombreros puntiagudos. Así los demás pueden distinguir que son magos”.





Un sombrero puntiagudo y ropa a la moda definitivamente no deben de ser un buen juego...

Sin embargo, ahora que lo menciona, estaba segura de que había algunas personas con sombreros puntiagudos mezclados con personas con ropa de aspecto aristocrático.

.....

Había visto algunos magos muy, muy pasados de moda.

Claramente no hacen un buen juego en absoluto...

"Así que, se unen a lo que está de moda, ¿eh...?"

"Sí. Bueno, no querrían usar ropa pasada de moda. Además, ¿no crees que se ve genial?"

"Es deslumbrante".

"¿Verdad?"

En realidad, no alababa la moda, pero la chica parecía satisfecha.

"De cualquier forma, ¿puedo preguntarte una cosa más?" Pregunté. La chica, que se encontraba de buen humor por alguna razón que nunca sabré, asintió con entusiasmo. Justo lo que yo quería. "¿Quién decidió que los trajes lujosos, los vestidos y demás serían la tendencia en este país?"

"¿Hmm? No estoy realmente segura. Ya eran muy populares antes de que lo supiéramos".

"Mm-hmm".

En otras palabras, se dejan llevar por las tendencias.

Comprendo.

"Muchas gracias. He aprendido mucho".



“Claro—Oh, cierto. Si estás interesada en las últimas tendencias, harías bien en ir a esa tienda, Señorita Viajera”. La chica que vestía como una Princesa gentilmente señaló el siguiente lugar que debería visitar.

Estaba al otro lado de la gran avenida desde donde no encontrábamos de pie.

Había una tienda de ropa tan grande que podría confundirse con una catedral, con muchos anuncios.

○

“Bienvenida... Oh, cielos. Debes ser una viajera, ¿verdad?”

Al ingresar a la tienda, una mujer con un traje simple vino a mi encuentro.

Debe trabajar en la tienda.

Decidí hacer la vista gorda ante su suposición inmediata de que yo era una forastera.

“Sí, hola. Escuché ciertos rumores sobre esta tienda siendo la más popular del país”.

“¡Qué maravilla!² Bueno, es cierto. ¿Viniste buscando la última ropa formal de otros países? Si es así, tenemos algunas recomendaciones—”

Cuando confirmé que era una forastera, los ojos de la chica se iluminaron, y lanzó un discurso de ventas muy entusiasta.

(Deslumbrante) Por cierto, ¿tienen gafas oscuras en esta tienda? ¡No? Ya veo.

² Originalmente un: “Ara Ara” xd



"Oh, es muy peculiar recibir viajeros".

Mientras permitía que me llevaran al centro de la tienda, una anciana, encorvada, apareció desde la parte trasera de la tienda, apoyándose en un bastón.

"Oh, gerente", dijo la chica.

La anciana que era la gerente se dirigió hacia nosotras.
"¿Buscas algo de la moda local?"

Giré mi cabeza, "No, del todo. Nada más tengo un poco de curiosidad".

"¿Es todo? Bueno, encontrarás algo interesante... Sabes, las tendencias de aquí siempre están a la vanguardia".

"Eh".

"Por cierto, ¿qué opinas, desde tu perspectiva de viajera? Sobre nuestra ropa, claro está. Hemos comenzado recientemente a exportar a otros países".

"Bueno, siendo sincera, creo que es increíble. Estoy segura de que se necesita mucho trabajo para hacer cantidades masivas y una amplia gama de estilos".

"¿Es todo?"

"Sí".

Con solo ver podrían saber el estado del país, había suficientes recursos que incluso la gente plebeya podía obtener fácilmente ropa hermosa de estilo aristocrático, y estaba claro que no había escasez de sastres talentosos también. Y, por supuesto, se necesitaría de paz y prosperidad para desarrollar una extensa historia de la moda. Este país tenía que parecer una mina de oro para los comerciantes extranjeros.

"Por cierto, ¿de dónde eres, Señorita Viajera?"

"De muy, muy lejos".



“¿Y cuánto tiempo tienes de estar viajando?”

“Demasiado tiempo”.

“Eh... Bueno, entonces”, continuó la anciana, mirándome cálidamente a los ojos. “En ese caso, debes haber visto todo tipo de ropa en muchos lugares diferentes”.

Sentí la más mínima premonición de lo que vendría.

“...Bueno, en realidad no viajo por estudiar la moda, así que no soy tan conocedora”.

La anciana dio un paso atrás, casi imperceptiblemente.

Cuando lo hizo, la empleada que había estado junto a ella se giró y me agarró por los hombros. “Pero, Señorita Viajera, aunque no sea una gran conocedora, ha visto ropa de todo el mundo con sus propios ojos, ¿verdad? Estoy tan celosa”.

“.....”

Este no es un buen presagio.

Mi retirada había sido completamente bloqueada, y la anciana frente a mí cerraba la distancia entre nosotras.

Suficiente, oficialmente estoy aterrada.

“No puedo esperar a escuchar todo sobre los países que ha visitado, Señorita Viajera”. (*Risa siniestra*)

La cara de la anciana se arrugó por la risa. Luego me llevaron a una habitación de la tienda, donde un desorden de ropa de muestra llenaba el lugar.

“...Mm-hmm. ¿Entonces los diseños de ropa de esa región se veían así?”

“Um... sí. Bueno, más o menos”.





“Comprendo. ¿Y cómo era la ropa en los países orientales? Tengo algo de ropa que un viajero de esa región dejó aquí hace años... Ah, aquí está. ¿Es así?”

“Sí, así es. He oído que se llama kimono”.

“Utilizan textiles muy finos para estas prendas... Esta textura brillante sin duda sería difícil de reproducir con algodón. ¿Sabes cómo están hechos?”

“Quién sabe...”

“Hmm—por cierto, ¿qué tal el país vecino?”

“He estado allí”.

“¿Qué tipo de ropa estaba de moda? Por favor, dime todo lo que puedas recordar, ¿de acuerdo?”

“Lo siento, no lo sé. Bueno, para empezar, parecían vestir completamente ropa ordinaria. Si estaba o no a la moda—”

(Risa siniestra). “Señorita Viajera, dices cosas muy graciosas. No existe tal cosa como ‘ropa completamente ordinaria’. En el mundo de la moda, lo ‘ordinario’ no existe. Todo lo que tenemos es la singularidad de cada individuo”.

“En ese caso, ¿no es su país un poco... diferente?”

“¿Hmm?”

“Bueno, según su teoría, las personas de este país no tienen individualidad—”

“¿Hmm?”

“Me disculpo, no dije nada”.

“En ese caso, tengo algunas muestras... ¿Cuál te gustaría?”

“Ese de en medio”.



“Ese es mi atuendo”.

“Oh, hablaba de las vestimentas que están en sus manos, ¿eh? Me gustaría la prenda de la derecha”.

“Comprendo. Muy bien, Ahora—”

De esta manera, me hizo hablar sin parar una y otra vez.

Luego de que la mujer exprimiera detalles a los que no suelo prestar mucha atención desde los rincones de mi memoria, quedé muy, muy agotada. Se sentía como si mi cabeza explotaría.

Después de eso, sobreviví el resto de mi día sin que ocurriera nada notable.

Tal vez sea hora de ir al próximo país—, pensé mientras veía salir el sol en mi quinto día en este país.

Cepillé mis dientes, desayuné e hice los preparativos para mi partida.

Bajé a la recepción de la posada y devolví la llave de mi habitación. Justo antes de irme, la anciana en el escritorio me dijo algo extraño. “Oh, señorita, te ves tan a la moda. No esperaría menos de una viajera”.

A pesar de que, justo ayer, la gente en la calle me había despreciado por mi extraña apariencia.

O

Cualquier pregunta que tenía cuando salí de la posada pronto sería respondida.

Volví por el camino en el que había entrado ayer, y cuando regresé a la gran avenida donde estaba esa tienda



de ropa, mezclada con los aristócratas habituales estaba... yo.

Y cuando digo yo, *me refiero a personas vestidas exactamente como yo.*

Miré hacia arriba y vi que la publicidad y los anuncios habían cambiado, y ahora representaban a una chica que se parecía a mí, vestida con la misma túnica, con las palabras ¡AQUÍ ESTÁ LA PRÓXIMA GRAN TENDENCIA!

.....

"Así que la viajera de antes estaba realmente por delante de la moda... Tch". Escuché a una mujer que parecía molesta por alguna razón.

"Qué linda", dijo un hombre que estaba mirando el nuevo anuncio.

"¡Ahora que lo mencionas, siento que esas prendas son mucho más prácticas...!" Había gente corriendo hacia la tienda.

"¡Whoo-hoo! ¡Tengo el último estilo a la moda!" Alguien salió de la tienda de buen humor, vestido con una túnica.

Había todo tipo de otras personas.

Sentí una sensación de alivio por la disminución de los atuendos cegadoramente adornados, pero ver a todos vestidos como yo era un poco... Bueno, me dio ganas de taparme los ojos.

En fin, ¿qué rayos está pasando aquí?

No podía entenderlo.

"¡Ee-jee-jee!" Antes de darme cuenta, la anciana de antes estaba parada a mi lado. Miró con ojos gentiles la tienda que estaba en pleno auge.

"Oh hola. ¿No debería estar en la tienda?"





“Está bien, está bien. Me he partido la espalda trabajando por varios días, así que quería tomar un descanso al menos por la mañana”.

“Cielos, debe estar cansada”, logré responder antes de hacer mi pregunta real. “Entonces, dígame el motivo”.

“¿El motivo de qué?”

“Obviamente te basaste en mi vestimenta para la ‘próxima gran tendencia’. ¿Por qué?”

“Oh, debe ser tu imaginación.” (*Risa siniestra*) Esquivó la pregunta.

“.....”

“Bueno, fue mitad por coincidencia, mitad por capricho. Había estado pensando en hacer ropa con este estilo desde el principio, pero—la tuya era muy bonita, Señorita Viajera, así que lancé mi diseño un poco más cerca de lo que vistes”.

“... ¿Podría obtener ganancias por el uso de mi diseño?”

“Si puedes demostrarme que eres la diseñadora de esa ropa, entonces sí. Bueno, bien, supongo que fue un error de mi parte usarte en mis anuncios sin pedirte permiso. Ten, te daré esto como compensación”.

Hubo un destello de oro entre los dedos de la anciana. El objeto plano y brillante cayó como si fuera atraído por mis dos manos abiertas.

Era una moneda de oro.

“Es un honor aparecer en su publicidad”.

“¿Verdad?”

Luego de cuidadosamente poner la moneda en mi bolso, asentí.



“¿Pero hizo tantas prendas en tan pocos días?”

“Hay demasiados magos en nuestro país”.

“Comprendo”

Podía imaginar con facilidad a un grupo de magos usando magia para fabricar grandes cantidades de ropa en todo tipo de colores.

Esos magos ahora visten igual que yo, ¿eh? Es un poco bizarro, como algo sacado de un género de horror.

“Sin embargo, es un poco extraño, ¿no?”

La anciana analizaba el caos que rodeaba su tienda. Sus amables ojos tenían una pinta de tristeza.

“Quiero que nuestro país sea pionero en nuevos estilos, pero tan pronto como hago ropa nueva y la lanzo al público, siento como si me hubieran puesto una pesada carga sobre mis hombros. Aunque se supone que va varios pasos por delante de la competencia, es como si siempre estuviéramos rezagados”.

“.....”

“Bueno, ya estoy al tanto de lo que estamos haciendo mal”.

Cuando se trataba de ropa, todos pueden vestir lo que quieren. En cuanto a mí, me gustaban las prendas de mi madre, así que las usaba todo el tiempo. Si la anciana tenía razón, si había tantos tipos de ropa como personas, tal vez usar trajes y vestidos elegantes podría representar la personalidad de alguien. Incluso si otras personas los señalan y se ríen y dicen que se ven raros, no podrían cambiar lo que sea auténtico para cada uno.

Creo que eso era lo que la anciana había estado tratando de decir. Y eso fue lo que la hizo sentir tan



incómoda. La gente en este país solo se preocupaba por seguir lo último en moda. En otras palabras, no había nada de individualidad sobre su estilo.

Era triste.

“¿Crees que debería cambiar la forma en que hago las cosas, Señorita Viajera?”

“¿Qué es más importante para usted? ¿La moda o la individualidad de las personas de este lugar?”

“La moda, por supuesto”.

“En ese caso, creo que es mejor no cambiar”.

“¿Verdad? Ee-jee-jee”. La anciana se rio de mí.

En fin, me pregunto cuánto tiempo durará este nuevo estilo. Desafortunadamente, no estaré cerca para ver la próxima gran tendencia.

Sin embargo, estaba segura de que un nuevo viajero llegaría pronto e involuntariamente comenzaría una nueva moda, tal como lo había hecho yo.

Pasar una eternidad persiguiendo tendencia tras tendencia.

Casualmente, esta cultura había fundado este país, y así era como este lugar continuaría siendo preservado para siempre.





Capítulo 6

Antes que la Nieve se Derrita

Era un frío día invernal.

Todo tipo de personas deambulaban por el camino nevado. Entre ellos había una niña con una capucha hecha trizas, con una mirada llena de tristeza.

“...Hace mucho frío”.

Su nombre es Elise. Era una niña linda de cabello largo y dorado y piel blanca como la nieve.

Tenía doce años.

Seguía siendo una niña.

“.....”

La niña caminó un rato antes de llegar a una panadería.

Solo dos personas se encontraban en la panadería: un anciano—el dueño del local—que leía un periódico, y una joven bruja, que miraba el pan de los estantes con una sonrisa feliz.

“Señor, tomaré este, por favor”.

Ante eso, el hombre echó un vistazo, doblando su periódico, luego miró a Elise con una expresión preocupada.

“Otra vez acá, ¿eh? ...Disculpa, pero no puedo venderte pan. Date prisa y vete a casa”.



"¿Por qué? Tengo dinero. Véndame un poco de pan. Quiero darle a mi hermanita algo bueno para comer". La niña puso lo que tenía en el mostrador.

"Vamos, no puedo aceptar dinero que robaste de quién sabe dónde". El dueño puso sus manos sobre el dinero y lo devolvió a la chica.

"...Véndame un poco de pan".

"Ya ríndete. Ya te dije un sinfín de veces, no le vendo a los monstruos".

"....."

La niña se dio la vuelta y se marchó sin comprar nada.

"¿...?"

La joven bruja miró su conversación con una clara confusión.

Poco después de ser rechazada de la panadería, Elise llegó a un pequeño puesto callejero.

"....."

Era un puesto sin nadie a cargo. No había comerciante, solo una caja para depositar dinero. En él estaba escrito UNA MANZANA AL PRECIO DE UNA MONEDA DE COBRE. POR FAVOR DEPOSITAR EL PAGO DENTRO DE LA CAJA.

Como ningún puesto le vendería su comida, recientemente la niña no había comido nada más que estas manzanas.

Me gustaría darle a mi hermana algo de comer además de manzanas de vez en cuando.

Mientras pensaba esto, Elise colocó las manzanas en su bolso y puso el dinero de su compra dentro de la caja.



Sin embargo.

"Oye, tú. ¿Qué crees que haces?"

Se escuchó una voz, y alguien la tomó de la mano. Se giró ante la sorpresa y vio a un hombre con un rostro escalofriante.

"Puse esta caja para el uso de humanos. No la hice para venderle a los tuyos—devuelve esas manzanas".

"Pero las pagué..."

"No me importa. No quiero tu dinero".

"....."

"Vamos, devuélvelas, monstruo".

Luego, su fuerza de agarre se hizo más fuerte.

A este ritmo, perderemos nuestra única fuente de alimentos que nos queda. No sobreviviremos el invierno. Mi hermana probablemente morirá—con pensamientos recorriendo su mente, Elise entró en pánico.

(Ñan)

La niña mordió la mano del hombre tan fuerte como pudo.

"¡Ay! ¡¿Qué diantres estás haciendo, maldita mocosa?!"

El hombre se estremeció por un momento, y Elise se liberó de su agarre y salió a toda prisa, con las manzanas en su mano.

Siguió corriendo, observando atentamente su entorno, hasta que por fin llegó a casa.

Más de la mitad del techo no existía—como consecuencia de un incendio—y la parte que aún tenía algo de techo carecía de uno adecuado. Había agujeros en



las paredes, que eran prácticamente finas y no ofrecían protección contra el viento, la lluvia y la nieve.

Esto era a lo que la niña llamaba hogar.

"....."

En frente de la casa, había un pequeño paquete, el que encajaba perfectamente en ambas manos. Mañana, tarde y noche, se encontraba siempre un pequeño bulto frente a su casa.

Pero, tal vez, en esta ocasión haya algo distinto dentro. Con una pequeña esperanza, la niña se agachó y puso sus manos sobre el paquete.

Y luego lo abrió.

"¡Puaj! ¡Qué asco!"

Elise inmediatamente lo tiró. El paquete voló por el aire antes de estrellarse contra la pared de una casa cercana. Los cadáveres de ratones y todo tipo de insectos salieron de la envoltura y se dispersaron por la nieve.

Sus cadáveres de color barro se hundieron lentamente en blanco almohadón.

"...Oh no. Y nos tomamos todas las molestias para hacerlo".

"Qué desperdicio".

"Qué espantoso".

Varios vecinos la observaban e intercambiaban palabras.

Luego de mirar a esas personas, Elise entró a su casa.

"¡Bienvenida, hermana!"

Elise escuchó una voz desde un rincón de la casa. Entró y vio a una niña sonriente envuelta en una colcha de retazos.



Era la viva imagen de Elise, con cabello dorado y piel blanca pálida.

Era la hermana de Elise, dos años menor.

Su nombre era Mirina.

“Estoy en casa, Mirina—Ten, te traje algo”.

Luego de que Elise se acurrucara junto a su hermanita y de envolverse en la manta con ella, sacó una manzana verde fresca de su bolso y se la entregó a Mirina.

“¡Wow, increíble! ¿Cómo conseguiste esto?”

“La compré solo para ti ya que quiero que mejores pronto. Come, ¿bien?”

“¡Lo haré! ¡Gracias!”

Al ver a Mirina sonreír mientras mordía la manzana, la expresión de Elise se suavizó un poco.

“¿Como te sientes?”

“¡Mucho mejor, ahora que como una manzana!”

“¿Oh? Me alegro”. Recordando el incidente frente al puesto callejero, sintió un dolor punzante en su corazón.
“...Pero lo siento mucho por todo”.

“¿Por qué te disculpas?”

“¿Acaso no te aburres de comer siempre lo mismo?”

“¿Hmm...? ¡Pero, me encantan las manzanas! ¡Estoy feliz de comerlas todos los días!”

“...Ya veo”.

Eso es bueno—Elise sacó otra manzana de su bolso y la comió.

Luego de sacar todas las manzanas, no quedaba nada más dentro para comer. Su sustento había sido acortado.



Elise se quitó la capucha mientras mordía la manzana, meditando sobre el oscuro futuro que tendrían por delante. En la seguridad de su hogar, no había necesidad de esconder lo que sobresalía de su cabeza.

(Suspirar)

Debajo de la capucha apretada aparecieron dos cuernos de oveja rizados.

La niña era una bestia; ella poseía una forma humana con un toque salvaje.

Lamentablemente, solo había traído manzanas a casa para un día. A la mañana siguiente, se habrían quedado sin comida. Elise se deslizó lentamente de la manta, para no despertar a Mirina, y se dirigió a la calle principal de la ciudad—hacia el puesto de manzanas.

Luego de comprobar que el propietario no estaba cerca, Elise tomó varias manzanas y las puso en su bolso.

Luego, después de llenar su bolso, sacó dinero de su bolsillo y estaba a punto de ponerlo en la caja..."

"...No, está bien. No necesito poner dinero".

...Pero no lo hizo.

No importa si pago o no. Lo que significa que puedo robar tanto como quiera. Esto no es algo malo. Yo no soy una mala persona.

Repitiendo excusas en su cabeza, la niña se volvió para dejar el puesto.

Luego, algo inesperado ocurrió.

Una mano cayó sobre el hombro de Elise. Al levantar la vista sorprendida, se encontró a una bruja.



"No debes hacer eso. Tienes que pagar por lo que llevas".

Era la hermosa joven bruja que había visto en la panadería el día anterior.

Poniendo varias monedas de plata en la caja, dijo: "¿Por qué no charlamos por un rato?"

Su cabello cenizo se movía libremente y sonrió amablemente mientras hablaba.

O

Había estado viajando sin cuidado por el mundo cuando un funcionario del gobierno me llamó por primera vez, justo después de haber hecho algunas compras en la panadería en mi primer día en el país.

De vez en cuando, me convocan como bruja para ayudar a resolver los problemas de algunos países.

"Por favor, tome asiento, Lady Elaina".

Me llevaron a la sala de espera, donde me senté en uno de los sofás, uno frente al otro a través de una pequeña mesa, inclinándose antes de sentarme.

"Entonces, ¿cuál parece ser el problema? ¿Oh, quieres pan?"

"No gracias".

"¿Seguro? ... ¿Te importa si como mientras escucho?"

"...Adelante".

"Gracias".



De mi bolso, saqué un pedazo del pan que acababa de comprar en la panadería y lo puse en mi boca.

El funcionario del gobierno suspiró y comenzó su explicación.

"Nuestro país tiene un pequeño problema... Nos gustaría pedirle que lo resuelva por nosotros, Madame Bruja".

"Mm-hmmm".

(Ñan, ñan)

"....."

Con una expresión dudosa, el funcionario continuó: "Nuestra solicitud para usted en este momento involucra a esta niña bestia". Me entregó un boceto.

Representaba a un humano con una forma extraña... o lo que parecía un humano. La característica más llamativa era el par de cuernos que salían de la cabeza de la niña. Eran rizados y torcidos, como los de una oveja.

"La verdad es que estas criaturas viven actualmente en nuestro país, pero hay un problema... Para ser claros, se ha formado una grieta entre esta niña bestia y nuestros ciudadanos. Por eso queremos que la niña bestia abandone el país por el momento".

Y luego me contó la historia completa detrás de la solicitud.

Me contó sobre el país cruel, y su gente, y la niña miserable.

"....."

Me pregunto qué tipo de expresión tenía yo luego de haber escuchado toda la historia.

Estoy segura de que no era un rostro muy bonito.



Debe haber sido despectivo. Debió ser un rostro enojado.

"... ¿Me estás diciendo que esa es la razón por la que estás desterrando a una niña de esta ciudad?" Pregunté.

Apretó los puños ante mi declaración y asintió lentamente.

"Personalmente, no puedo evitar sentir lástima por ellas... Sin embargo, ahora que la situación ha empeorado, no nos queda de otra". Continuó, con una expresión de tristeza y desconsolada: "Por favor. ¿No hay alguna forma de salvarla...?"

No quería decidir si aceptar la tarea solo en base a la historia del funcionario. Por eso decidí pasar un día investigando el estado de las cosas.

Fui al lugar marcado en el mapa que me dio el funcionario del gobierno, el lugar donde vivían las chicas bestias—y encontré una casa en ruinas, derrumbada más de la mitad.

"...Santo cielo".

Encontré a las chicas durmiendo adentro y me sorprendió bastante.

Una era la chica que había visto en la panadería el día anterior.

"....."

Y así que decidí aceptar la comisión del gobierno.

No conocí a la chica en persona ese día. Primero, hice un poco de investigación. Pregunté por las chicas bestias, entrevisté al propietario de la panadería de ayer, los dueños de las tiendas en la calle principal de la ciudad, los transeúntes al azar y la gente del vecindario.



Cada uno me dijo lo mismo, más o menos.

A la mañana siguiente, monté vigilancia junto a la casa en ruinas y vi a la niña salir. Se dirigía a uno de los puestos. Parecía ser un puesto sin supervisión con una caja para depositar dinero.

Y allí, la niña hizo algo malo.

Así que inmediatamente intervine para detenerla.

"No debes hacer eso. Tienes que pagar por lo que llevas", dije mientras le daba una palmadita en el hombro.

○

La llevé conmigo al restaurante ubicado en una esquina. Estaba casi vacío debido que era temprano por la mañana.

Luego de sentarnos junto a la ventana, nos volvimos para mirarnos.

"....."

"Oh, no te preocunes", dije a la niña. "Yo invito".

Incluso de haberle dicho que no pagaría por los deliciosos platillos que se alineaban sobre la mesa, la expresión de la niña seguía tan sombría como siempre.

Me pregunto si estará nerviosa. Probablemente le molesta la atención negativa que recibe de las otras personas aquí.

"¿Cómo te llamas?"

"...Elise".

"Elise, ¿verdad? Mi nombre es Elaina. Soy una bruja viajera".



“.....”

“Y bien, ¿qué exactamente hacías antes?”

La niña se estremeció y se bajó la capucha para cubrirse el rostro.

“...Um, por favor no se lo cuentes a nadie”.

“No pienso amenazarte. Solo tenía curiosidad. Creo que nos conocimos en la panadería anteayer, ¿no? También actuabas un poco extraña en ese entonces, así que tenía curiosidad”.

“.....”

“Así que, si no te importa, ¿podrías hablarme un poco de ti?”

Hice mi interrogante, y Elise finalmente habló con tranquilidad. “...Si te cuento sobre mí, estoy segura que no te gustará lo que escuches”.

“¿Te refieres a los cuernos que salen de tu cabeza?”

“¿Cómo lo supiste...?”

“Bueno, los he podido ver todo este tiempo bajo tu capucha. Son unos cuernos muy bonitos, ondulados como los de una oveja”.

Elise rápidamente se volvió hacia la ventana. Cuernos cafés salían de su capucha reflejados en la ventana.

“Soy una viajera. He visto de todo tipo de personas y sin ningún prejuicio. Honestamente no te encuentro desagradable”.

Siendo honesta, esos cuernos son muy lindos. Dije algo con ese efecto, e inmediatamente se volvió para verme.

Y luego comenzó a hablar, poco a poco, como si se haya resignado.



"Um, por favor no le cuentes esto a nadie más, pero..."

La niña me contó su historia.

En el pasado, Elise había vivido una vida tranquila con su familia en una montaña remota.

Su padre y su madre cazaban animales de la montaña con arcos y flechas, y junto con su hermanita enferma, Elise cocinaba lo que traían. Ella y su familia habían pasado sus días en paz.

Luego, hace cerca de un mes, algo ocurrió.

"Te enseñaremos a disparar con un arco cuando lleguemos a casa", habían dicho su madre y su padre, y luego salieron juntos a cazar, como siempre.

Mientras Elise esperaba su regreso con su hermanita, se inquietó, pensando en cómo finalmente llegaría a la mayoría de edad.

Pero a pesar de que las dos niñas esperaron y esperaron, sus padres no regresaron. ¿Tendrían más dificultades en su caza? Las horas pasaron, pero sus padres nunca regresaron.

Al día siguiente, unos extraños en un gran carro se detuvieron y visitaron su casa. Una persona se presentó como funcionario de gobierno del país cercano. Había tres comerciantes con él.

Los adultos que habían aparecido repentinamente fuera de su casa tomaron dos sacos enormes del carro y les contaron a las chicas la triste verdad.

Los padres de Elise cayeron de un acantilado mientras cazaban y fallecieron. Los comerciantes habían encontrado sus cuerpos mientras cruzaban la montaña. Cuando les dijo esto, el funcionario abrió los sacos para mostrar a las niñas los restos de sus padres.



Las dos niñas lloraron. Se aferraron a los cuerpos y lloraron como si no hubiera mañana. Pero los cuerpos de sus padres habían perdido la vida hace mucho tiempo.

El funcionario de gobierno tenía una propuesta para las niñas, ahora que no tenían padres para apoyarlas.

"No hay forma de que podamos dejarlas aquí solas. Me gustaría tomar la custodia de ustedes en nuestro país".

Después de comisionar a los comerciantes que habían encontrado los cadáveres para hacer lápidas para sus padres, el funcionario tomó a las niñas de las manos. Sin un momento para enfrentarse a la realidad, las dos niñas fueron llevadas a un lugar nuevo y extraño.

Cuando llegaron al nuevo país, se les proveyó una casa para que vivieran.

"De ahora en adelante, voy a dejar comida frente a su casa todos los días; así que coman, ¿bien? Además, acá tienen dinero para que lo usen".

Dejó comida y suficiente dinero para los gastos diarios en las manos de Elise. *"También te traeré dinero regularmente. Puedes usarlo como quieras. No me importa. Si lo pierdes, avíseme de inmediato".*

También dijo, *"hasta que tu corazón esté completo de nuevo, nuestro país te cuidará"*.

El país aceptó a las dos chicas.

"...Pero las personas que viven en este lugar no fueron muy acogedoras".

Después de una breve pausa, Elise dijo, "Justo después de que se decidió que viviríamos en este país, la casa que nos habían preparado fue incendiada".

"....."



Recordé el lugar donde vivían actualmente. Era una choza quemada, más de la mitad en escombros.

“Por supuesto, el hostigamiento continuó después de quemar nuestra casa. Todos los que conocemos nos tratan como monstruos, no se nos permite comprar nada a pesar de que tenemos dinero, y la comida y los fondos que trae el funcionario son para nada”.

“.....”

“Así que, hasta anteayer, vivíamos de manzanas del puesto sin vigilancia, pero—”

También salió mal.

Comprendo.

“...Entiendo tu situación. Podríamos decir que están en peligro y probablemente morirán de hambre si las cosas continúan tal como están; ¿verdad?”

“...Sí. Bueno, algo así, supongo”.

“Comprendo, creo que tengo una idea de todo”. Asentí varias veces. “Por cierto, tengo un favor que pedirte. ¿Te parece bien?”

“¿Qué es?”

“Si escuchas mi pedido, puedes comer toda esta comida. Incluso puedes llevarte las sobras a casa”.

“Pensé que habías dicho que me invitabas...”

“Oh, bueno, olvida que dije eso”.

“.....”

“¿Y bien?”

“... ¿Cuál es tu solicitud?” Me miró con cautela.



Luego de una pausa dramática, volví a mirarla e hice una simple solicitud:

"Por favor, permíteme ayudarte".

Elise continuó mirándome, pero esta vez, estaba confundida, tal vez se debía a que no se esperaba esto.

Mientras esperaba su respuesta, agarré mi cuchillo y tenedor. Habíamos estado hablando tanto tiempo que toda la comida que habíamos pedido se había enfriado.

O

Llegados a este punto, la niña no tenía muchas opciones—o, mejor dicho, no tenía ninguna. No se le permitía usar su dinero, por lo que no podía comprar sus necesidades básicas. Y dado que no había nadie en este país en quien podría confiar, la niña no tenía de otra que unir fuerzas con una forastera como yo. Al menos era lo suficientemente inteligente para no dejar pasar una oportunidad como esta.

".....Oye, ¿qué harías si rechazase tu solicitud?"

"Difundiría a los cuatro vientos lo que intentabas hacer en el puesto de manzanas".

"...No es justo. Antes dijiste que no me amenazarías".

"Oh, bueno olvida que dije eso".

"....."

"Bueno, ¿qué tal? ¿Aceptarás mi humilde petición?"

"...Bien. Pero sabes que no tengo nada que ofrecer a cambio, ¿verdad, Elaina?"





"No te preocupes. Tengo mucho tiempo de sobra. Además..."

"¿...?"

"No soy el tipo de persona insensible que ignoraría tu situación luego de escuchar una historia como *esa*".

Y así se decidió que ayudaría a Elise.

Pero era demasiado molesto hacer algo ese mismo día—ejem, me refiero a que necesitaba tiempo para prepararme, así que la dejé ir por el momento.

Y luego, a la mañana siguiente, nos encontramos al lado de la entrada—fuera de la ciudad.

"... ¡Hace mucho frío!" Golpeé mis pies, agarré mi equipo y esperé varios minutos.

Pasó por la entrada luciendo igual que ayer. Se me acercó trotando cuando me vio".

"Lo siento. Se me hizo tarde... Eh, ¿Qué es eso?"

La mirada de Elise cayó sobre la cosa en mi mano.

"¿Oh esto? Es un arco y flechas".

Mientras tiraba de la cuerda del arco y escuchaba el sonido que hacía, dije, "pensé en enseñarte cómo usar un arco, Elise".

"¿Por qué?"

"Si aprendes a casar tu propia comida, no tendrás ninguna razón para depender de las personas del pueblo, ¿no?"

Bueno, ayer me encargué de adquirir flechas y un arco, junto con varias cosas que la niña necesitaría de ahora en adelante.



“Soy tan buena que puedo atinarle a una manzana sobre la cabeza de alguien”.

“¿Eh? ¿Por qué tendrías que hacer eso...?”

“Puedes llamarme experta. Soy tan buena que, si se me ordenara entretener a alguien con mis habilidades de tiro con arco, podría disparar a regañadientes una flecha a través de un abanico de papel que se balancea sobre un bote”.

“Lo diré de nuevo, ¿Por qué tendrías que hacer eso...?”

Tiré de la mano a la dudosa niña y entramos en el bosque blanco.

Dentro del bosque, donde los árboles altos crecían en hileras, nos esperaba un campo de tiro con arco hecho a la medida y totalmente equipado. La superficie de uno de los árboles había sido rasurada y tenía un objetivo redondo tallado. Había un letrero colocado en un lugar a poca distancia del árbol, sobre el cual estaba escrito: *Apunte al blanco desde aquí (recompensas otorgadas al atinar al centro)*

Por cierto, era mi letra.

“No hay forma de que puedas cazar un animal sin la experiencia, así que practiquemos un poco”.

Este lugar ha sido preparado secretamente un día antes.

“¿Qué tipo de recompensa recibiré?”

“Ji-ji-ji. Lo descubrirás luego de darle al blanco”.

Luego me paré junto a Elise y le mostraré la forma correcta de sostener un arco, así como también algunas técnicas para dar en el blanco.

“Por ahora, trata de disparar la flecha”.



"Okey... Hyah".

La niña soltó la flecha, y cayó al suelo frente a ella.

"... ¿Creías que el objetivo estaba enterrado bajo la nieve en alguna parte?" Pregunté.

"....."

Y así es como se alzó el telón para nuestros días de entrenamiento.

Casi todos los días, salíamos de la ciudad temprano en la mañana, practicábamos tiro con arco en el bosque, volvíamos a la ciudad por la tarde, titiritando del frío, íbamos a un restaurante y luego regresábamos al bosque con nuestros estómagos llenos.

No pasó mucho tiempo antes de que las flechas de Elise volaran en línea recta y dieran en el blanco.

En menos de tres días, sus tiros se veían limpios. *Lo captó sorprendentemente rápido. ¿O podría ser que soy una instructora particularmente hábil? ¿Tengo futuro en la enseñanza?*

"¡Oh, yupi! ¡Mira Elaina! ¡Dio en el centro!"

En el quinto día de entrenamiento, escuché un golpe y luego el alegre grito de Elise.

"Oye, ¿qué me vas a dar como recompensa?"

Corriendo hacia mí con emoción, Elise mostraba una amplia sonrisa.

Así que hablé, dando un aire de importancia.

"Te compraré toda la ropa que quieras. Esa será tu recompensa".





Había pensado que esto la haría feliz, pero su rostro se contrajo en una expresión complicada.

“...Te refieres... solo para mí, ¿verdad?”

“¿De qué hablas?”

“Um... esperaba poder pedirte que compres algo para mi hermana también”.

“.....”

Acaricié la cabeza de Elise suavemente.

“Si eso es lo que quieras, lo haré, sin importar el costo”.

Pasando los dedos sobre su ropa rígida y sintiendo la textura áspera de sus cuernos, mostró una linda sonrisa.

“¡Yupi!”

O

Con su nuevo armario, Elise estaba lista para la siguiente fase de su entrenamiento. En los bancos de nieve, sus pequeños pasos habían formado pequeños patrones de olas mientras avanzaba y retrocedía. A cierta distancia por delante de ella había un conejo blanco que se mezclaba en la nieve, moviendo la nariz y las orejas mientras saltaba a algún lado.

Hoy no apuntábamos a objetivos fijos sino a presas vivas.

“¿Hay alguna recompensa esta vez, también?”

“Si cazas ese, te dejaré probar mi deliciosa comida casera”.



“¿...Es más deliciosa que los restaurantes dónde vamos siempre?”

“Significa que tienes los mismos estándares para aficionados y profesionales”.

“...Ojalá fuera un premio diferente—”

“Eres un poco honesta, Elise”.

“Ji-ji-ji”.

“Oye, tu conejo se va a escapar si seguimos perdiendo el tiempo”, dije, y Elise volvió a su tarea, preparó el arco y volvió la vista hacia el conejo.

Luego exhaló aire blanco y soltó el dedo.

La flecha se enterró en la nieve.

“... ¿Creías que el conejo hibernaba bajo la nieve?”

Y así, al igual que antes, pasamos muchos días yendo y viniendo entre el bosque fuera de la ciudad y los restaurantes dentro.

“¡Oh, no, pedí más de lo que puedo comer hoy, otra vez! Qué descuidada. Ten, puedes llevártelo. Disfrútalo en casa”.

Mientras seguíamos en el restaurante, le entregué a Elise las sobras de comida, como siempre.

“Gracias, Señorita Elaina”.

Tomando las sobras cuidadosamente con ambas manos, Elise sonrió levemente. La niña que siempre tenía una expresión oscura ahora adornaba su rostro gentil con una cálida sonrisa—o eso parecía.

Pueda que tenga la impresión equivocada. Tal vez sea presunción.





Pero tuve la sensación de que su historia iba en una dirección positiva, poco a poco.

Tal vez pueda completar este trabajo a mi manera.

El día después de tener esa idea, Elise trajo su primer conejo. La nieve finalmente se había detenido, dando paso a un hermoso día soleado.

“¡Oye, mira, Elaina! ¡Lo conseguí! ¡Lo conseguí, mira!”

Un pequeño conejo yacía tendido sobre un montón de nieve que brillaba a la luz del sol. Sus piernas temblaban como si quisiera escapar de la flecha que sobresalía de su cuello, y una mancha roja se extendía sobre la blanca nieve.

“Por fin. Se mira sabroso”.

Sin esperar a que la vida del conejo llegara a su fin, levanté la flecha. El conejo venía con ella, colgando sin fuerzas y pesadamente.

“...Entonces, sobre la recompensa que mencionaste...”

“Sí. Es mi cocina casera”.

“¿Quieres decir que vas a cocinar esto?”

“Así es”.

“¿Puedes hacerlo?”

“Puedo parecer sofisticada, pero soy de primera cuando se trata de preparar a un conejo. De hecho, soy demasiado buena. Hago temblar de miedo a todos los conejos”.

“... ¿No tiemblan siempre los conejos?”

“Además, esto no es parte de tu recompensa, pero tengo una propuesta”.





“¿Cuál?”

Puse al conejo, que finalmente había dejado de moverse, sobre una parte de nieve limpia y sin sangre. Hubo un crujido y la nieve debajo del conejo se separó, como si se abriera.

“Tienes una casa en la que vivías hace mucho tiempo, ¿verdad? ¿No tienes ganas de vivir allí de nuevo?”

“¿En nuestra vieja casa? Pero—”

“Has aprendido a cazar por tu cuenta. Ya no tienes ninguna razón para quedarte en esa ciudad. Y bien, ¿qué te parece? ¿Tienes ganas de volver una vez más a la casa donde vivías con tus padres?”

“.....”

La niña guardó silencio.

“Déjame dejártelo claro, no trato de obligarte”.

Esperé ansiosamente que volviera a hablar.

El silencio cayó sobre el bosque. Después de un rato, como si hubiera recordado lo que estaba pasando, Elise asintió.

“Ciento. Sí. Quiero ir. Probablemente debería haber dejado esta ciudad hace mucho tiempo”.

Sus palabras me llenaron de alivio.

Ahora definitivamente prosperaría—o eso pensaba.

O

Después de dejar que saliera toda la sangre del conejo, lo atamos con una cuerda y volvimos a la ciudad.





Era la hora del almuerzo cuando regresamos, y había mucha gente en la calle principal. Cuando los pasamos, se quedaron boquiabiertos como si presenciaran algo inusual, y cada vez, Elise se encogió un poco más.

“No tienes que preocuparte más”, dije poniendo una mano sobre sus hombros. Elise sonrió débilmente.

Para ella, alejarse de este país—de lo que se parecía a una casa, destruida por el fuego—era motivo de felicidad. Tan pronto como llegamos a su casa, Elise corrió a recoger sus cosas.

El funcionario de gobierno que me había encargado la comisión apareció exactamente en ese mismo momento.

“...Lady Elaina. ¿Cómo va la solicitud?” Sosteniendo un pequeño paquete en sus manos, se inclinó ligeramente.

“De mil maravillas. Creo que las cosas pronto saldrán como todos esperaban”.

“... ¿En serio? Eso es bueno”.

“No pareces muy feliz al respecto”.

“Bueno, cuando nuestros deseos se hacen realidad, no siempre es lo mejor para nosotros”.

Después de un momento de pausa, dije: “He tratado de hacer lo mejor que he podido por su bien. Y ahora todo esto puede llegar a su fin. Ya no es necesario que dejes esos paquetes”.

Pude ver que el funcionario de gobierno agarró el paquete con más fuerza.

“...Muchas gracias. Acepte nuestras disculpas por involucrarla en esto”. Luego de hacer una profunda reverencia, el funcionario me dio la espalda. “Esto es





mucho pedir”, dijo por encima del hombro, “pero ¿podría hacerle una solicitud más, Lady Elaina?”

“Dependiendo de lo que sea, podría requerir una tarifa adicional; ¿te parece bien?”

No respondió. Él simplemente dijo: “Si tienes la oportunidad, le agradecería si pudiera transmitirles nuestros verdaderos sentimientos”. Luego se alejó.

No tuve respuesta.

Porque no sabía si sería capaz de hacer eso.

“.....”

Elise regresó al poco tiempo luego que el funcionario se marchara, sosteniendo una gran cantidad de equipaje en ambos brazos.

“Lo siento por la espera. Me llevó un poco más de tiempo empacar todo luego de despertar a mi hermanita”.

Su hermana menor se encontraba detrás de ella.

“Aún no te la presento, ¿verdad, Señorita Elaina? Esta es mi hermanita, Mirina”.

Se sentía como si el momento de decirles sobre sus verdaderos sentimientos se acercaba.

Seguimos caminando lentos pero constantes.

O

“Estamos en casa”, dijo Elise, sacudiendo la nieve pegada a sus zapatos cerca de la puerta principal. Entró, todavía cargando a Mirina.

“.....”



Imitándola, me sacudí y seguí el rastro de nieve derretida hacia la casa. Los pequeños pasos nevados conducían desde la entrada al comedor.

Justo en frente de la cocina, había una mesa con dos sillas a cada lado. Probablemente fueron ocupadas por los cuatro miembros de la familia alguna vez.

Sacó una de las sillas y sentó a su hermana en ella.

"Oye, Elaina. ¿Qué tipo de plato vas a preparar con ese conejo?" La mirada de Elise se volvió hacia mi mano.

"... ¿Qué tal un estofado de crema?"

"¡Yupi! ¡A Mirina le encanta el estofado!" Elise abrazó a su hermana menor por detrás, de felicidad.

Pero, no hubo respuesta.

"... ¡Yupi! Esto va a ser genial".

Elise asintió a su hermana con una amplia sonrisa.

".....Voy a comenzar a cocinar", dije. "Así que espera un poco, Elise".

"Está bien, esperaré aquí con mi hermanita".

Aun sonriendo, Elise se sentó junto a Mirina.

"...Bien".

Mi voz hizo eco a través de la solitaria casa.

La escuché charlar alegremente mientras me ocupaba del conejo en la cocina.

"Oye, esto es muy nostálgico, ¿no?"

"Voy a tomar el lugar de mamá y papá de ahora en adelante, ¿te parece bien, Mirina? Oh, pero como también



tengo que cocinar, creo que tendré aún más trabajo que ambos”.

“No te preocupes. Estoy segura que podré hacer un gran trabajo”.

Había sido así en todo nuestro trayecto a este lugar. Había sido particularmente horrible cuando salíamos de la ciudad, Elise sosteniendo a su hermana en sus brazos. Todo el tiempo, había estado sonriendo y escuchando la voz de su hermana menor, la cual yo no podía escuchar.

“.....”

Un aroma agradable salió de la olla que hervía.

En medio de la atmósfera sofocante, finalmente pude respirar. Después de inhalar profundamente, quité la tapa, y la fragancia a zanahorias, papas y carne de conejo guisada en crema blanca llenó el lugar.

“.....”

Todo lo que había hecho desde que llegué a este país no había sido nada.

Esto incluía aceptar la solicitud del funcionario, sacar a la niña de la cruel ciudad y, al mismo tiempo, proporcionarle un entorno en el que pudiera cazar y *vivir por su cuenta*. Trabajé mucho para que la niña pudiera regresar a esta casa.

Pensé que, si podía alejarla—sacarla de la ciudad, lejos de otras personas—entonces la niña patética volvería a sus cabales.

Pero esto no era bueno.

Parecía que solo había sido una ilusión mía.

Y parecía no haber cura para la profunda tristeza que la atormentaba.



Desde la cocina, la miré de reojo.

Alejándose de su hermana con una sonrisa, la niña se dio cuenta de mí.

"Oh, Señorita Elaina, ¿ya terminaste?"

"Solo tengo que dejar que hierva a fuego lento".

"¿Oh en serio? ¡Bueno, estará en poco tiempo!"

"....."

"¿Qué ocurre?"

"...Nada".

"¿...? Oye, has estado actuando un poco extraña todo este tiempo, Señorita Elaina. Apenas mencionaste una palabra en todo el camino, y no has hablado mucho desde que llegamos".

"....."

"Sabes, mi hermanita tampoco ha dicho mucho... ¿No es extraño? Algo anda mal".

"... ¿Estoy actuando extraño?"

"Sí".

"....." Guardé silencio.

"¿Verdad que sí? Definitivamente algo anda mal". Elise asintió en respuesta a una voz que no pude escuchar.

Y luego volvió a la alegre charla que tenía con su hermana, ignorándome por completo.

"...No debes sentirte bien. Probablemente sea eso".

"...Ah-ja-ja. Así es. Te sentirás mejor una vez comas un poco de estofado".





“...Lo sé. Será mejor que le cocine algo la próxima vez para mostrarle nuestra gratitud”.

Una y otra vez, habló a su hermana, había una imagen de satisfacción en su rostro.

“.....”

Era más de lo que yo podía soportar.

“...Elise”.

“¿Sí?”

Retrocedí un poco mientras me devolvía su impecable sonrisa. En algún momento, comencé a encontrar su rostro sonriente... aterrador.

“...Elise, por favor... para ya”, rogué, incapaz de mirarla a los ojos.

Luego dije lo único que quedaba por decir. Expresé la verdad que tenía ante mí.

“Tu hermana está muerta”.

Allí, apoyada en una de las cuatro sillas, había una niña vestida con un abrigo largo, del mismo tipo que vestía Elise. Un hermoso cabello rubio colgaba de su capucha.

El cadáver hedía a muerte.

O

“Sucedió hace aproximadamente un mes. Un grupo de comerciantes de la ciudad cometió un grave error”.

“Hmm”.



El funcionario de gobierno, sentado frente a mí, comenzó a contar una historia increíblemente triste.

“Había una familia de gente bestia viviendo cerca de nuestra ciudad. Los comerciantes idearon un plan para capturarlos y venderlos. Me dijeron que era porque tenían poco dinero”.

“Primero, los comerciantes planearon capturar a la pareja que salió a cazar. Iban a mentirles y decirles que estaban perdidos, luego acercarse al hombre y a la mujer, tomarlos por sorpresa y secuestrarlos”.

“Por supuesto, no había forma de que simplemente atraparan un par de gente bestia. Rodeados por los mercaderes, los dos resistieron ferozmente”.

“Mientras luchaban en ladera de la montaña, perdieron el equilibrio”.

“Los comerciantes que sobrevivieron bajaron por ellos, pero todos los que cayeron estaban muertos. La inocente pareja bestia se entrelazó con los malvados comerciantes en la muerte”.

“Esta fue la causa de todo lo que sucedió.”

“Tres comerciantes sobrevivieron. Trajeron los cuerpos a nuestra ciudad y me contaron lo sucedido. Lamentablemente, me mintieron”.

“*Tres comerciantes y dos gentes bestias que vivían cerca perdieron la vida en un accidente*”, dijeron. Lamentablemente, les creí. Como la gente bestia era una pareja, pensé que podrían tener hijos. Temía que incluso pudieran estar esperando el regreso de sus padres. Así que, llevé a los comerciantes conmigo a las montañas. Encontramos su hogar”.



El resto de lo que me contó coincidió en gran medida con la historia de Elise. El funcionario de gobierno que visitó a Elise y a su hermana en su casa les había dicho que sus padres murieron en un *accidente* y que habían traído a las dos niñas a la ciudad.

Sin embargo, en cuanto a lo sucedido a partir de ese momento, las historias de Elise y del funcionario fueron completamente diferentes.

“Ocurrió varios días después de que las chicas vinieron a este país. Hubo un incidente”.

Luego me contó la verdad.

“Los comerciantes sobrevivientes atacaron a las niñas por dinero y venganza. Entraron a escondidas en la casa de las niñas por la noche, con antorchas y cuchillos en la mano.

“Los tres comerciantes encontraron primero a la hermana mayor. Al igual que sus padres, la niña—Elise—no titubeó, incluso rodeada de adultos. Ella luchó, luchó y luchó.

“Pero sigue siendo una niña. Físicamente, nunca tuvo una oportunidad”.

“Los comerciantes la sujetaron y tomaron su venganza. Los hombres dejaron a un lado sus cuchillos y la golpearon. La patearon. Incluso cuando estaba encogida, rogando por su perdón, llorando, no se detuvieron”.

“Supongo que pretendían lastimarla, pero dejarla viva y secuestrarla, en lugar de matarla”.

“Fue entonces cuando uno de los hombres fue apuñalado por la espalda por el cuchillo que había tirado. Cuando los comerciantes se volvieron, encontraron a otra niña, un poco más joven que Elise. La hermana menor,





Mirina, había tratado de salvar a su hermana mayor del asalto unilateral”.

“El hombre herido soltó a la hermana mayor, gritó y golpeó a Mirina con una antorcha. Luego arrojó rápidamente la antorcha a un lado y recogió un cuchillo. Mirina lloraba, sus manos cubrían su rostro, y él la apuñaló una y otra vez hasta que la niña tuvo su último aliento”.

“Fue espantoso. Horrorizados, los dos restantes trataron de detener al tercer hombre. Pero justo después de acercarse a él, el hombre que estaba a horcajadas³ sobre Mirina dejó de moverse”.

“Elise mató al hombre usando uno de los cuchillos de otro comerciante”.

“Mientras Elise se encontraba de pie, aturdida, el fuego se elevó desde la antorcha, las llamas tragaron todo dentro de la casa, el fuego se hizo cada vez más grande”.

“Los dos comerciantes sobrevivientes huyeron de pánico”.

“Al escuchar el ruido del incendio de los ciudadanos que viven cerca, corrieron a la casa de las niñas y, cuando finalmente llegué, el fuego se había extendido a la calle. Inmediatamente nos pusimos a trabajar para combatir las llamas, pero, aun así, la mitad de la casa terminó en escombros”.

“Pronto identificamos la causa del incendio. Encontramos los tres cuchillos en la escena, el cadáver carbonizado del comerciante y recibimos el testimonio de los vecinos testigos. Con esas cosas como prueba, interrogamos a los otros dos comerciantes y los arrestamos”.

³ Dicho de montar, cabalgar o sentarse: Con una pierna a cada lado de la caballería, persona o cosa sobre la que se está.



"Y luego, tras un contrainterrogatorio, los dos finalmente nos contaron la verdad".

"Sin embargo, aun sabiendo lo que realmente había sucedido, ya era demasiado tarde para hacer algo".

"Elise ha sido diferente desde el día del incendio".

"Ella no quiere separarse del cuerpo de su hermana. Lejos de eso, trata al cadáver como si estuviera vivo. Le da comida, la viste con ropa y se acuesta con ella para dormir".

"Debido al pobre juicio de los comerciantes de nuestro país, así como el mío, la pobre niña ha perdido el control de la realidad".

"Los dos comerciantes han confesado todo, y la noticia de sus acciones se ha extendido a la gente de la ciudad. Aunque los ciudadanos la compadezcan, están asustados y han comenzado a evitarla".

"Además, ha dejado de escuchar a los demás. Evita activamente a las personas, mirando a los demás con los ojos llenos de terror".

"Este problema va mucho más allá de cualquier cosa que podamos resolver, y se salió de nuestras manos desde entonces".

Esa es la historia que me contó el funcionario. Pero aún tenía dudas sobre un detalle crucial.

"...Para resumir todo," dije, suspirando, "no te importó acoger a la niña desplorable, pero ahora que la situación se ha ido de las manos, quieres echarla. Sin embargo, tus palabras no llegan a ella, así que, aunque hayas intentado un acercamiento gentil, la niña no piensa marcharse. No sabes cómo reaccionará si intentas un acercamiento más



agresivo, por lo que estás haciendo que un extraño haga tu trabajo sucio. ¿Tengo razón?”

“.....”

El cobarde respondió con silencio, así que continué.

“... ¿Me estás diciendo que esa es la razón por la que estás desterrando a una niña de esta ciudad?”

Me dirigí a la casa parcialmente destruida, debatiendo si aceptar la tarea, y me sorprendí mucho cuando te vi, Elise.

Y fue entonces cuando decidí tomar el trabajo. Porque te había visto una vez antes, en la panadería.

Antes de encontrarnos en el puesto de manzanas, había realizado una encuesta improvisada dentro de la ciudad. Y en mi investigación, descubrí que todas las personas tenían lo mismo que decir sobre ti.

“La niña deplorable.”

La gente que caminaba por la ciudad repitió las mismas frases.

“Ella es realmente deplorable”.

“Caer en tal estado debido a un grupo de hombres malos... Qué trágico”.

Incluso las amas de casa que viven en tu vecindario arrugaron las cejas cuando me lo contaron.

“Ella vino a vivir aquí por unos horribles adultos... ¿verdad?”

“Así es... Qué devastador. Ni siquiera toca las comidas que el oficial le deja”.



"Si, mira. Por ahí. Esa es la comidera que arrojó a la pared. Siempre hace eso—tirando lo que él deja en la pared. A ella no le importa si es dinero o comida".

El hombre dueño del puesto de manzanas también habló conmigo, frotándose la mano vendada. "Sí, parece que nos ha estado robando manzanas por un buen tiempo. Bueno, sabía de su situación, así que realmente no tenía ganas de regañarla, pero—una niña no puede sobrevivir con nada más que manzanas, así que traté de que fuera a otro lado, pensando que podría comer algo más si no lo hacía. Pero solo me grita tonterías... Y, bueno, esto es a lo que se llegó".

Incluso hablé con el propietario de la panadería.

"Oh, Señorita Bruja. Tú también la viste, ¿no? Esa niña siempre trata de comprar pan con... *ya sabes*. Sé que su situación es grave, pero—tengo un negocio, así que no estaba seguro de cómo lidiar con ella".

El primer día que te conocí, Elise, vi algo extraño en la panadería. Una niña con una gran capucha sacó un montón de insectos muertos de su bolsillo e intentó comprar pan con ellos. Una vista muy peculiar.

La niña se refirió a los bichos como dinero.

Después de discutir con el tendero, quien le explicó gentilmente con una expresión de preocupación que no se puede comprar pan con insectos muertos, esa niña se aturdió, con un rostro en estado de shock, salió corriendo de la tienda.

Incliné la cabeza confundida mientras te veía correr.

Y luego, al día siguiente, me di cuenta de que esa niña eras tú.

Y es por eso que decidí aceptar la solicitud, por tu bien.





O

"Mientes."

Luego de terminar con toda la explicación, Elise pronunció una sola palabra.

Desde donde se encontraba junto a su hermana, la niña levantó su cabeza.

"Esa historia está llena de patrañas—todas mentiras. ¿Por qué? ¿Por qué intentas torturarme también, Señorita Elaina? ¿Alguien te obligó hacer esto? Viste todo lo que sucedió, ¿verdad, Señorita Elaina? Esas personas de la ciudad son horribles".

"Esos idiotas de la ciudad me trataron como un monstruo. Quemaron mi casa. Pero mi hermana no está muerta. Está viva y sana, está justo a mi lado".

"Así que, debe ser una mentira. Esa historia no tiene sentido".

Sacudió a Mirina por los hombros. La pequeña había estado muerta mucho tiempo y su cabeza se balanceaba de forma antinatural.

"¿Ves? Mira. Está con vida, ¿no es así? Mi hermana no puede estar—"

Como para interrumpirla, como para traicionarla—el cadáver que había sacudido violentamente cayó de la silla.

Con un fuerte golpe, Mirina cayó al suelo.

"Ah—" En ese momento, la comprensión brilló en los ojos de Elise. "N-No... Mi hermanita está... Mirina está viva—"



Se puso de pie, extendió una mano hacia el cadáver, luego se detuvo a medio camino. Las puntas de sus dedos temblaban violentamente.

Hizo una figura increíblemente desgarradora.

"Elise..."

"No. ¡No, no, no...! ¡No es cierto, no es cierto, no es cierto, no es cierto, no es cierto! Mirina ha, quiero decir, ha estado viviendo conmigo todo el tiempo. ¡Ella no puede estar muerta...!"

"....."

Me paré entre Elise y el cadáver y abracé a la chica con fuerza. Podía sentir la textura áspera de su largo abrigo con las yemas de mis dedos, aún con el frío del aire invernal.

"Señorita Elaina... Esto no puede ser cierto. Mirina está..."

"...Elise". Abracé con más fuerza a la niña. "No puedes... ya no puedes huir".

"No estoy huyendo—"

"Has pasado por mucho. No puedo negar eso. Entiendo que quieras huir de todo. Pero no puedes. Porque si sigues desviando la vista y huyendo, llegarás tan lejos que nunca podrás volver a la realidad".

"....."

"He trabajado muy duro para convertirme en tu amiga, y no puedo soportar ver cómo tu trauma te devora lentamente".

"....."

"Vuelve a la realidad, por favor".



Y luego pregunté una vez más.

"Por favor, déjame ayudarte".

No hubo respuesta.

Solo silencio mientras abría la boca, ningún sonido salía de sus labios. Sus dedos temblorosos se aferraron a mi túnica con fuerza mientras abría su boca incoherenteamente, "*No, no, te lo ruego, detente*".

En poco tiempo, sus murmullos se convirtieron en llanto, y se aferró a mí y lloró, sacando todo lo que tenía dentro.

No la solté hasta que las lágrimas finalmente se detuvieron.

O

"Hola."

"Oh, hola, Lady Elaina. Veo que comes pan de la misma panadería de nuevo".

"Sí, me ha gustado—pero esta sea probablemente la última vez que lo coma".

"¿.....?"

"Ya sabes terminé el trabajo sin problemas. Después de salir de la ciudad, no planeo volver a esta área nuevamente".

"... ¿En serio?"

"Una cara sombría, como siempre".

"Te lo dije antes. Realmente no queríamos echar a la niña. Es solo que esa era la única forma".





“En cualquier caso, eso no cambia el hecho de que solo la ibas a echar—y hablemos de mi paga”.

“...Ah bien. Ciento el pago. Um—”

“No lo necesito, ¿lo enviarías a su casa por mí?”

“¿Eh?”

“No lo repetiré”.

“No, es solo que—”

“No importa lo que digas; No lo tomaré. Fin de la historia”.

“...Lady Elaina, ¿cómo está la niña? ¿Se ha recuperado?”

“¿Quién sabe? Yo no lo sé, eso es seguro”.

“¿Es eso cierto...?”

“Sí. Me iré ahora”.

“...Por favor cuídese.”

“Oh, cierto, cierto. Olvidé decir una cosa”.

“¿Hmm? ¿Qué es?”

“Cuando ella venga de nuevo a este lugar—haz tu mejor esfuerzo para no volver a hacer ese tipo de expresión, ¿bien?”

O

Había pasado con la niña por un tiempo.

Corríamos por el paisaje nevado en los días soleados, ella cazaba y cocinamos juntos. Lo repetimos varias veces.

Viví en este agradable flujo de tiempo.



Y luego, cuando Elise realmente aprendió a cazar por su cuenta, de repente dijo, "Soy toda una adulta, ahora".

Frente a las tumbas donde descansaban los tres miembros de su familia, se lo dijo a nadie en particular.

"Bueno, entonces, supongo que mi trabajo está hecho".

"No digo que debas irte, pero... Pero gracias por todo, Señorita Elaina".

"No hay necesidad de agradecerme. Simplemente hice lo que pensé que era mejor para ti".

"¿Qué harás ahora?"

"Continuaré con mi viaje".

"...Voy a estar sola".

"...Yo igual".

"¡En ese caso, podría ir contigo!"

"Ah, bueno... Eso sería..."

"Eres demasiado honesta, Señorita Elaina".

"¿Qué planeas hacer ahora, Elise?"

Se quitó la capucha y miró al cielo. Con la cabeza inclinada hacia el claro horizonte, su aliento se elevó como el humo y desapareció en el aire frío. El sol había emitido el más mínimo calor, pero era tan débil que se perdía fácilmente en medio del viento helado.

Elise se volvió para mirarme.

"Creo que intentaré regresar a esa ciudad en poco tiempo".

"... ¿Aunque no tienes nada más que malos recuerdos allí?"



“Mm. Si voy ahora, siento que puedo hacer algunos recuerdos diferentes”, dijo. “Además, como hice algunas cosas malas a la gente de allí, me gustaría disculparme”.

“.....”

“Digo esto, pero sabes, aún no estoy muy convencida. Es algo...que me encantaría hacer algún día”.

“¿Ah sí?”

Creo que es una buena idea—asentí.

“Bueno, en cualquier caso, si voy, será después de que me haya decidido y termine de decir adiós a todos. Al menos tomará un poco más de tiempo—al menos hasta que la nieve se derrita, voy a seguir viviendo aquí”.

Justo entonces, en el bosque detrás, se escuchó un crujido.

Se giró y la nieve que había descansado sobre la rama de un árbol cayó al suelo. La copa del árbol se balanceaba suavemente, y un poco de verde volvía al mundo blanco puro.

Parecía que la nieve se derretiría poco a poco de ahora en adelante.

Sin embargo...

“Supongo que te tomarás un poco más de tiempo, ¿eh?”

Lentamente sacudió la cabeza ante mi declaración y sonrió.

“Pronto”, respondió la niña.







Capítulo 7

La Herencia

Un día, mientras hacía turismo en cierta ciudad, un hombre muy extraño se me acercó.

“¡Oye! Eres una bruja, ¿verdad? ¿Eso significa que puedes volar en escobas?”

Qué pregunta tan tonta.

“Sí, soy una bruja y una viajera, lo que significa que obviamente puedo volar en una escoba”.

Si no pudiera viajar en una, no sería una gran viajera.

El hombre asintió con satisfacción. “¡Eso es perfecto! Oye, oye, quiero preguntarte algo”, dijo con fuerza. Sacó un mapa y siguió hablando. “¡Quiero ir a esta área en el mapa! Hay algo que debo hacer allí”.

“¿Eh?”

El lugar dónde el hombre señalaba parecía un bosque normal para mí.

¿Tienes que hacer algo en un lugar como ese? ¿Qué rayos planeas hacer? Aunque no me importa.

Respondí; “No me importaría llevarte ahí, pero... Tendrá un costo”.

“¡No te preocupes! ¡Pagaré, así que relájate!”

“Entonces, me parece bien”.





“Eso es genial, oh, pero tendré que pagarte después de llegar allí. ¿Te parece bien? Ji-ji”.

“O.... Podrías pagar por adelantado”.

De alguna manera, no creo que pueda confiar en ti. Tengo la sensación de que podrías escapar luego de llevarte ahí. Casi puedo ver que quieras estafarme. Prácticamente está escrito en todo tu rostro. Tu forma de hablar y actuar es pura fachada.

“¡Oye, espera! ¡No te apresures! Si me llevas ahí seguro, te pagaré. Sabes, voy a ese lugar por dinero”.

“Oh, y está en medio del bosque, ¿no...? ¿Acaso vas en busca de un tesoro enterrado?” Pregunté sarcásticamente.

Pero el hombre asintió entusiasticamente ante mis palabras.

“¡Exacto! ¡Mi herencia está enterrada en ese lugar!”

Bueno, esa no la vi venir.

○

Mirando hacia adelante y hacia atrás entre el mapa y el camino, avancé hacia el centro del bosque.

Una cuerda estaba atada al mango de mi escoba, con el hombre viajando en un trineo atado al otro extremo de la cuerda. Volé hacia el lugar que indicó como el escondite del tesoro enterrado.

“¡Aaaaaaaaaaaaaahhh!”

Hubo algunos gritos detrás de mí mientras avanzaba por el bosque, pero no le presté atención. Había pasado una hora desde que salimos. Justo después de haber



subido, el hombre se había quejado, “¿para qué el trineo? Déjame subir detrás de ti en la escoba”, pero respondí muy amablemente, “Si piensas en intentar subir detrás de mí, te dejaré aquí y continuaré mi camino”.

Pero a medida que pasaba el tiempo, se hizo evidente que traerlo era un dolor de cabeza. Desafortunadamente, resultó que el hombre era todo un parlanchín. Desde su trineo, habló sobre sus muchas hazañas heroicas. Según él:

Él era el hijo de un apostador legendario y tuvo una vida digna como apostador.

Siguiendo los pasos de su difunto padre, había hecho mucho dinero fácil hasta hace unos pocos años.

Pero recientemente, su suerte había mermado y su fortuna disminuido.

“Cuando gane, le devolveré el dinero”.

“Prometo que te devolveré el dinero”.

Las deudas con sus amigos se amontonaron, y él siguió apostando, pero al parecer el universo se mofaba del hombre, ya que, tanto su suerte como su dinero se habían evaporado como el rocío de la mañana.

Para empeorar las cosas, había abusado de toda su buena voluntad con sus amigos y conocidos, y los amigos de su padre terminaron susurrando a sus espaldas, “un niño maldito nació de un padre bendecido”.

Sin embargo, no hace mucho tiempo, mientras se preocupaba por morir en bancarrota y endeudado, el hombre encontró un mapa en la casa de su familia, que mostraba dónde estaba escondido el tesoro enterrado de su padre.





“¡Vaya, parece que la suerte no me ha abandonado del todo!”

Él bailó de júbilo.

Luego, el hombre me encontró a mí, una viajera, y decidió que fuera su guía.

Oh, esto debe animar al apostador dentro de él.

Honestamente no lo entendí, pero esa parecía ser la esencia de su situación.

“¡Esto les enseñará a esos idiotas que me trataron como un tonto! ¡Les demostraré que el viejo dicho que dice ‘la manzana nunca cae lejos del árbol’ es cierto!”

Pero eso es un insulto que dice que el niño heredará las malas características de sus padres, no importa cuánto lo intenten evitar... En fin, no es mi problema. Lo dejé pasar.

Luego, siguió contándome sobre su vida hasta este punto, independientemente de si quería escucharla o no. Habló sobre sus ganancias más altas en un solo día, de sus apasionadas atenciones con una hermosa chica y todo tipo de otras historias.

Al principio, cortésmente seguí con la conversación, pero se volvió muy molesto mientras más hablaba.

Por lo tanto, *podría* haber decidido comenzar a volar con menos cuidado.

“¡Aaaaaaaaaaaaaahhh!”

Ah, así está mejor.

Y así llegamos a nuestro destino.

El hombre se apoyó contra el grueso tronco de un árbol y dejó salir todo lo que tenía dentro.





(Bluagh)

Qué asqueroso.

“¿Te encuentras bien?”

“¡Mejor que nunca! ¡Es un pequeño precio a pagar para encontrar la herencia de mi viejo!”

“Por cierto, ¿dónde está esa herencia?”

“Um...” Se limpió la boca y miró el mapa. “¿Aquí, creo? Oh no... Bueno, es acá ¿tal vez? No eso no es acá. Um...”

Sostuvo el mapa en sus manos y lo giró una y otra vez.

¿No volverás a vomitar si continúas haciendo eso?

Indiferente a mi aprensión, siguió girándolo, y luego—

“Oh. Es este árbol. Estoy bastante seguro de que mi herencia está enterrada debajo de este árbol”.

Señaló a un árbol grueso.

“.....”

“.....”

Fue justo donde había vomitado.

“...Bueno, eso es lamentable”.

“Ah, nah, eso no me molesta...”

O

Mi trabajo estaba hecho, así que obviamente no moví un dedo para ayudarlo a cavar. Eso hubiera sido una molestia. Mirando vagamente a su espalda mientras usaba una pala para cavar el suelo alrededor de las raíces del árbol, esperaba que pasara el tiempo.





“¡Tesoro enterrado...! ¡Tesorito enterrado...! ¡Tesorito enterrado...!”

Parecía un ladrón.

La tierra hacía un ruido crujiente con cada golpe de la pala, y cuando la pala sonó con un sonido metálico y agudo, una montaña de tierra suelta se había formado a su lado.

Me paré ante el sonido, y él se dio la vuelta y me levantó el pulgar.

“¡Lo encontré! ¡Oye, mira aquí! ¡El tesoro enterrado!

Levantó la pala y la arrojó en mi dirección. Un cofre de hojalata rodó por el suelo.

“Oh-ho, ¿está dentro del estuche?” pregunté.

“¡Yajuu! ¡Hay que abrirlo!”

Asentí y abrió el cofre.

Echó un vistazo al contenido.

“Je-je-je... Con esto, puedo hacer mi regreso como un hombre rico... ¿Eh?”

En un instante, su sonrisa y el color desapareció de su rostro.

“¿...? ¿Qué hay adentro?”

Desde donde me encontraba de pie, miré al contenido.

El cofre no contenía ni una sola moneda.

En cambio, estaba lleno de trozos de papel.

Documentos de amigos, parientes, posadas, licorerías, carnicerías y puesto de verduras del mercado. Detallaron todo el dinero que su padre había pedido prestado, incluidos los plazos para el reembolso e incluso los nombres de los fiadores, todos meticulosamente



registrados. El cofre estaba lleno de esos documentos, así como una breve nota.

*Querido hijo, por favor encárgate de esto, ¿entendido?
—Papá.*

"Debe ser... una broma. ¡Esto no puede ser cierto...!
¡Viejooo!"

Luego sacó cada pedazo de papel del cofre y lo arrojó a un lado. Factura tras factura era agitado por la brisa.

Entre ellos había una sola carta. Pareció tirarla sin darse cuenta.

La carta decía:

Perdón. Lo del "tesoro enterrado" era una mentira. En realidad, nunca fui un apostador legendario. Claro, las cosas iban bien al principio, pero eventualmente dejé de ganar. Solo soy un pésimo padre que se endeudó profundamente. Por favor, perdona a tu mal padre. Y mientras lo haces, sería genial si pudieras saldar mis deudas. He explicado todo a los prestamistas. Deberían estar esperando que jentes el dinero. Cuento contigo.

Claramente fue una trampa increíblemente armada. El padre había sido tan tonto que era básicamente honesto.

"¡Viejoooooooo!"

Mientras miraba al hombre con pena, solo pude pensar una cosa:

Supongo que es cierto: La manzana nunca cae lejos del árbol.





Capítulo 8

El País Sincero

“¿...El País Sincero?”

Me encontraba de pie frente a la entrada de un pequeño país cerca de la costa, intrigada por el extraño nombre que el guardia había dicho.

“¡Así es! Nuestro país se llama El País Sincero. Como su nombre lo indica, no hay mentirosos aquí! ¡Y vaya, este lugar apesta!”

“...Eh”.

“En el momento en que una persona pasa por esta puerta y entra a nuestro territorio, pierde la capacidad de mentir. No importa quiénes sean—even si son brujas”.

Contrariamente a mis expectativas, sentí un pequeño interés.

“Exactamente, ¿cómo funciona?”

“La espada mágica en posesión de nuestro rey tiene un misterioso poder y aparentemente cubre todo el país con una red de honestidad. Oh cielos, supongo que eso suena muy sospechoso, pero así es como funciona”.

“.....”

“Entonces, Madame Bruja, ¿qué le parece? ¿Entrará a nuestro país?”

Ante eso, di mi respuesta.





O

Solicité una estancia de tres días y dos noches mientras cruzaba la entrada.

Al entrar, el leve aroma del océano entró en una brisa fresca de inicios de verano.

El paisaje urbano costero era vibrante. Las casas alineadas a lo largo del camino estaban pintadas de azul, rojo, amarillo, verde, púrpura y otros tonos brillantes. Parecía no haber un patrón o razón. Pero los colores no coincidentes lucían bien juntos de alguna manera.

Todo el ambiente en este país era agradable.

"Señorita Bruja! ¡Venga a comprar nuestro pan! No es tan delicioso, y tiene un buen rato de haber salido del horno, por lo que se está poniendo un poco rancio. Ah, y el pan en el frente de la tienda es sobrante de hace dos días, ipero de todos modos lo estamos vendiendo a un precio normal! ¡Cómprelo!"

"...Um, ¿quién compraría basura intencionalmente?"

Una voz increíble provenía de un puesto por el que pasé, y sin pensarlo, respondí a la voz.

Por alguna razón, lo que salió de mi boca fue aproximadamente un 20% más malo de lo habitual. *¿Será porque soy mala mintiendo?*

"¡¿Como pudiste?! Obviamente, el sabor y la calidad disminuyen porque lo hemos dejado fuera por mucho tiempo. ¡Pero aún se puede comer! ¡Cómprelo!"

"....."



Por un momento, parecía que luego de ingresar a El País Sincero tendría una pelea con un comerciante al azar. Pero aparentemente todos aquí estaban acostumbrados a ese tipo de interacción.

“¡Oh, Señorita Bruja! ¡Eres tan linda que es repugnante! Por cierto, he hecho un nuevo perfume recientemente. ¿No quieres comprar? Realmente no quiero vendérselo a una linda señorita como tú, pero después de todo, esto es un negocio”.

“Oh hola. Sinceramente, no eres realmente mi tipo, y eres demasiado joven, y lo peor de todo, tu pecho es demasiado pequeño, pero en este momento estoy prácticamente urgido de atención femenina. Si lo deseas, podríamos ir a tomar un té—Oh, ¿no?”

Todos eran brutalmente honestos, me daban ganas de compartir mi opinión al respecto, *como "Siendo honesta, ¿Acaso son todos unos estúpidos?"*

Sus comentarios inapropiados le daban al país un aire vagamente siniestro.

“Calvo como siempre, ¿eh?”

“Sí, y sigues gordo como siempre”.

“He pensado esto por un tiempo, pero tu aliento apesta”.

“Sí, y tu olor corporal hace que me den ganas de vomitar”.

“...Ja-ja-ja”.

“...Ja-ja-ja”.

La verdadera esencia de cada persona fue sacada a la fuerza, ya que no podían ocultar su verdadero ser.





... ¿Qué rayos podría haber estado pensando ese rey cuando hizo el país de esta manera?

Paseé por la ciudad hasta que finalmente vi el castillo.

¡Hasta hoy, ha pasado medio año desde que abolimos las mentiras de nuestro país! ¡¿Qué les parece a todos?! ¡¿No es maravilloso tener un país sin deshonestidad?!"

El joven rey estaba en medio de un discurso inspiracional.

En su mano, sostenía una espada decorada. Era tan llamativa que, si alguien me preguntara, no habría podido evitar comentar que el rey tenía un pésimo mal gusto.

La multitud ante el rey gritaba, sosteniendo carteles:

¡ES EL MEJOR, SEÑOR!

¡GRACIAS POR NUESTRO MARAVILLOSO PAÍS SIN MENTIRAS!

¡TENGO UNA NOVIA GRACIAS A USTED!

¡LARGA VIDA AL REY!

No había una sola persona gritando algo coherente. Todos gritaban cosas sin sentidos.

El rey asintió a sus ciudadanos, claramente satisfecho, y levantó la espada al cielo.

¡Las mentiras son del diablo! ¡Debemos erradicarlas! ¡Lo juro por esta espada! ¡Nuestro país seguirá siendo una tierra noble y justa sin absolutamente ninguna falsedad!"

¡LO SEGUIRÉ POR EL RESTO DE MI VIDA!

¡LO AMO MI REY!

¡INCREÍBLE! ¡DUEMA CONMIGO!





¡LARGA VIDA AL REY!

¡LARGA VIDA AL REY!

“¡De las palabras sin mentiras y de la honestidad sin engaños, se hacen verdaderas relaciones de confianza! ¡Al enfrentar la verdad con la verdad, guiemos a este país por el sendero de la justicia!”

.....

Mientras observaba desde la distancia, llena de sentimientos que no diría en público sobre el extraño espectáculo, alguien tocó mi hombro de repente.

Al darme la vuelta, vi a una bruja con una túnica marrón terrosa y un sombrero puntiagudo. Parecía tener un poco más de veinte años y tenía el pelo despeinado, de color barro.

“... ¿Sí?”

Con una expresión eufórica, levantó en silencio un cuaderno de dibujo con las palabras. *Eres la bruja que fue enviada por la Asociación Mágica Unida, ¿verdad?*

“¿.....?”

Incliné mi cabeza en confusión. “No, no lo soy”.

Oh, la Asociación Mágica Unida era la organización que realiza los exámenes de ascenso a bruja aprendiz, resolvía cualquier incidente mágico e investiga nuevos tipos de magia. En pocas palabras, eran una organización misteriosa que quería participar en todas las cosas mágicas.

“Debes saber que los miembros de la Asociación Mágica Unida usan broches en forma de luna en el pecho”. Mi broche tenía forma de estrella y me identificaba como bruja.



Una vez que lo expliqué amablemente, la chica pareció darse cuenta de su error—sus mejillas se sonrojaron de vergüenza y comenzó a escribir con una pluma sobre la hoja con pánico.

¡Lo siento, me equivoqué de persona, por favor olvida lo que dije!

Levantó el cuaderno de bocetos nuevamente y, luego de inclinarse varias veces, salió corriendo.

¿Qué rayos fue eso?

"... ¿Hmm?"

Aunque ahora que lo pienso, ¿por qué escribió todo en un cuaderno de bocetos? ¿Comunicarse no verbalmente de alguna manera la exime de la regla de decir la verdad?

Las dudas surgieron al cambiar mi atención de la tonta multitud a la bruja que acaba de hablarme.

Spoiler: la regla de decir la verdad, también se aplica a las palabras escritas.

Por ejemplo, un rótulo que anuncia un nuevo tipo de producto en una tienda decía ¡PRUEBA NUESTROS NUEVOS DELICIOSOS DULCES! y después de eso se agrega EN REALIDAD, NADA MÁS AGREGAMOS UN NUEVO INGREDIENTE A ALGO QUE YA HEMOS VENDIDO. En otras tiendas igual—una tienda de golosinas, una cafetería, una librería y otras, en general, la publicidad era un desastre.

¡EL ESPECIAL DEL GERENTE! ¡NUESTRO NUEVO PRODUCTO YA ESTA EN EL MENÚ! ¡SON DELICIOSOS! ES MENTIRA. TODO ES BASURA. ES UNA PORQUERÍA. SI LO COMEN, MORIRÁN.





¡DEBUT DE UNA HISTORIA DE MISTERIO! ¡INCLUSO LOS AUTORES FUERON CONMOVIDOS! (DE LO MALO QUE ERA)

¡ESTOS NUEVOS PRODUCTOS SON UN 40% MÁS EFECTIVOS QUE LOS ANTERIORES! BUENO, AL MENOS SE LO CREERÁN QUE ES VERDAD.

Y así.

Todos los anuncios de cada tienda tenían oraciones que podrían tomarse como calumnias—agregadas al final de cada declaración. Parecía que, siempre se añadía después del anuncio del producto. Además de eso, cada anuncio y letrero tenía marcas como si hayan sido ensuciadas a propósito con partes que se borraron por la fuerza, y no se ignoraba el hecho de que eran difíciles de leer.

Un poco aburrida por toda la sinceridad incontrolada, entré en una posada que tenía un letrero borroso y sucio que decía ¡POSADA SUPER BARATA! ¡PERO EXTREMADAMENTE LIMPIA!

Dado a que este es El País Sincero lo escrito ahí debe ser verdad.

"....."

Sin embargo, la habitación que fue preparada para mí estaba lejos de ser hermosa. Era basura. Era la peor. Parecía que, si pasaba la noche aquí, moriría.

¿El dueño de la posada llama limpio a esto...? Debe tener problemas de visión.

Me encerré en la habitación, decepcionada por la cruel realidad, y saqué una libreta de notas y un lapicero de mi bolso.

"... ¿Qué debería de escribir?"



Pensé en anotar los límites de esta prohibición de mentir.

Me llevé la pluma a la boca durante un rato y luego tuve la idea de intentar escribir lo que había ocurrido ese día.

Y así escribí. Mientras estaba en ello, recordando a medida que avanzaba, seguí escribiendo con mi pluma sobre el papel.

Ahora podía ver que, de una forma u otra, cada vez que intentaba escribir una mentira, mi mano se movía sola y en su lugar escribía la verdad. Pensé en intentar escribir algunas falsedades equívocas, pero a pesar de todos mis esfuerzos, después de terminar de escribir, solo estaban escritos hechos verídicos en la página.

Por ejemplo, cuando traté de escribir la mentira; 'En realidad soy un hombre', las letras en la página deletreaban lo contrario, e incluso cuando intentaba que la mentira saliera de mi boca, terminaba diciendo; 'En realidad soy una mujer' en su lugar.

La modificación posterior tampoco tuvo efecto. Cuando traté de decir; 'La declaración anterior era una mentira', tanto en voz alta como por escrito, lo que vi y escuché fue; 'La declaración anterior era cierta'. Esto no tenía sentido.

Luego en una nueva hoja de papel ideé una nueva forma indirecta de mentir, parecía que no podía decir ni escribir palabras falsas.

"...Hmm".

Fue una sensación extraña.

Una vez que me familiaricé con el sentimiento, pasé un rato jugando, haciendo que mi cuerpo hiciera cosas que no seguían mis intenciones.

"... ¿Eh?"





Pronto me di cuenta de algo extraño.

Me di cuenta de que los residentes de este país, que se habían convertido por la fuerza en personas sinceras, tenían un acuerdo tácito para mantener la boca cerrada.

O

También paseé por el pueblo al día siguiente.

Al pasar por el paisaje urbano profusamente colorido, hice preguntas en los puestos de comida, como “¿Está sabroso?” “¿Es fresco?” haciéndoles decir la verdad. Compré toneladas de comida fresca y sabrosa sin ninguna duda, tarareando a medida que avanzaba.

Como se trataba de una ciudad costera, pude escuchar el sonido de olas suavemente mientras hacía mi recorrido gastronómico.

Era una agradable sensación.

Sabía que este pueblo tenía un buen ambiente.

“¡Idiota! ¡Te mataré! ¡Bastardo calvo! ¡Tu aliento apesta!”

“¡Cállate, gordo! ¡Grandes palabras viniendo de alguien tan apestoso como tú!”

“¡Muere!”

“¡Tú primero!”

.....

El ambiente agradable fue inmediatamente borrado.

Alcé mi vista, y en la dirección en que me dirigía, vi a dos hombres lanzándose insultos mientras peleaban: Un



hombre gordo que estaba tan inflado que parecía explotar si fuera pinchado con un alfiler y un hombre calvo cuya cabeza emitía un brillo deslumbrante. Por cierto, estaban rodeados por un miasma de olor corporal y mal aliento.

Ah caray, esos dos son los mismos que vi ayer.

"... ¡Wah!"

Atrapados en su lucha, los dos hombres no prestaron atención a la multitud que se formaba a su alrededor. La gente solo miraba. Nadie parecía tener ningún deseo de intervenir.

Bueno, yo también hacía lo mismo.

"¿Está bien que nadie los detenga?"

Pregunté a un hombre cercano. Sabía que sería mejor detenerlos, pero como no quería hacerlo yo, lo mejor era conseguir que alguien más lo hiciera.

Sin embargo...

"¿Hmm? Señorita Bruja, ¿podría ser que usted no es de por aquí?"

Asentí y el hombre sonrió.

"Argumentos como ese ocurren diariamente en nuestro país. Pero ver pelear a otras personas es una excelente manera de aliviar el estrés, por lo que nunca nadie interviene".

"....."

"Tenemos tanta rabia acumulada gracias a ese rey idiota, así que esta es una buena manera de desahogarse un poco."

Qué cosa más extraña para decir.



“Las relaciones de verdadera confianza nacerán de una lucha—” Pude ver que había una profunda ruptura entre las palabras del rey y las experiencias de sus súbditos.

“¡Muy bien, deténganse!”

Justo entonces, escuché una fuerte voz, que hizo que me tapara mis oídos.

Al mirar la dirección de donde provenía la voz, al lado de los dos hombres se encontraba de pie una bruja, agarrando su varita—usando magia, los había obligado a detenerse justo antes de que estuvieran a punto de agarrarse a puñetazos.

La bruja llevaba una túnica negra adornada con broches de estrella y luna. Tenía el pelo negro corto y brillante, parecía ser un poco más joven que yo. Miró a los dos hombres que habían estado peleando.

“Basta de esta disputa sin sentido. ¡Es medio día! ¿No ven que están molestando a todos a su alrededor?”

Reconocí su rostro, además, llevaba un sombrero puntiagudo familiar.

“¡Y en cuanto al resto! Si tienen tiempo para mirar, entonces detengan la pelea. ¿Por qué una persona como yo tiene que intervenir cuando están rodeados de sus propios compatriotas?”

Estaba demasiado furiosa, con humo saliendo de sus oídos.

“.....”

Hace mucho tiempo, le obsequié a cierta chica un sombrero igualito al mío, y ahora esa chica se encontraba de pie frente a mí.

“... ¿Qué haces aquí, Saya?”



Me abrí camino entre la multitud hasta quedar frente a ella.

Ella también se dio cuenta de mí.

"Ah... ¿Elaina?"

Sus ojos se abrieron de sorpresa y su boca flácida se abrió. Su agarre en su varita vaciló, y el hechizo que estaba deteniendo a los dos hombres se desvaneció. De repente liberados del control de su magia, los hombres recuperaron su impulso y se golpearon en la cara. Ambos colapsaron.

"Oh, lo siento".

Fue una disculpa muy, muy endeble.

O

"¡Nunca pensé que te encontraría en un lugar como este, Elaina! ¿Podría ser este el destino? Es el destino, ¿no es así? ¡A este punto, no tenemos más remedio que casarnos!"

Luego que los dos hombres se desmayaran, los dejamos a merced de la multitud, paseamos por la ciudad y hablamos por primera vez en mucho tiempo.

"Realmente ha pasado mucho tiempo, ¿no? ¿Cómo has estado?"

Fingí no haber escuchado lo último que dijo.

"¡Gracias a este sombrero, he estado extremadamente bien! Lo logré. Me convertí en bruja".

Saya acarició suavemente el sombrero puntiagudo mientras hablaba.



Lo más importante es que le haya gustado.

“¿Qué nombre de bruja tomaste?”

“Soy la Bruja Carbón”.

“Eh... Es demasiado similar al mío...”

Soy la Bruja Ceniza. Es casi exactamente lo mismo.

“¡Le pedí a mi maestra que eligiera una palabra que se asimilara con *ceniza*!”

Hinchó su pecho mientras hablaba. Cuando lo hizo, los dos broches en su pecho chocaron entre sí e hicieron un sonido.

Ahí estaban ambos: el broche en forma de estrella y el broche en forma de luna.

“¿Te uniste a la Asociación Mágica Unida?”

Saya asintió. “Así es. Pensé que sería la forma más fácil de ganar dinero mientras viajaba”.

Cuando una persona se une a la Asociación Mágica Unida se le proporciona un broche en forma de luna y es elegible para recibir comisiones de cualquier rama de la Asociación que visite. Parecía que ella era capaz de ganarse la vida de manera estable haciendo eso.

Ya veo. En otras palabras...

“¿Estás aquí por negocios?”

“Así es. Es por eso que te estaría muy agradecida si me contaras un poco sobre este lugar. Siendo honesta, no tengo la más mínima idea sobre este país”.

“¿Aceptaste una comisión e ingresaste al país sin tener mucho conocimiento del país?”

Lo siento, pero, ¿acaso eres tonta?





“Bueno, es más o menos así por ahora, estoy corta de fondos por algunos gastos excesivos... Tomé la comisión a ciegas ya que prometía una buena recompensa. Y es por eso que estoy aquí”.

“Pero este es El País Sincero, ¿no? No deberían ser capaces de mentir”.

“Ese no parece ser el caso”.

“¿A qué te refieres?”

“Saya, ¿tienes un pedazo de papel?”

“Sí, pero...”

“Préstamelo un momento, por favor”.

“¿...?” Inclinando su cabeza en confusión, sacó una hoja de papel de su bolso y me la entregó. “Bien, acá tienes”.

El grueso papel estaba cubierto de una escritura ordenada y compacta. Al parecer, me había entregado la solicitud formal que el país había emitido en busca de una bruja.

“...Debería ser obvio que no puedo garabatear sobre esto”.

Por cierto, la solicitud que recibió Saya era la siguiente:

Estimada Asociación Mágica Unida,

Me gustaría extender una solicitud. Actualmente, debido al poder otorgado a nuestro rey por una espada mágica, nadie en nuestro país puede decir una mentira. Decir la verdad no es inherentemente malo; Sin embargo, es un gran inconveniente para nosotros los ciudadanos. ¿Podrían enviar una representante a nuestro país para ayudarnos a resolver este problema de una vez por todas? Pagaremos una recompensa de acuerdo con lo siguiente—



Sentada a mi lado mientras leía detenidamente el formulario de solicitud, Saya hinchó sus mejillas.

“Es bueno que la recompensa por esta comisión sea alta, pero no tiene el nombre o la dirección del remitente ni nada escrito en ella. Así que tengo que comenzar buscando al remitente. Básicamente, no puedo obtener ninguna información de esa carta. Lo que digo es que ese papel puede parecer importante, pero la verdad es que no lo necesito. Haz lo que quieras con eso. Cómelo siquieres, no me importa”.

“Creo que me estás confundiendo con una cabra, Saya”.

Mientras Saya echaba humo, suspiré y volví a mirar el papel que tenía en la mano.

De alguna manera, tuve la sensación de haberlo visto en algún lugar antes. El papel grueso se parecía al papel usado en un cuaderno de bocetos, y la hermosa letra también me resultaba familiar.

.....

Oh.

“Creo que podría saber quién envió esta carta”.

“¡Ah! ¡¿De veras?!”

“¿Sí sabes en qué país estamos?” Dije mientras devolvía el papel a Saya.

O

Regresamos al palacio. A diferencia del día anterior, no había nada que se pudiera llamar una multitud, solo personas que pasaban por la plaza.





"....."

"....."

En poco tiempo, encontramos a la bruja que buscábamos.

Corría en pánico, empujando su cuaderno de bocetos a varias personas que pasaban a su lado. En él estaba escrito; *¿Hay alguien aquí que sepa sobre la bruja enviada por la Asociación Mágica Unida? Lleva un broche en forma de luna.*

Era un comportamiento extremadamente sospechoso. Ella sobresalía demasiado.

“¡Oye! ¡Tú de nuevo! ¡No puedes rondinear en esta área luego de haber sido expulsada del palacio, bruja incompetente!”

¡Eek! ¡Lo siento! ¡Lo siento!

Fue perseguida por un soldado.

“... ¿Ese bicho raro?” preguntó Saya.

“Yep, Ese bicho raro”.

Asentí a Saya, que parecía dudosa.

Luego perseguimos a la bruja fugitiva.

Qué experiencia tan terrible...

La bruja que había estado corriendo ahora estaba agachada en el fondo de un callejón, agarrando su cuaderno de bocetos. La chica se encontraba llorando.

Asomé mi cabeza por el callejón para comprobar que no hubiera moros en la costa.

“Hola de nuevo. No te veo desde ayer”.



Ella estaba sorprendida.

¡Eres la bruja de ayer! ¿Qué ocurre?

“Si no recuerdo mal, buscas a la bruja que fue enviada por la Asociación Unida de Magia, ¿verdad?”

Ah, sí, pero...

“Permíteme presentártela. Esta es mi amiga Saya. Aparentemente, ella es la chica a quién buscas”.

Puse una mano sobre el hombro de Saya y señalé su pecho con la otra mano mientras hablaba.

“¡Ah, hola!” Saya sonó muy casual.

La chica se sorprendió de nuevo.

¡Ese broche! ¡Así que, eres la bruja que estoy buscando! Ya veo... Soy la Bruja Arenas Movedizas, Eihemia. Yo envié la solicitud a la Asociación Mágica Unida.

Saya sacó el grueso trozo de papel. “¿Es esta tu carta?”

Asintiendo varias veces, Eihemia pasó una nueva página en su cuaderno de bocetos, y después de sostener la palabra; *Sí*, volvió a pasar la página y escribió en la nueva página: *Lo siento. Estaba en un apuro. Descuidadamente olvidé escribir mi nombre o un lugar para encontrarnos. Ups*, explicó.

Parecía que había preparado algunas respuestas simples de antemano.

Y así—

“Um, ¿no puedes hablar?”

Sí

“¿Por qué?”

De la boca sale pura maldad.



“¿Podrías tomártelo en serio, por favor?”

...Hay una historia de trasfondo, escribió. Pero está profundamente conectada con el estado actual del país. Dado que han asumido la comisión, permítanme contarles mi historia.

“Hmm”.

“Ah, espera un minuto, por favor; Tomaré notas”.

Asentí y Saya preparó una pluma y papel. Parecía una nueva empleada muy atenta, tratando de dejar una buena impresión en su primer día de trabajo.

Y luego, después de que Eihemia nos miró a ambas, comenzó a escribir.

La verdad es que yo fui quien creó la espada del rey.

Por alguna razón, se veía muy orgullosa.

Todo sucedió hace un poco más de medio año.

Eihemia, que trabajaba en el palacio en ese momento, recibió una solicitud del rey.

“Libra a este país de los mentirosos. Solo quiero personas sinceras a mi alrededor”.

Ella había escuchado la situación. Aparentemente, el rey creía que todos sus criados le mentían. Ya no podía soportar esta traición, por lo que decidió que tenía que eliminar a todos los mentirosos.

Eihemia respetaba profundamente al rey—e incluso podría haber albergado un amor no correspondido por él—por lo que aceptó de inmediato la tarea e hizo una lluvia de ideas para poner fin a toda mentira.

Luego tuvo un destello de inspiración.



"¡Ya sé! ¡Puedo establecer una barrera que evite que las personas mientan mientras estén dentro de sus límites!"

Pero crear esta barrera requeriría una tonelada de energía mágica. Y así Eihemia sacrificó su propia voz, fortaleciendo enormemente el hechizo. Sin embargo, no fue suficiente. Sin otra opción, recurrió a verter hasta la última gota de su energía mágica en el hechizo.

Como resultado, perdió la capacidad de usar magia por completo y su voz, pero completó la espada.

Pueden preguntarse por qué había decidido sacrificar su voz. Le pregunté en medio de su historia, se sonrojó y escribió; *Porque me preocupaba que, si perdía la capacidad de mentir, podría confesar accidentalmente mis sentimientos al rey...*

La chica era tan tímida.

Luego, llevó inmediatamente la espada terminada al rey.

Mi rey. Si toma esta espada con su mano dominante, todo el país perderá inmediatamente la capacidad de mentir. Si la suelta o la sostiene con su otra mano, el efecto desaparecerá. Por favor acéptela.

De esta manera, el rey siempre tendría que llevar su regalo. La chica era bastante intrigante.

"... ¿Por qué tiene que ser mi mano dominante?"

El hechizo será más fuerte de esta manera.

Eso había sido una mentira. La verdad era que Eihemia esperaba permanecer al lado del rey, ayudándolo cada vez que tuviera problemas debido a no poder usar su mano dominante.

"Hmm... Por cierto, ¿por qué no puedes hablar?" El rey pensó que era extraño. Ella le reveló todo sobre la





situación, y él se lamentó; “*Fuiste tan lejos para obedecer mis órdenes... Si todos fueran tan devotos como tú, no habría tenido que recurrir a este tipo de acción...*”

Sus amables palabras son desperdiciadas en mí.

Luego el rey tomó la espada en su mano dominante y dijo, “*Ah caray, ¿qué pasa con esta espada tan horrible? Vaya que tienes mal gusto. Supongo que no me queda otra que cargar esta basura, ¿eh?*”

“... ¿Eh?”

“...Ups”.

Ese día terminó con una nota algo incómoda, después de que el rey dijera accidentalmente lo que realmente pensaba.

Al día siguiente, el rey usó la espada para llevar una reforma radical a todo el país. Primero, desterró a los criados que rechazaron sus órdenes. Luego, usó el poder militar contra los ciudadanos que se quejaron de no poder mentir.

Por lo tanto, El País Sincero—o, mejor dicho, el País de los Leales Rehenes—se fundó.

Y ahora las únicas personas que quedaban eran las que estaban de acuerdo con el rey, sin importar qué.

Por cierto, después de perder su magia, Eihemia fue considerada incompetente y fue expulsada del palacio.

No tenía más valor para él aparte de mis poderes mágicos... Escribió Eihemia, terminando su historia.

Nunca había escuchado algo tan absurdo.

“Por supuesto que tu magia era lo único que le importaba. Fuiste empleada como bruja”.



Pensé que aún podría permanecer a su lado, incluso después de perder mi magia.

Indiferente al sufrimiento de Eihemia, Saya agregó; “Pero sabiendo que tú eres la razón por la que alguien dio su voz y usó toda su magia solo para seguir sus órdenes es una gran carga emocional, ¿no es así? ¿No consideraste que el rey podría sentirse incómodo?”

¡Esas son palabras elegidas que provienen de alguien que habló sobre el destino y el matrimonio en el momento en que nos reunimos!

Ignorando mi exasperación, Saya miró la solicitud.

“La solicitud que enviaste era que volviera este país a la normalidad, ¿verdad, Eihemia? ¿Cuál es la mejor manera de hacerlo?”

Quitar la espada de la mano del rey.

“Comprendo”. Saya asintió.

“¿Qué pasaría si destruimos la espada?” Pregunté.

La energía mágica que vertí en la espada se disiparía, y tanto mi voz como mis poderes serían restaurados.

“Oh-jo”.

“En ese caso, la forma más fácil sería destruir la espada mientras el rey pronuncia un discurso como lo hizo ayer, ¿verdad?”

El próximo discurso es en un mes.

“Elaina, las dos podríamos compartir una habitación durante todo un mes—”

“Vamos a idear otro plan, ¿bien?”

Para robar la espada del rey, no podemos simplemente entrar al palacio.



"... ¿Pero no será difícil entrar si no podemos mentir? Si alguien nos pregunta qué estamos haciendo, nuestras intenciones serán descubiertas", argumentó Saya.

Cierto.

"Este es El País Sincero, ¿no? Por lo que será imposible entrar mintiendo". Continué; "Pero si usamos esa cosa que sostiene Eihemia, podemos hacer que funcione de alguna manera. La magia erradica las mentiras, pero hay más de una forma de engañar a una persona".

Aunque no podamos decir mentiras, podríamos intentarlo escribiendo.

Eihemia asintió y nos mostró un *Sí* en su cuaderno de bocetos. Parecía haberse dado cuenta de la debilidad de su hechizo—el hecho de la comprensión tácita ya establecida. Puede que incluso lo haya ajustado de esa manera a propósito.

"¿...? ¿A qué te refieres Elaina?"

Permitanme explicar.

Tomé prestado el cuaderno de bocetos de Eihemia.

"¿Lista? Podremos hacerlo de esta forma—"

Y así escribí nuestra estrategia.

.....

Antes de darme cuenta, le estaba echando una mano a la operación de Saya, pero no quiero contar esa historia hasta el final. Después de todo, en un país donde no podemos mentir, sería imposible esconder estar avergonzadas.

O





"Disculpen. ¿Qué asuntos tienen en este lugar? No pueden continuar sin la aprobación previa del rey". Como esperábamos, un guardia nos detuvo en la entrada del palacio. Luego el guardia notó que Eihemia estaba con nosotras. "¡Ah! ¡Tú! ¡¿Qué haces aquí?! ¡Tienes prohibido el ingreso!"

iEek! iLo siento! iLo siento!

"Oye". Agarré a Eihemia—que se había dado la vuelta para huir—por el cuello y empujé a Saya con una palmadita en la espalda. "Saya, date prisa y explica la situación, por favor".

De pie frente al guardia, Saya levantó con seguridad una sola hoja de papel.

"Ejem. Señor Guardia, ¿comprende lo que hay en este papel?"

En ese papel un poco sucio estaba lo siguiente:

Derogo el destierro de la Bruja Arena Movediza, Eihemia. Le doy mi permiso para que ella, junto con la Bruja Ceniza, Elaina, y la Bruja Carbón, Saya, entren al castillo.

Estaba escrito con bastante claridad e incluso incluía la firma del rey.

"¿Dice que tu destierro fue revocado...? Esto es sospechoso ¿Es esto real?"

Haciéndote el difícil, ¿eh?



“¿Qué estás diciendo? ¿No es este el país de las personas sinceras? No podría ser falso, ¿verdad? ¿O insinúas que el rey nos mintió?”

“...Hmm, buen punto”.

“Bueno, hazte a un lado, por favor”.

“.....” El guardia a regañadientes se hizo a un lado, permitiéndonos pasar audazmente por la puerta.

Con la carta falsa en mano.

En este país, nadie podía decir una mentira. Verbalmente. Sin embargo, la situación era diferente por escrito. Las letras eran diferentes a las palabras, ya que podían borrarse. Si uno fuera a borrar una carta después de escribirla correctamente, en primer lugar, uno podría fácilmente crear una mentira.

Como las revisiones no funcionaron para palabras completas, era imposible escribir una mentira, sin importar lo que intentara. Pero si solo editara las letras... Bueno, había varias formas de manipularlas.

El día anterior, cuando estaba probando los límites del hechizo en mi habitación de la posada, me di cuenta de este hecho. Los letreros irregulares en todas partes en este país parecían haber sido hechos de la misma manera. Comprendí por qué había conseguido una habitación sucia en un lugar de la que anunciaba su limpieza. La gente de este país se había dado cuenta de que podían mentir por escrito y se mantenían callados al respecto.

“¡Hurra! Eso salió muy bien, ¿no? Justo como esperaba de una de las ideas de Elaina”.

“Gracias por el alago”.



Mientras caminábamos por el castillo, Saya miró la carta que había falsificado. Por cierto, había copiado la firma del rey. Después de escribir correctamente, *esta es una imitación de la firma del rey*, borré todo excepto su nombre, completando la falsificación.

¡No hay ninguna duda! ¡La pluma es más poderosa que la espada!

Había alguien a mi lado escribiendo cosas extrañas y con una expresión triunfante, pero fingí no darme cuenta.

“¿Eihemia? ¿Por dónde debemos avanzar?” Preguntó Saya.

Posiblemente a dónde se encuentra su trono, el rey siempre está ahí, perdiendo el tiempo.

“Jo-Jo. Y bien, ¿dónde está la habitación del trono?”

Bastante lejos de aquí.

“Entendido. Muy bien, ustedes dos, síganme, por favor. ¡Yo las protegeré!”

“Estás demasiada entusiasta, Saya”.

Bien, no puedo pelear de todos modos, así que me esconderé detrás.

“Muy bien, déjamelo a mí. Con mis manos capaces, solo tomará un segundo quitarle la espada al rey”.

¿De dónde viene toda esa confianza?

“¿Tienes algún tipo de plan?”

“Primero, entraré directamente por la puerta principal. Luego diré, ‘hola, soy una bruja de la Asociación Mágica Unida, y en este momento me encuentro en una investigación de artículos mágicos. ¿Si no le importa, podría mostrarme esa espada?’ y luego, el rey debería



entregármela en mis manos. Vaya, es un plan perfecto, ¡Ji-ji-ji-ji!"

"Obviamente será un fracaso".

¡No hay ninguna razón para entregar la espada por una razón tan tonta!

Somos dos brujas, por lo que una podría distraer al rey mientras la otra le arrebata la espada. Ese método sería más confiable, creo. Bueno, aunque podríamos hacerlo sin las dos.

De todos modos, es mejor que estemos listas antes de enfrentarnos al rey—mientras pensaba en esto ya íbamos a medio palacio.

"¿Qué será ese sonido?"

El rey salió de la puerta justo en frente de nosotras.

Pero, ¿por qué? ¿No sería esa otra habitación? Me giré con una pregunta marcada en todo mi rostro.

Lo lamento. El trono se encuentra en esta habitación. En realidad, se encuentra bastante cerca.

Eihemia había escrito estas palabras.

Era una disculpa muy endebles. En todos los sentidos.

O

"Ya que nos descubrieron, no nos queda de otra. Su Alteza, le pido de favor que entregue en este momento esa espada".

Me di cuenta que sería imposible proceder sin riesgos, por lo que saqué de inmediato mi varita, apuntando al rey,



avanzando paso a paso mientras lo hacía retroceder a la habitación.

Sin embargo, mientras retrocedía, el rey gritó; “¡Intrusooosss!” Llamando a sus guardias.

Una gran multitud de pasos se escucharon en el pasillo, mientras se escuchaba:

“¿Qué fue eso?”

“¡Esa fue la voz del rey!”

“¿Ocurrió algo?”

Entraron por las puertas abiertas, y en un instante, nuestra ruta de escape fue bloqueada.

Mm-hmm.

“Saya, yo me encargo del rey. Tu encárgate de los guardias, por favor”.

“Déjalo en mis manos”, respondió Saya sacando su varita.

Mientras que Eihemia corrió a ponerse detrás de mí con las palabras *no soy una combatiente*.

Estaba completamente segura de no luchar.

Bueno, supongo que es mejor a que nos estropee los planes.

“Su Alteza. Entregue la espada, por favor”. Lenta y precavidamente cerré la distancia ante el rey.

“Eh, isilencio! ¡¿Qué rayos crees que haces?!“

Mi rey. La espada es peligrosa. Debería saberlo, ya que yo la hice. Eihemia sostenía su cuaderno de bocetos detrás de mí. *Así que, por favor, entréguela.*



“¡¿Qué estás diciendo?! Esta espada es la mejor arma que tengo para liderar este país. Mientras la posea en mis manos, puedo guiar al país en la dirección correcta”.

Y luego el rey dijo; “Incluso si los villanos persiguen mi espada, puedo lidiar con ellos—¡así!” Blandió la espada en un corte horizontal.

Un estallido de energía mágica brilló desde la espada. La luz blanca azulada formó una forma de luna creciente y voló hacia nosotras con la fuerza de su movimiento.

“Uf”. Lo esquivé sin problema.

Golpeó a Saya.

“¡Auch!”

El sonido de sus quejidos llenó el pasillo.

“Oh, lo lamento”.

“Waah... qué horrible...”

Hubiera sido bueno saber de antemano que la espada podía usar magia...

Cuidado. Esa espada puede liberar energía mágica acumulada cuando la blande. Dolerá mucho si te golpea.

¿No es demasiado tarde la advertencia?

“Tch... Así que mis métodos normales no funcionan contra las brujas—en ese caso, ¿qué te parece esto?! ¡Toma eso!”

Una y otra vez, el rey balanceó la espada, lanzando explosiones de energía mágica. Derribé cada ataque para que no golpearan a Saya.

Detrás de mí, podía escuchar señales de que Saya estaba mirando, por sus gritos medio desesperados de “¡Hyah!” y “¡Rayos!”



“Su Alteza, ¿cree que este país ha mejorado desde que erradicó toda mentira?”

“¡Por supuesto! Todos los ciudadanos de mi país están contentos, ¿no?”

“¿No será porque las únicas personas que quedan son las que admiran el país, mientras que las demás han sido expulsadas?”

“Es lo mismo. Tuvimos que eliminar a los rebeldes y traidores”.

“Tiene razón—en ese punto, estamos de acuerdo. Pero existe la posibilidad de que no todos admiren realmente lo que está haciendo”.

“... ¿Qué dijiste?”

Mientras el rey fruncía el ceño, recordé todas las señales que había visto en este país—y los hombres que habían estado peleando en la calle.

“Este lugar es El País Sincero, ¿verdad? Aquí, muchas personas admiten abiertamente sus sentimientos y expresan sus verdaderas opiniones, para bien o para mal. Sin embargo, hay una desventaja en toda esta honestidad”.

“Si se esfuerza por decir algo que no es necesario decir, probablemente no sea solo porque quieras que la otra persona mejore su actuar. Más a menudo, es el estrés y la frustración lo que se apodera de las personas”.

“Es lo mismo si escribe algo que realmente no necesita ser escrito. Sin mencionar el hecho de que alguna otra persona podría venir y hacer adiciones tóxicas a lo que escribió”.

“Sus ciudadanos pueden alagarlo por sus discursos, pero mantienen la boca cerrada el resto del tiempo para ocultar sus verdaderos sentimientos”.



“Resulta que la sinceridad no siempre es la mejor política. Y así, en este país donde las mentiras—”

“¡Elaina! ¡Lamento interrumpir, pero se nos acabó el tiempo! ¡Hay demasiados enemigos! ¡No puedo lidiar con todos! ¡Se siente como si mi cerebro fuera a explotar! ¡Noooooo!”

Haz tu mejor esfuerzo, Señorita Bruja de la Asociación Mágica Unida.

“¡Socorroooooo!”

Lo siento. Solo soy una observadora.

.....

“Parece que se nos acabó el tiempo, así que terminemos con esto, ¿le parece?”

Pero el rey resopló ante mi propuesta.

“¿Terminar esto? Tonta. ¡Usas todo lo que tienes para repeler mis ataques!”

“...No, lo siento. Terminé mis preparativos para tomar su espada hace mucho tiempo”.

“Hmph. Fanfarrona”.

“Mire detrás de usted y dígame si es mentira”.

“... ¿Qué?”

Sin bajar la guardia, el rey miró a sus espaldas y luego dudó.

Detrás de él, mi escoba se encontraba flotando.

“¿Qué—? ¿Cuándo hiciste—?

Cortando las palabras del rey, llamé a mi escoba. A toda velocidad.

(Cataplum)



La escoba golpeó la espalda del rey. Dejando escapar un gemido, el rey voló hacia mí.

En ese momento, la espada mágica cayó.

"Hyah".

Conjuré un trozo de hierro sólido y lo envié volando hacia la espada que caía. (*Boom*) Con un fuerte golpe, el hierro partió la espada en dos, luego destrozó el piso.

Con un chasquido agradable, la energía mágica salió disparada de la espada, y la luz blanca azulada regresó a Eihemia. Las brillantes cuentas de energía mágica parecían estrellas en el cielo nocturno.

Me maravillé ante el hermoso espectáculo por un momento.

"Las personas con mala voluntad pueden hacer malas acciones sin mentir, y no hay garantía de que todas las personas que quedan en este país sean buenas personas".

"....."

"Además, no todas las personas que mienten son malas personas".

Si la espada era la verdad, entonces las mentiras eran la vaina. Para evitar que se balanceara indiscriminadamente e hiriera a las personas, las mentiras mantuvieron la verdad bajo control. Esa era una forma de reflexionarlo.

"....."

El rey lentamente cayó de rodillas. Miró inmóvil el suelo, sumido en sus pensamientos o tal vez molesto. Y luego, después de varios segundos muy largos...

"¡Entonces, ¿qué estás diciendo...?! Que estoy... ¿Que estaba equivocado...?" Murmuró a alguien.





"No, no se equivocó".

Respondió al rey una voz que no había escuchado antes, pero supe de inmediato quién estaba hablando.

Era Eihemia. Había recuperado su voz.

"Mi rey—es solo que usted es demasiado honesto con sus propios sentimientos. De ahora en adelante, ¿qué tal si toma un respiro y usa todos los trucos disponibles, incluyendo mentir y—aguantarse de decir algo innecesario?" dijo Eihemia, sonriendo suavemente.

No sabría decir si ella dijo la verdad o si mintió por el bien del rey.

Ya no era posible saber cuál era cuál.

○

Okey, esto es lo que sucedió después.

El rey apareció ante su pueblo y se disculpó por el período de seis meses que erradicó todas las mentiras. Les dijo con sinceridad que lamentaba todo lo que había hecho y les pidió perdón.

En cuanto a cómo reaccionaron los ciudadanos, fueron sorprendentemente indiferentes. No mostraron nada—ni siquiera se burlaron de él. Simplemente aceptaron su disculpa desapasionadamente, y cuando terminó de hablar, un aplauso surgió de la multitud reunida ante el palacio.

Estaba claro que el rey aún no había recuperado su confianza.

Eihemia, que había recuperado su voz y su habilidad para usar magia, fue reinstalada como la bruja oficial del palacio.



“¡Voy a estar ocupada de ahora en adelante!” Dijo con bastante entusiasmo. Sus ojos brillaron cuando se paró al lado de su rey, que estaba ansioso por poner fin a todo el asunto.

Pasaría algún tiempo antes de que el país volviera a la normalidad—antes de que se completaran las diversas tareas del rey.

“Elaina, me gustaría hablar contigo sobre el pago de este trabajo”. Saya agarró mi manga cuando pasamos por la puerta y salimos del país.

“¿A qué te refieres?”

“Recibí tu ayuda en este trabajo, ¿no? Así que estaba pensando que... probablemente debería pagarte”.

“Eh, está bien. Realmente no necesito ningún pago”.

“No puedes decir eso”. Dijo Saya frunciendo el ceño. “De acuerdo con las reglas, debo dividir mi recompensa con los magos que me ayuden. Tengo que pagarte de alguna manera”.

“Si siempre te apegas a las reglas, nunca aprenderás a actuar fuera del guion”.

Además, no lo hice por dinero. Sin embargo, no puedo decir eso.

“¡Pero por favor, déjame hacer algo para agradecerte!”

“...No, no te preocupes”.

Me rogó que la dejase mostrar su agradecimiento, pero seguí rechazándola.

Se sentía extraño.

“Bueno, ¿qué tal esto? ¡Te daré algo lindo, como agradecimiento por darme este grandioso sombrero!”



Ella aplaudió, buscó en la bolsa que sostenía y sacó algo pequeño.

En su mano había dos collares.

Se aferró a uno y me ofreció el segundo.

"... ¿Qué es esto?" Pregunté mientras lo tomaba.

Saya resopló. "Hmm-hmm. ¿Qué es esto, preguntas? Esto es algo que compré usando todo el dinero que tenía a la mano, para la próxima vez que te encontrara, Elaina. En realidad, la razón por la que me quedé sin dinero fue porque lo gasté todo en estos. Por eso, tomé esta comisión y pude encontrarte aquí. ¡Debe ser el destino!"

"Uf, eso es mucho que soportar".

Pensé que era lo suficientemente pesado como para rivalizar con la historia de fondo de Eihemia. Parecía probable que ella me había convencido de que dejara que me diera una muestra de su agradecimiento solo para poder darme este collar. *Pequeña bribona*.

"Atesora ese collar como si fuera mi corazón".

"....."

Sin embargo, no quiero algo así...

¿Qué pasa si pienso en ti cada vez que veo tu regalo? ¿Y si me hace extrañarte? Sería un hábito bastante malo para una viajera.

.....

Después de mirar el collar en silencio, y a Saya por varios segundos, finalmente dije, "Muchas gracias. Lo cuidaré mucho".

Bueno, ya que.





Supongo que no está de más seguir la corriente de vez en cuando.

"Bueno, aquí es donde nos sepáramos—me dirijo a la rama de la Asociación Mágica Unida, y supongo que volverás a tus viajes, Elaina".

"Sí", dije mientras me ponía el collar. "Esto es un adiós, Saya".

"...Bueno, volvamos a vernos en algún otro momento, en algún otro lugar".

"Si nos encontramos, entonces nos veremos. Si no, esto es todo".

"No dejaré que esto sea el final". Ella sacó su meñique y lo empujó hacia mí.

"... ¿Qué estás haciendo?"

"¡Este es un amuleto de buena suerte para promesas, de mi ciudad natal! Engancha tu dedo meñique con el mío, por favor".

"....."

¿Cómo se supone que enganchar a nuestros meñiques nos traiga buena suerte?

Puse mi meñique sobre el de ella.

"Elaina. Lo prometo. Definitivamente te volveré a ver algún día. Y para entonces, me habré convertido en una bruja aún más impresionante", dijo Saya, sonriendo.

A lo que respondí: "Viajaré mientras espero pacientemente".







Capítulo 9

Todo sobre la Bomba

Era un bosque lleno de altos y delgados árboles.

Sobre mi escoba, atravesaba el sinuoso camino que parecía abrirse paso a través de los huecos entre los árboles. Muchas hojas secas crujían y salían volando al pasar.

El aire era fresco y el viento agradable

¡Vaya, esto es genial!

Este definitivamente sería un placentero lugar para relajarse y tomar una siesta.

"....."

Continué por el bosque por un buen rato hasta que vi un carruaje. Para molestia de todos, se había detenido en medio del camino estrecho, con el equipaje apilado encima.

Solo podía ver la parte trasera del carruaje desde donde estaba, lo que significaba que no podía ver al cochero. *Debe estar disfrutando de una siesta. O tal vez es el portero designado por él mismo, que detiene a cualquiera que intente pasar.*

"...Hyah".

No había forma de esquivarlo, así que incliné mi escoba un poco hacia arriba, elevándola más del suelo.





Lo suficientemente alto como para volar sobre el obstáculo.

Cuando pasaba justo por encima del carro miré abajo.

Vi el techo del carro y a un caballo comiendo pasto al lado del camino—así como la silueta de un hombre recostado a un costado del camino.

Con un solo vistazo, comprendí la razón de este bloqueo, en realidad no era un bloqueo a propósito, tampoco se encontraba tomando una siesta.

"....."

El hombre estaba lleno de heridas y lleno de sangre.

○

¿Qué rayos ha ocurrido aquí?

No tenía ni la más remota idea de lo ocurrido, solo estaba claro que la vida del hombre estaba en peligro.

Sentí que sería demasiado cruel pasar de largo, así que aterricé de inmediato, saqué mi varita y lo curé usando un hechizo mágico. Una cálida niebla blanca envolvió al hombre, desvaneciendo los cortes sangrientos y los moretones en todo su cuerpo.

Era un joven, aunque parecía mayor que yo. Alrededor de unos veintitantos, supuse. Su cabello negro despeinado estaba lleno de suciedad.

"...Unh".



Cuando las heridas del hombre finalmente se desvanecieron, abrió los ojos. Miró fijamente hacia el canopy forestal antes de notar mi existencia.

“¿Te encuentras bien?” Pregunté.

“.....”

No hubo respuesta.

“Um. ¿Te encuentras bien?” Intenté pasar una mano por su rostro.

“.....” Y luego, parpadeó, abriendo y cerrando la boca varias veces antes de finalmente levantarse. “¡Ah, um...! No te conozco, pero ¿cuánto tiempo estuve inconsciente?”

No debe estar completamente despierto todavía. Su reconocimiento de la situación parecía apresurada e histérica.

“Nada más iba de paso, así que no lo sé—pero no pudo haber pasado tanto tiempo”.

Porque la sangre aún no se había secado.

“¡Gr-Gracias al cielo! ¡En ese caso, aún puedo lograrlo...! Um, no sé quién seas, pero—”

“Elaina, mi nombre es Elaina”.

“¡Elaina! ¿Serías tan amable de escuchar mi petición?” Extendió su mano para tomar mi mano, pero hábilmente la aparté.

“Lo siento mucho, pero tengo prisa”.

“Entiendo, pero por favor, solo escúchame!”

“...Uh-eh”. Suspiré. Podía presentir un gran problema aproximándose.

Ignorando mi creciente exasperación, el hombre trató desesperadamente de encontrar una explicación.



"Entiendo completamente que esta solicitud es indignante, especialmente luego de que me hayas ayudado. ¡Pero si no hacemos nada, ocurrirá lo impensable! ¡Por favor, te lo suplico! ¡Préstame tu fuerza!"

Se arrodilló en el suelo y se inclinó una y otra vez. "Por favor, por favor", decía mientras se inclinaba.

...De alguna manera, siento que ya he tenido esta escena antes en otro lugar.

Pensándolo bien, me di cuenta de que esto era como un giro anterior de los acontecimientos, cuando me vi en una situación extraña después de curar a otra persona. Estaba empezando a sentir que este era mi destino ineludible. Supongo que soy el tipo de personaje que se ve envuelto en cosas luego de ayudar a los necesitados.

Con mi dedo, toqué para confirmar que el broche en forma de estrella estaba en mi pecho donde pertenecía. "Bueno, supongo que puedo escuchar tu historia".

Al escuchar eso, sin ninguna demora, el hombre gritó: "Si no hacemos nada, mucha gente morirá".

Estaba más confundida que intrigada.

Eventualmente, conseguí que se tranquilizara y me contara bien la situación.

Según su historia, él era un cochero y un comerciante, y había estado a punto de transportar un determinado paquete al siguiente país. Sin embargo, el carro tuvo algunos inconvenientes en su camino.

En pocas palabras, fue atacado por una banda de ladrones.



Un caballo y un hombre débil contra una banda de diez forajidos musculosos. Nunca tuvo una oportunidad. El hombre había sido bajado rápidamente del carro, y luego los ladrones lo golpearon y le robaron cualquier cosa de valor monetario.

“Eso suena muy fatal”.

“Si, fue muy doloroso. Es un regalo del cielo que no haya muerto”.

“¿Y bien? ¿Cómo se relaciona esto con la muerte de muchas personas?”

¿Eres de la realeza disfrazado de comerciante? ¿Hay algún giro en la trama en el que matarás a un grupo de ladrones en represalia?

El hombre respiró hondo. “Bueno... lo que llevaba en la parte trasera de mi carro fue hecho a solicitud del país vecino... Y era una bomba”.

“¿Una bomba?”

“Sí. Dijeron que era para hacer un túnel o algo así. Realmente no lo entiendo. Gastaron una cantidad de dinero insonable para que alguien más la hiciera para ellos”.

“Jo-Jo. ¿Cuánto fue?”

“Unas diez mil monedas de oro”.

Mi cabeza comenzó a doler. Ese era un precio tonto a pagar por una bomba solo para hacer un túnel. *¿Acaso son estúpidos?*

Pero, ahora lo comprendía.

En cierta forma, la trama se unía en mi mente.

“En otras palabras, entregaste una bomba increíblemente cara a un grupo de ladrones, dándoles la



capacidad de usarla para sus propios fines malvados —¿Es eso lo que me estás diciendo?”

“Sí. Es un asunto muy grave. Si los ladrones llevan la bomba a nuestro país, mucha de nuestra gente puede morir”.

“Eso suena serio”.

Por la forma en que habló, parecía que no estaría tan preocupado si los ladrones hubiesen llevado la bomba al país cercano.

¿A qué se deberá? ¿Estarán en malos términos? ¿Por qué hacer esta bomba en primer lugar?

“Sí... Además, lo más importante, la bomba es extremadamente volátil. Si existe el más mínimo error en la calibración, explotará instantáneamente”.

“¿Qué rayos...?”

“Soy una de las personas que participó en su desarrollo, así que sé cómo manejarla, pero la bomba tiene una estructura extremadamente complicada. Y, por supuesto, el cliente pagó por la potencia, por lo que obviamente es muy potente”.

“¿Ayudaste a desarrollarla?”

“Sí. La diseñé y escribí el manual”.

“.....”

Eso no es exactamente lo que llamaría ayudar. No eres un simple comerciante; ¡Eres el desarrollador principal! ¿Por qué mentiste?

“Facilitamos la operación, pero, aun así, no puedo asegurar que sea imposible cometer un error”.

“En otras palabras, hasta los ladrones podrían usarla fácilmente”.





"Ese es exactamente el caso. Y como pueden usarla, no sé qué van a hacer con ella".

"....."

Entonces, este hombre debe querer evitar que la banda de ladrones vaya a su país y use la bomba para el mal.

Comprendo. Ahora entiendo por qué está tan nervioso. No habría nada más triste que ver su propio país devastado por la bomba que fabricó.

"Si no hacemos nada, entonces algo malo va a suceder. Tenemos que quitarles la bomba a los ladrones por cualquier medio necesario".

Obviamente, no podríamos dejar que esto se alargara. Tarde o temprano, esta situación se volverá aún más problemática. Me hizo sentir que no teníamos tiempo que perder. Si nadie hiciera nada, mucha gente moriría.

Me di cuenta de que me estaba poniendo nerviosa cuando noté que inconscientemente había recogido mi escoba.

"Trataré de detectar el rastro de los ladrones desde el aire. Tú advierte a la gente del país que la bomba ha sido robada".

"..." Sus ojos se movieron por un segundo. "Ah, sí. Entendido". Y se lanzó sobre su caballo.

Y luego—

"Muy bien, vámonos".

Me subí a mi escoba.

Pero, justo en ese momento, el terrible sonido de una explosión cubrió todo el bosque.





La onda expansiva atravesó los árboles y los animales gritaron confundidos. Mirando hacia el cielo, pude ver pájaros volando y chillando.

El hombre y yo nos miramos el uno al otro.

Su expresión reveló un revoltijo de emociones.

Esta vez, sentí un poco de arrepentimiento por perder el tiempo y entablar una conversación informal.

○

Con un pánico confundido, el hombre dijo: “*iAguarda, iré contigo!*” Pero lo ignoré y me dirigí a la dirección de la explosión.

En caso de que haya ocurrido lo peor, no quería que el hombre que hizo la bomba viera lo que encontrara allí.

...Esa era mi razón externa, pero imagino que yo también estaba un poco aterrada. El sonido explosivo que reverberó a través del bosque había sido aterrador.

Cuando me levanté sobre las copas de los árboles en mi escoba, pude ver humo de color arena que se enroscaba en el aire hacia el sur. Me dirigí hacia el humo y vi que había un pequeño asentamiento allí. Con énfasis en *había*.

“.....”

La gente que había estado viviendo allí ya no existía.

Sangre, partes de los cadáveres y restos de su asentamiento estaban esparcidos por todo el lugar.

Los humanos y sus endebles casas de madera habían sido completamente destruidas. Todo lo que había existido



en el lugar estaba hecho pedazos, como si hubiese sido cortado con una espada afilada.

En el centro del asentamiento había un enorme cráter, como si el suelo hubiera sido perforado por algo enorme. Una nube de polvo salía de él, elevándose en el aire como humo.

“.....”

Fue allí, en el lugar de la explosión, donde recogí dos trozos de papel.

Uno parecía ser las instrucciones para la bomba. La otra era una carta.

La leí.

“...Así que, fue eso lo que sucedió”.

Después de guardar los dos trozos de papel, regresé y le conté al hombre mis hallazgos, omitiendo el detalle de las notas.

El hombre solo tenía una cosa que decir en respuesta.

“¿En serio...? Eso es muy malo”.

Y eso fue todo lo que dijo.

“¡¿Te encuentras bien, Señor Comerciante?! Escuchamos un fuerte ruido en el bosque...”

Cuando llegamos al país que se encontraba más allá del camino forestal, no nos saludaron los guardias de la entrada, sino el Visir⁴, salió a recibirnos personalmente. Y al igual que nosotros, estaba en pánico.

⁴ Asesor político de un monarca



"Milord, no tengo palabras para disculparme por lo ocurrido".

Y así, el hombre le contó una versión simple de la historia que nos había traído hasta aquí.

Después de terminar de escuchar toda la historia de la terrible explosión, el Visir cedió ante la impotencia.

"¿Qué demonios...? ¿Cómo podría tal cosa...? ¿Y no resultaste herido, comerciante?"

"Fui curado por esta bruja que pasaba en ese momento... De todos modos, mis heridas no son importantes. Lo que importa es que perdí la bomba para el túnel. Me siento moralmente responsable por el incidente. No hay duda de que esta es mi responsabilidad".

"¡No, no! ¡Por favor no te responsabilices por esto! Este fue un desafortunado accidente. Trágicamente, las vidas de personas se perdieron, pero..."

Mm-hmm.

"Pero te enfrentaste a un grupo de ladrones, ¿verdad?"
Interferí desde un costado, en contra de mi mejor criterio.
"Supongo que recibieron lo que se buscaron".

El visir me fulminó con la mirada. "Madame Bruja. No puedo tolerar tal afirmación. Incluso si fueran malas personas, seguían siendo personas. Siempre es triste cuando se pierden vidas".

"....."

¿Qué rayos fue eso?

Puse una mano en el bolsillo que contenía la carta y no dije nada más.

La conversación continuó sin mí, y el hombre lanzó una explicación, ignorando por completo mi comentario.



“Pero, aun así, fue realmente imperdonable... ¿Cree que podría darme otra oportunidad?”

“¿Hmm? ¿Otra oportunidad?”

“¿Podría permitirnos construir otra bomba? No pediré ningún pago. Y también le reembolsaré la primera bomba. Como disculpa por la demora en la entrega, permítanos construirle una nueva bomba gratis, bajo mi autoridad”.

El Visir estaba claramente sorprendido por la propuesta del hombre.

“¡Nunca...! ¡Nunca podría permitir eso! De hecho, estábamos preparados para ofrecerte una compensación por tus... dificultades”.

“Por favor, ni lo piense. Quiero ver mi proyecto finalizado. ¿Sería tan amable de permitirme traer otra bomba a su país?”

“No, no debes”.

“No, no, insisto”.

.....

Su intercambio falso continuó por un rato antes de llegar al compromiso de que el hombre haría una nueva bomba, y el Visir le pagaría por sus problemas.

El monto a pagar era cien monedas de oro. Era una suma muy reducida en comparación con la cantidad original. No estaba segura si el fabricante de bombas y la gente del otro país parecían satisfechos con el nuevo acuerdo.

“.....” Me quedé completamente en silencio mientras hablaban.

“Muy bien, volvamos a encontrarnos aquí dentro de una semana”.





Miré fijamente al fabricante de la bomba mientras me decía adiós.

O

Lo volví a ver una semana después, en medio del camino forestal.

"Oh, hola. Qué coincidencia encontrarnos de nuevo".

Me paré frente al carro bloqueando el camino, agitando mis brazos en el aire.

El hombre me miró desde lo alto del carro. "Oh, Señorita Bruja. Gracias nuevamente por su ayuda la semana pasada. Te estoy muy agradecido por curar mis heridas".

"Ni lo menciones".

"¿Por qué no subes a mi carro? Te daré algo de comer como una expresión de gratitud".

"No, gracias. Llevo prisa".

"Eso es muy malo. Bueno, entonces me iré".

Luego chasqueó el látigo y volvió a poner en marcha el carro.

Pero pronto se detuvo. El caballo pisoteó sus cascos, resoplando con irritación. Yo fui quien lo bloqueó. Acaricé la cabeza del caballo y ejercí una fuerza considerable para frustrar sus movimientos.

"¿...? ¿Qué intentas hacer?" La ira cruzó por la cara del hombre mientras me miraba.

Me paré frente al carro, obstruyendo su camino.



"Nada. Solo hay algo de lo que necesito hablar contigo".

"¿...? ¿Qué?"

"La verdad es que..." comencé a contar la historia. "Se trata de esa bomba. El otro país ha cancelado su pedido".

"... ¿Disculpa?"

"Oh cielos. ¿No puedes escucharme a esta distancia?"

"Me refiero a que no entiendo lo que dices. ¿Por qué retirarían su pedido de nuestra bomba? ¿Y por qué actúas como su mensajera?"

"¿Quién sabe? Tal vez se dieron cuenta del tipo de bomba que pretendías hacer".

"....."

"Parece que tu país trató de usar un truco muy astuto".

"....."

Avancé hacia el carroaje.

"Hay una bomba en el carroaje, ¿no? ¿Estaría hecha de la misma manera que la última?"

Abrí el carroaje para revelar una bomba.

...No, eran las piezas dispersas de una bomba.

Cuando el campamento de los ladrones fue destruido, eché un vistazo a las instrucciones de la bomba—incluidos los pasos para armarla. En el manual había advertencias sospechosas: "La bomba es extremadamente volátil. Incluso el más mínimo error en la calibración hará que explote sin previo aviso", y "Por favor, reúnanse todos en el sitio antes de la colocación".

"Desde el principio, todos querían que la bomba funcionara mal, ¿no?"



"No. Eso fue, sin duda, un desafortunado accidente".

"Sí. Fue un desafortunado accidente que las personas que murieron fueran los ladrones, y no la gente de ese país, ¿verdad?"

"... ¿Qué estás insinuando?"

Era muy simple.

La bomba a entregar estaba plagada de defectos de diseño. Era demasiado poderosa para ser útil como excavadora, y, además, era increíblemente propensa a fallas.

Para empeorar las cosas—y esta era solo mi propia hipótesis—existía la posibilidad innegable de que el propio manual de uso era inexacto y seguirlo causaría aún más el mal funcionamiento. En resumen, el país de este hombre había preparado todo desde el principio, con el único propósito de arrebatar la vida de las personas. Tenían la intención de que ocurriera un accidente cuando los destinatarios ensamblaran la bomba, causando un pandemonio.

"Sabes, tengo un mensaje del Visir de ese país. ¿Lo escucharás?"

"....."

Tomando su silencio como afirmativo, le mentí, como él me había mentido a mí.

"Decidieron no aceptar una segunda bomba de tu país. De hecho, les gustaría pedirte que no tengan más tratos con su país en absoluto... Así que, por favor, llévate la bomba a casa, tal como está".

"...Deja de hacerme perder el tiempo. ¿Cuánto dinero crees que hemos invertido en el desarrollo de esta bomba—?"





"Ah, ahora que lo mencionas, esto es de ese otro país por tus molestias. No es mucho, pero tómalo—¡Hup!"

Corté sus alegaciones y puse las cien monedas de oro en el carroaje.

Era extremadamente pesado. Ridículamente pesado, en realidad.

"Eso debería ser suficiente", dije, estirando mis adoloridos hombros. "Ahora puedes volver satisfecho a casa, ¿verdad?"

Luego dije: "Ya que se tomaron todas las molestias, ¿qué tal si intentan usar esa bomba para excavar su propio túnel minero?"

O

Ocurrió aproximadamente hace una semana, antes de encontrarme con el hombre por segunda vez e inmediatamente después de su increíblemente falso intercambio con el Visir.

Saqué una carta del bolsillo.

"Su Señoría, ¿recuerda esto?"

Era la carta que había recuperado del escondite de los ladrones.

"¡...! Eso es..." Mirando el pedazo de papel, el Visir se puso pálido.

"Así que lo recuerda".

Bueno, no hay forma de que lo olvides.

Después de todo, la firma del Visir adornaba la parte inferior de la carta.



Yo había leído su contenido con mucho cuidado, tratando de imaginar exactamente qué uso podría tener el Visir de un país entero con una banda de bandidos y ladrones. Cuanto más yo leía, más preguntas tenía.

Quiero que robes los explosivos para la construcción del túnel. Si tienen éxito, les daré cien monedas de oro, decía la carta.

Es suficiente para hacerte pensar.

“Parece que el ataque de los ladrones no fue una mera coincidencia”.

Me atrevería a decir que fue premeditado. En lugar de pagar diez mil monedas de oro a un país con el que están en malos términos, creo que pensó que sería una ventaja para usted obtener la bomba de los ladrones sin condiciones.

Esa es la cosa más estúpida que he escuchado.

“... ¿Quéquieres, Madame Bruja?”

¿Es esta la parte donde tratas de comprar mi silencio?

“¿Tienes algo que ofrecerme?”

“Si guardas silencio al respecto, sí”.

“¿Es en serio?” Luego dije la mentira. “Pero en ese caso, creo que es mejor ofrecerle algo al comerciante que a mí”. Después de todo, él estaba conmigo cuando vi los cadáveres de los ladrones, y él sabe lo de la carta”.

“¿Qué dijiste...? Pero me acaba de prometer que haría una nueva bomba”.

“Oh, cielos. ¿Pero no ha considerado que la nueva bomba está destinada a tomar represalias contra usted? Sugeriría encarecidamente que nadie aquí tenga nada que ver con artículos traídos de ese otro país”.





"....."

El Visir guardó silencio, sumido en sus pensamientos, por lo que dije: "Oh, claro. Por cierto, con respecto a la tarifa de mi silencio..." Le puse una mano en el hombro. "¿Qué tal cien monedas de oro?"

Eso es bastante barato para proteger a su gente de ese país que tanto odia, ¿no?

O

Siempre es triste cuando la gente pierde la vida, así que intenté asegurarme de que no hubiera más dolor acumulado además del que ya había sucedido.

En cuanto a las relaciones de los dos países en disputa después de mi marcha, no era de mi incumbencia como viajera. Si tuviera que adivinar, diría que su animosidad continuó.

Un país contrató ladrones para causar problemas a su rival.

El otro país trató de entregar una bomba defectuosa para asestar un golpe a su oponente.

Qué estúpido.

Yo diría que tener una relación distante probablemente era un poco mejor que intentar explotarse el uno al otro. Quizás algún día, en mucho tiempo, tanto las bombas como su rivalidad se esfumarían.

Es por eso que nunca iba a dejar de esperar que los dos países siguieran esperando su tiempo, manteniéndolos arraigados donde estaban.

Hasta el día en que su amarga relación dejase de existir.





Capítulo 10

Historias de Viaje

Hace poco tiempo, me reuní brevemente con mi antigua maestra, la Señorita Fran.

"Sabes, admiré tanto Las aventuras de Niche que también hice un viaje por mi cuenta. Incluso comencé una novela mientras viajaba", había dicho ella, como si de repente lo hubiera recordado.

"...Genial, ¿lo dice en serio?"

"No pareces muy interesada".

"No, no, estoy super interesada".

"Tu reacción dice lo contrario".

"No estaba segura de cómo reaccionar".

En mi interior, pensé: *¿De qué está hablando esta señora?*

"Entonces, cuando dice que comenzó una novela, ¿se refiere a que la dejó a la mitad?" Pregunté.

"No, nunca dije eso. Es más exacto decir que no tuve más remedio que parar a la mitad".

"¿A qué se refiere?"

"Lo escribí como un pasatiempo y nunca le mostré el borrador a nadie, pero cuando el manuscrito llegó a las



cien páginas, lo leí, lo encontré demasiado vergonzoso y perdí toda la intención de seguir escribiendo”.

Se había avergonzado demasiado mientras lo leía. Mi maestra dejó caer sus hombros cuando me lo contó.

“Entonces, ¿lo dejó a medias por eso?”

“Si. Pensé, ‘oh no, mi escritura es un completo desastre y decidí que nunca volvería a escribir nada. Luego metí el manuscrito en el fondo de mi bolso’.”

“Oh, ¿No lo tiró, entonces?”

“Bueno, era mi manuscrito. Después de todo el arduo trabajo que puse en él, no podía tirarlo así por así”.

“...Puede menospreciarlo todo lo que quiera, pero sus acciones no coinciden con sus palabras”.

“Bueno, supongo que podrías tener razón. Al final, ese pasado patético es parte de lo que soy, así que realmente no pude deshacerme de él. No en ese momento, al menos”.

“Hmm”. Asentí.

Los hombros de mi maestra se hundieron aún más, y dejó escapar un largo suspiro. “Por supuesto, no tenía ganas de mostrar mi novela a nadie—ya que esos eran mis recuerdos personales. Pero no pasó mucho tiempo para que sucediera algo terrible”.

“¿Qué?”

“Todo se vino abajo cuando visité cierto país. Un comerciante que vio mi bolso dijo algo como esto—”

“¡Oye, tú! Ese bolso en tus brazos. ¿Podría ser el bolso de la viajera legendaria? Lo es, ¿verdad? ¡Lo sabía! ¡Ese es el tipo de bolso que solía usar la viajera legendaria! ¡Véndemelo! ¡Por favor!”

Eso fue lo que dijo, supuestamente.



¿Qué rayos está diciendo? En aquel entonces, la Señorita Fran había inclinado la cabeza confundida. Era un bolso barato que había comprado en una casa de empeños cercana. No tenía conocimiento de ninguna viajera legendaria o lo que sea, y no sabía que había algo especial cuando lo compró.

"Bueno, la basura de uno puede ser un tesoro de otro. El comerciante me ofreció una fuerte suma por el bolso. Estaba tan sorprendida. Hasta el punto de preguntarme si se trataba de una estafa".

"Hmm..."

Sentí que finalmente podía ver a dónde iba esta historia.

"Y estaba demasiado corta de fondos en ese momento... Así que acepté y le entregué el bolso. Lo vacié, compré un nuevo bolso barato, transferí todas mis posesiones y le entregué el bolso viejo al comerciante. Y, por supuesto, acepté la montaña de dinero".

"....."

"Había algo en mi propia escritura que era adictivo. En raras ocasiones, me gustaba volver a leerlo, sabes. Unos días después de vender mi bolso, busqué en mi nuevo bolso, la novela que había puesto junto con mi historia que daba pena ajena. Y en ese momento, me di cuenta de algo horroroso".

"....." No me diga. "... ¿Su novela había desaparecido?"

"i.....! Me quedé impactada. Aparentemente, le había entregado el viejo bolso con mi manuscrito dentro".

"Oh, santo cielo".

"Regresé a la tienda dónde vi al comerciante, pero había pasado una semana desde que compró mi bolso. El comerciante se había ido hace mucho tiempo a otro país.





Aunque busqué al comerciante, no pude encontrarlo, y mucho menos mi bolso”.

La Señorita Fran cubrió su rostro con sus manos.

“...A veces, pienso en algo. ¿Qué haría si ese manuscrito cayera en manos de alguien y qué pasaría si lo leyesen? ¿Qué haría si se burlasen de...?”

“Señorita...”

Sus orejas eran de color rojo brillante. *¿Estará bien?*

“Cuando pienso en mis días de viajera, cuando recuerdo mi manuscrito perdido, me pongo incontrolablemente avergonzada. Me da hasta escalofríos con solo recordar. Oh, ¿qué hago...?”

“.....”

No había nada que pudiera decir, por lo que guardé silencio.

Después de unos momentos, la Señorita Fran se quitó las manos de su rostro, como si nada hubiera pasado. *“Bueno, es solo un recuerdo aleatorio que apareció en mi cabeza. Sí, es uno vergonzoso, pero a este punto, está en el pasado. Una buena historia de mis viajes”.*

“...Eh, ¿será cierto?”

“No pareces estar muy interesada”.

“No, no, estoy super interesada”. Por cierto—“¿Y qué quería decirme?”

“Bueno, solo hay una cosa que decir, ¿no?” Dijo mi maestra. “A medida que continúes en tu viaje, creo que tendrás muchas experiencias fantásticas”.

Luego de una breve pausa, me miró fijamente. *“Si volviéramos a vernos, cuéntame tus valiosos recuerdos,*



“déjame escuchar tus historias de viaje. Eso es todo lo que quería decir”.

Luego mi maestra me sonrió gentilmente.

O

Recordé esa conversación con mi maestra justo en este momento.

“.....”

Fue justo cuando llegué a una librería en cierto país, completamente por casualidad.

“*Las Aventuras de Fran*, ¿eh...?”

Había un libro con un nombre familiar. El autor también se llamaba Fran. Todo era demasiado familiar.

.....

Procedí a pararme frente al libro y leer todo el libro. Puede que no haya sido lo correcto, pero tenía que saber qué había en el libro.

Los contenidos eran extremadamente simples. Era solo la historia de una bruja llamada Fran que hacía turismo en todo tipo de países. El personaje principal tenía una personalidad que no era muy diferente de la de mi maestra”.

“¡Señorita Bruja! Si va a leerlo, compre el libro”.

Después de un rato, una empleada me descubrió leyendo. Se acercó a mi lado, sacudiendo el polvo de los libros con un trozo de tela pegado a un palo.

“... ¿Hmm? Oh, si está leyendo *Las Aventuras de Fran*, debe tener buen gusto”.





“¿Es popular?”

“¡No puede hablar en serio! En este país, no existe una sola persona que no conozca ese libro. Es una novela maravillosa. Un verdadero éxito en ventas”.

“¿Es realmente tan interesante?”

Este libro me da una vibra de pena ajena.

Aparentemente, nadie más en este país compartía el sentimiento. La empleada de la librería asintió una y otra vez ante mi pregunta.

“¡Por supuesto que sí! ¡Es francamente fascinante! Señorita Bruja, no la he visto por aquí antes. ¿Es una viajera? Creo que debería hacer algo de turismo en este país. Después de todo, nuestro país está repleto de productos de *Las Aventuras de Fran*, sabe”.

“...Hmm”.

“Por cierto, ¿va a comprar eso?”

Respondí: “Dame tres copias. Quiero uno para guardar, uno para compartir y otro para disfrutar”.

Tomando mis nuevas compras, intenté hacer un poco de turismo, y fue tal como lo había dicho la empleada de la librería.

El pueblo estaba repleto de mercadería de la Bruja Fran.

Por alguna razón, se había erigido una estatua de bronce que se parecía a mi maestra, y su placa decía LA VIAJERA LEGENDARIA—ESTUTUA DE LA BRUJA FRAN.

Un restaurante tenía un letrero que lo declaraba UN RESTAURANTE QUERIDO POR LA VIAJERA LEGENDARIA—LA BRUJA FRAN.



Hubo varias posadas que se declaraban a sí mismas como 'la posada que una vez albergó a la Viajera Legendaria, la Bruja Fran.' *¿En cuántas posadas se quedó, Señorita Fran?*

"....."

Pero, así de popular era la Viajera Legendaria.

Cuando pregunté a algunas personas en la calle sobre las historias, aprendí algunos hechos interesantes.

"¿Eh? ¿Me preguntaste por qué la Bruja Fran es tan popular?"

"Hace unos diez años, el rey de este país compró el bolso que la viajera legendaria había usado de un comerciante".

"Cuando miró el contenido de ese bolso, supuestamente había un manuscrito dentro. ¡Y aparentemente, esa era la novela que la Viajera Legendaria había escrito!"

"El rey lo leyó y se conmovió. Luego decidió distribuirlo como el libro que escribió la Viajera Legendaria".

"Todos lo leyeron, y era realmente fascinante—apuesto a que no hay una sola persona en este país que no sepa sobre la Bruja Fran".

Eso es lo que me contaron.

.....

"Um, y esa famosa Viajera Legendaria era la Bruja Fran?" pregunté a cada persona, y todos me dieron la misma respuesta.

"¡Por supuesto!" Respondieron.





El comerciante y la gente de este país definitivamente piensan en diferentes personas como la Viajera Legendaria—

De hecho, Las Aventuras de Fran no parecían ser tan valiosas como un libro—

Bueno, no había razón para contradecirlos.

Como mi maestra dijo una vez, el valor de las cosas varía según la persona.

“...Pero este es un buen hallazgo, ¿eh?”

Mientras me encontraba en la habitación de una posada que supuestamente amaba la Bruja Fran, abrí el libro.

Tenía la sensación de que la próxima vez que me encontrara con la Señorita Fran, tendría una historia de viaje muy, muy interesante para ella. Sonreí un poco ante la idea.





Capítulo 11

Personas que Cazan la Pereza

Era un día tranquilo.

Tenía tiempo libre y decidí divertirme en las mesas al aire libre de una cafetería que daba a la avenida principal de la ciudad totalmente ordinaria donde me hospedaba.

(Suspiro)

Tomé un sorbo de mi café con leche y puse la taza en la mesa.

No estaba vestida como una bruja hoy. Tomaba un descanso de mi viaje—y un descanso de ser una bruja. Vestida con un conjunto relativamente sencillo de un suéter azul marino y una falda acampanada blanca, me mezclé con el paisaje urbano.

“.....” Abrí el periódico.

De alguna manera, este país en particular parecía especialmente pacífico.

ABUELO PIERDE SU DENTADURA

¡CUIDENSE DEL PERVERTIDO CON ROPA INTERIOR DE MUJER EN SU CABEZA!

EL ABANDONO LABORAL ENTRE LOS JOVENES CONTINÚA EN AUMENTO.

¡SE NECESITA UN MÉTODO PARA ERRADICAR EL AUSENTISMO!





Estas eras las cosas llegaban a los titulares. Después de todo, no había guerras que debían ganarse ni noticias de importancia que debían transmitirse al público.

Bueno, en pocas palabras, era tan pacífico, que era aburrido. Podrían decir que era perfecto para vacacionar. Tomé mi taza de nuevo.

"... ¿Eh?" Sin embargo, la taza y la mesa desaparecieron de mi vista.

O tal vez debería decir que salieron volando.

Algo salió volando de la tienda con un terrible ruido, barriéndolas y desapareciéndolas de mi vista.

"...Ahhh". Cuando me volví para correr detrás de mi café con leche, descubrí que el contenido había sido derramado en un joven ensangrentado. Estaba tumbado sobre las mesas y sillas que se habían amontonado como escombros.

Oh, mi café au lait. No puedo creer que te mueras.

"¡Tienes agallas para faltar al trabajo y perder el tiempo con mujeres! ¡Tómate tu trabajo más en serio!" Un hombre vulgar apareció fuera de la tienda, tirando del chico por el cuello y sacudiéndolo violentamente.

Todavía sangrando, el joven rogó: "¡P-Por favor...! ¡Déjame ir! ¡Fue una cita con mi novia para celebrar nuestro aniversario de un mes!"

"De ninguna manera. No te perdonaré. Es una regla establecida en este país de juzgar a cualquiera que descuide su trabajo—sin excepción".

Luego el hombre comenzó a caminar.

"¡Eeeeeek! D-Detente, por favor..."





Arrastrando al joven que lloraba con él se dirigió a la avenida principal.

"....."

Oye. No escuché ninguna disculpa por la muerte prematura de mi café au lait.

No planeaba hacer nada de brujería o de viajera hoy, pero el hombre en cuestión estaba tan tranquilo luego de arruinar una bebida que pagué, así que no tenía la intención dejarlo ir así por así.

Primero, doblé el periódico y me puse de pie.

Luego tomé una piedra que estaba cerca y la tiré con todas mis fuerzas. "¡Hyah!" La piedra del tamaño de una palma se elevó en el aire, dirigiéndose directamente hacia la parte posterior de la cabeza del hombre vulgar.

Aterrizó con un magnífico golpe directo.

"¡Ay!" El hombre tropezó dramáticamente, luego se dio la vuelta con una expresión demoníaca. "Oigan, ¿quién fue el bastardo que me lanzó una piedra?"

¿Quién pudo haber sido?

"Fui yo", respondí.

Él corrió hacia mí, aun arrastrando al joven todo golpeado. "¿Oh? Tienes agallas para querer pelear conmigo—¿hmm?"

Pero perdió su impulso a medio camino y se detuvo.

"¿.....?" Incliné la cabeza confundida por su comportamiento incomprensible.

El hombre se quedó clavado y me miró. El viento soplaba entre nosotros, y alguien gritó al presenciar la desastrosa escena alrededor del café; Solo entonces el hombre pareció volver en sí.



"...Eh. Carajo, me quedé ido". Debo haberlo golpeado en el lugar equivocado, ya que el hombre temblaba ligeramente.

"Oye mocosa, no te dejes llevar solo porque eres un poco linda, ¿entendido? ¿Sabes quién soy?"

"No tengo ni la más mínima idea. ¿Quién eres?"

"....."

"¿Quién eres?" Pregunté de nuevo.

Se aclaró la garganta con fuerza. "...Soy Loegred, de la Oficina de Inspección de Ausentismo. Interrumpir mi trabajo es un delito mayor".

"¿Será cierto? Es amable de su parte explicarlo... Por cierto, desperdiciaste mi café au lait. ¿Tienes alguna idea de la gravedad de ese crimen?"

"¿Tu café au lait?"

"Sí". *De todos modos, ¿qué es la Oficina de Inspección de Ausentismo? Me da curiosidad.* "Mi café au lait está en la ropa de ese hombre debido a que destrozaste este lugar. Por favor, toma alguna responsabilidad".

"....." Loegred—o como quiera que se llamara—miró varias veces entre el joven y yo. "Eso no tiene nada que ver conmigo. Haz que este tipo te devuelva el dinero". Escupió mientras hablaba. *Asqueroso.*

"No. Esto nunca hubiera sucedido si no hubieras destrozado el café".

"Culpa al tipo que me hizo actuar de esa manera—"

"Es tu culpa. Tú fuiste el que destrozó todo".

"....."





"Con eso en mente, asume la responsabilidad por tus acciones". Lo fulminé con la mirada.

El hombre sonrió levemente. "...Bien, está bien. Pagaré. Este es mi tercer año trabajando para la Oficina de Inspección de Ausentismo, por lo que tengo algunos centavos. Tengo dinero más que suficiente para invitarte".

Para mí era un misterio por qué de repente comenzó a presumir, pero desafortunadamente, su propuesta era un poco diferente de lo que tenía en mente.

Sacudí mi cabeza y rechacé su oferta. "No, no estoy diciendo que quiero tu dinero".

Luego hice una oferta totalmente diferente.

"¿Podrías contarme un poco sobre esa Oficina de Inspección de Ausentismo, o como se llame? Si haces eso, podemos dejarlo a mano".

"¿...?"

Pude ver varias emociones abriéndose camino a través del rostro del hombre, demostrando que no podía entender mi petición.

"No te importa, ¿verdad?" Hice mi segundo ataque, y el hombre asintió confundido.

Habíamos llegado a un consenso.

Antes de darme cuenta, mis vacaciones maravillosamente aburridas se esfumaron.

O



Después de ayudar a poner la cafetería en orden y aprovechar la oportunidad de pedir otro café au lait, nos sentamos los dos en las mesas de afuera.

Frente a mí estaba el Señor Loegred de la Oficina de Inspección de Ausentismo.

El joven a quien había estado arrastrando antes había sido llevado por otro miembro de la oficina.

Pero, ¿qué tan enorme es esta organización llamada Oficina de Inspección de Ausentismo, o como se llame?

"Ya veo. ¿Entonces, eres una viajera? En ese caso, no es sorprendente que nunca hayas oído hablar de nosotros. Por cierto, ¿puedo preguntarte tu nombre?"

"Es Elaina".

"Elaina, ¿eh? Bonito nombre. ¿Y tienes tiempo libre ahora, Elaina?" Se dirigió a mí muy casualmente—sin honoríficos, sin "Señorita", sin nada.

"Así es, pero..."

"¿Qué tal mañana?"

"Probablemente esté libre, pero..."

"Ya veo. Entonces tienes tiempo libre... Y quieres saber sobre mi trabajo, ¿verdad? En ese caso, ¿por qué no vienes conmigo?"

"Eh, está bien". *Creo que estaré satisfecha de escucharte hablar de eso.*

"Vamos, ahora, no digas eso. Si quieras saber lo que hacemos, creo que entenderás mejor trabajando junto a mí. Después de todo, es un trabajo bastante complejo".

"....."



A pesar de que sentí que coqueteaba conmigo, había una parte de mí que pensaba que estaba siendo razonable. Y parecía algo interesante.

...Hmmm.

"Supongo que estaría bien, pero... antes de eso, por favor dime exactamente qué implica el trabajo".

"¡Muy bien! ¡Lo haré!"

Después de levantar el puño en el aire, el hombre siguió hablando sobre la Oficina de Inspección de Ausentismo.

Como su nombre lo indica, la Oficina de Inspección de Ausentismo realiza una investigación sobre el ausentismo y era una agencia exclusiva de este país. Su objetivo era gestionar la asistencia de cada trabajador registrado en una empresa, y la Oficina investigaba a las personas sospechosas y las censuraba.

Los censurados, sin excepción, eran severamente castigados por su lugar de trabajo.

Aparentemente, los adultos habían decidido que este método limitaría el abandono laboral entre los jóvenes. Claramente, el periódico también había publicado un artículo sobre la deserción laboral, llamándolo; "El Abandono Laboral Entre los Jóvenes Continúa en Aumento", y era evidente que la gente de este país no eran unos haraganes cuando se trataba de trabajar.

¿Quizás es porque no tienen nada más de qué preocuparse?

"Bueno, en resumen, estamos haciendo grandes esfuerzos, y como resultado, hay cada vez menos imbéciles que abandonan el trabajo".



“Eh. En otras palabras, ustedes son agentes especiales enviados por el gobierno para corregir las actitudes de las personas en sus trabajos”.

“En pocas palabras, sí”.

“Mm-hmm”.

“Y dado que estamos respaldados por el gobierno, nadie se enoja con nosotros, incluso si nuestros métodos se vuelven... ‘extremos’. Nunca he perdido una pelea en toda mi vida, así que este trabajo es mi vocación—porque no importa lo que haga, siempre estoy en lo correcto”.

Quiero saber por qué de repente comenzaste a presumir de ti mismo.

Ignorando por completo mi molestia, el Señor Loegred bebió el resto de su café au lait.

“¿Nos vamos?”

“¿A dónde?”

Él sonrió, luciendo bastante satisfecho consigo mismo.
“A ver cómo es mi trabajo, por supuesto”.

Hubiera sido una molestia rechazarlo, así que, por el momento, solo llevé mi cálido café au lait a mis labios y no dije nada.

O

Esa tarde, lo observé mientras hacía su trabajo.

El primer lugar en nuestro recorrido fue una tienda de muebles.





El hombre de mediana edad allí nos habló mientras armaba estanterías. El interior de la tienda estaba saturado con el olor a madera.

“Así es. He perdido uno, Señor Inspector. Esta semana, su hermana menor aparentemente falleció”.

Según el hombre de la tienda de muebles, un joven que acababa de ser aprendiz de él durante los últimos tres meses había dejado de venir a trabajar.

“¿*Esta* semana? ¿Ha habido incidentes anteriores?” Pregunté interviniendo.

No era inspector, pero esto me llamó la atención.

El hombre asintió. “Sí. La semana pasada, fue su padre quien murió”.

“Oh”.

“Y la semana anterior a eso, su madre falleció”.

“.....”

“Y la semana antes de la semana anterior a eso, fue su abuelo”.

“.....”

“Y la semana antes de la semana anterior a la semana anterior a eso—”

“Está bien, ya es suficiente”.

No tenía idea de cuánto tiempo iba a continuar.

Comprendí de inmediato que esta era una situación extremadamente sospechosa.

Después de eso, el Señor Loegred recabó información adicional del comerciante, y luego salimos de la tienda.



"Vaya, esto realmente se puso interesante, ¿eh? ¿Crees que el joven aprendiz tiene la maldición de que un miembro de su familia muera cada semana?"

"Ese es exactamente el motivo por el que lo tendremos en la mira. En cualquier caso, tenemos que investigar si es cierto—aunque estoy casi seguro de que se está pasando de listo".

"Así parece".

Luego, nos dirigimos a la casa del joven y lo encontramos mirando distraídamente a las aves silvestres en su vecindario. El Señor Loegred lo detuvo de inmediato.

Por lo que escuché de su conversación, ni un solo miembro de su familia había fallecido. Sus padres y abuelos seguían vivos y coleando. Además, era hijo único. Por lo que su hermana menor nunca existió. Supongo que quería evitar a como dé lugar su trabajo para llegar a tal extremo.

"EL ABANDONO LABORAL ENTRE LOS JOVENES CONTINÚA EN AUMENTO", tiene sentido...

Luego, pasé varios días observando al Señor Loegred en su trabajo.

Las excusas ofrecidas por los holgazanes fueron muy patéticas. Honestamente era demasiado miserable de solo ver. *¿Qué los obliga a llegar a tales extremos?*

En este día, una de las primeras personas en nuestro horario fue un joven que trabajaba en la biblioteca. No se sabía nada de él por aproximadamente una semana, así que le dimos una visita.

"¿Hace una semana? Oh, estaba lloviendo ese día, así que lo tomé libre", explicó el joven con calma. "Desde



entonces, me he tomado días libres por alguna razón u otra”.

Molestándose por la actitud del joven, el Señor Loegred se acercó más a él. “Bueno, entonces, supongo que podrás ir hoy, ¿eh?”

“Sí, claro... Ah, lo siento. Sabes, el viento es bastante fuerte hoy, así que pasaré”.

“¡Oye!”

Bueno, como sabrán, también fue detenido.

La siguiente persona era una joven que trabajaba en una posada. Su empleador no había podido ponerse en contacto con ella durante tres días.

“Te equivocas. No me la pasé holgazaneando por tres días. He estado salvando vidas durante ese tiempo, por lo que no he podido trabajar, a pesar de querer trabajar”.

“Sin embargo, eso no explica por qué estás ausente hoy”.

“Oh, es porque planeaba buscar a alguien que necesite un poco de ayuda”.

“.....”

¿No crees que deberías ayudar a las personas en tu lugar de trabajo?

La tercera persona en nuestra lista era un muchacho mayor que trabajaba en una tienda. Había estado ocasionalmente ausente durante varios meses, pero esta vez, por fin, no había aparecido durante una semana completa.

Esto fue lo que dijo ante la interrogante.

“No quería hacer mi trabajo, así que me quedé en casa”.



"....."

"....."

¿Por qué no simplemente renuncias?

Y eso parecía ser el alcance de la misma.

Así surgían trabajos para los inspectores de la Oficina de Inspección de Ausentismo.

Pasé un poco más de tiempo observando el trabajo del Señor Loegred, que parecía bastante difícil, pero finalmente lo dejé cuando dijo que se vigilara a un maestro que recientemente se había vuelto un granuja.

Es suficiente, pensé. ¿Quién sabe cuánto tiempo podría haber estado atada si no le hubiera puesto un alto? Y honestamente, había perdido interés en ser arrastrada por mis vacaciones.

O

Varios días después.

De alguna manera, había terminado con demasiado tiempo libre, por lo que me relajaba en un área al aire libre de una cafetería en la avenida principal. Estaba leyendo uno de los tres libros que había comprado en la librería de cierto país. Soplando y bebiendo un humeante café au lait.

Sin embargo, mi soledad pacífica pronto llegaría a su fin.

"Oye. Así que aquí es donde te has estado escondiendo".
El Señor Loegred se sentó frente a mí.

"Hola".





Incluso después de que dejé de observar su trabajo, había venido repetidamente a invitarme a volver. Era un poco persistente.

“¿No me acompañarás hoy?”

“Así es. No siento la necesidad”.

“Uuuuh,” dijo, arrugando la frente con descontento.
“...Bien, Elaina, ¿tienes tiempo libre?” Preguntó.

“Lo tengo, pero...”

“Ya veo; Así que tienes tiempo”.

“Sí”.

“Estás libre, ¿eh?”

“Eso es lo que estoy diciendo”.

No tengo nada que hacer, así que estoy leyendo un libro. Y como estoy ocupada leyendo, no tengo intención de quedarme envuelta en algún otro asunto.

Si hubiera venido a invitarme a una cita, tenía la intención de rechazarlo rotundamente, pero...

“Bueno, en ese caso, ¿te gustaría divertirte conm—?”

...Sus palabras fueron interrumpidas. Fueron ahogadas por un estruendoso rugido. Cuando alcé la vista de mi libro con sorpresa, no estaba por ninguna parte.

Todo—incluida la mesa—había desaparecido de mi vista.

O tal vez debería decir que habían salido volando.

Miré a mi alrededor, solo para encontrar la figura ensangrentada del Señor Loegred encima de las mesas y sillas que se habían amontonado como escombros.

Y desparramado en todos los escombros, mi café au lait.

Oh, mi café au lait. No puedo creer que te mueras.



“¡Túuuuu! ¡Tienes agallas para faltar al trabajo y para perder el tiempo con las mujeres! ¡Eres un miembro de la Oficina de Inspección de Ausentismo, por el amor del cielo! ¿No dijiste que tomarías el día libre por fiebre? ¡Oye!” Alguien gritaba al Señor Loegred detrás de mí, mientras yo lloraba la pérdida de otra taza de café inocente.

“T-Te equivocas! ¡Planeaba ir al hospital ahora mismo! ¡No estaba holgazaneando!”

¿Oh? Creo que he escuchado esta conversación antes.

“¡No me mientes, mocoso! ¡No hay un hombre en este mundo que disfrute el almuerzo en un café con su novia y luego vaya al hospital a una cita!”

“Uh, no soy su novia”.

Creo que hay un malentendido.

“...Después de disfrutar del almuerzo con una amiga que no es su novia—”

“Tampoco soy su amiga”.

“.....”

“Nada más somos conocidos”.

“Dime de un hombre que almuerce con una conocida en un café antes de ir a un hospital”.

Luego el hombre grande agarró por el cuello al Señor Loegred. “Lo que digo es que vienes conmigo. ¿Entendido?”

Arrastró al Señor Loegred lentamente.

“¡C-Carajo...! ¡Suéltame! ¡Déjame ir!”

Lo levantó de la terraza, hacia la avenida principal.

“.....”





Oye. No escuché ninguna disculpa por la segunda muerte de mi café au lait.

Puse un marcador entre dos páginas, cerré mi libro y me puse de pie.

Luego tomé una piedra que estaba cerca y la tiré. “¡Hyah!” La piedra del tamaño de una palma se elevó en el aire, dirigiéndose directamente hacia la parte posterior de la enorme cabeza del hombre.

Aterrizó con un magnífico golpe directo.

“¡Ay!” El hombre grandote gritó dramáticamente, luego se dio la vuelta con una expresión demoníaca. “Oigan, ¿quién fue el bastardo que me lanzó una piedra?”

¿Quién más?

“Fui yo”, respondí. El hombre grandote de acercó a mí, todavía arrastrando al Señor Loegred. “¿Oh? Tienes agallas para tratar de pelear conmigo—¿Hmm?”

Pero perdió su impulso a medio camino y se detuvo. El hombre se quedó de pie y me miró.

El viento soplaba entre nosotros, y alguien gritó “¡No de nuevo!” En la desastrosa escena alrededor del café; Luego el hombre volvió en sí.

Tomó un curso un poco diferente a la vez del Señor Loegred.

Bueno, tal vez no fue tan diferente.

“¿Que—? Vaya, ¿no eres todo un primor...?”

○



La Oficina de Investigación de Ausentismo había sido establecida por el estado para frenar el abandono laboral de la juventud, pero la organización se vio obligada a detener temporalmente sus operaciones cuando salí del país.

¿Qué rayos le pasó? Según lo que escuché, por alguna razón, los inspectores (en su mayoría hombres) comenzaron a faltar al trabajo uno tras otro, y se salió de control.

Fue todo un desastre, como si un estafador fuera estafado. Causó un gran alboroto entre la gente del país. La prensa no tenía mucho más que informar, por lo que toda la Oficina de Investigación de Ausentismo fue objeto de duras críticas.

¿Y qué hay de todos esos inspectores varones que fueron severamente castigados por descuidar sus puestos? Aparentemente, todos dieron el mismo testimonio extraño con respecto al incidente, diciendo: "Una linda chica nos engañó. No lamentamos nada".

Oh, ¿será la belleza un crimen ahora?

De todos modos, será mejor que encuentren una forma más inteligente de resolver el problema del abandono laboral. Si bien la Oficina ha detenido las operaciones, solo espero que se puedan mantener conversaciones tranquilas entre los adultos.

Si no, podrían ser tentados por alguna gran bruja malvada.





Capítulo 12

Un Paraíso Para los Resucitados

Atravesé la llanura, disfrutando de la suave luz del sol de la mañana.

Siguiendo las colinas, pasé por campos de flores silvestres.

La brisa era casi cálida, envolviéndome mientras pasaba. Era tan relajante que me preocupaba quedarme dormida y caer del cielo.

Pude ver mi destino justo por delante; Siempre había querido visitarlo desde que me enteré de su existencia. Y ahora estaba ahí, justo frente a mí.

Era un país pequeño rodeado por una alta muralla. Desde donde volaba, no podía ver bien más allá de la frontera.

Pero tenía el presentimiento de que me divertiría mucho en ese lugar. En cualquier caso, la frontera debe haber empleado un conjunto diferente de habilidades en comparación a otros países. Y por *habilidades*, me refiero a que se habían escrito grandes letras en la pared.

"...Vaya".

Esto es lo que se muestra:

ESTE PAÍS HA SIDO OCUPADO POR LOS MUERTOS.
PROHIBIDO EL INGRESO.

Vaya, muy atmosférico.





Fui hasta la puerta, pero permaneció cerrada.

*¿No hay respuesta a la llegada de un visitante? Qué raro.
Así que, no podré ingresar.*

Incluso golpeé la puerta—que era tan grande que tuve que estirar el cuello para verla por completo—pero, mis golpes no hicieron eco. Simplemente hizo un débil sonido sordo.

.....

Ah, ya comprendo. Qué grupo de actores comprometidos. La escena es que el país ha sido invadido por los muertos, ¿eh? Es por eso que la gran puerta no se abrirá. ¿Debo pensar en una forma de entrar?

Debe haber otra entrada por aquí en alguna parte, ¿no?
Caminé inquieta cerca de la puerta.

"¿Hmm...?"

Y la encontré rápidamente.

Al lado de la puerta, había otra relativamente pequeña. En verdad, el tamaño de la puerta era perfectamente normal, tal como como la de una casa.

"....."

Pero justo cuando estaba a punto de abrirla, noté un cartel pegado a ella.

**Este lugar ha sido invadido por los muertos.
Prohibido el Ingreso.**

Las palabras habían sido garabateadas de manera desordenada, y debajo de eso estaba escrito: **Sin embargo, probablemente haya sobrevivientes además de nosotros. Si hay alguien lo suficientemente valiente y fuerte, por favor entre y salve a las personas que están dentro.**





Por cierto, había un letrero que decía **ABIERTO** colgando de la manecilla de la puerta.

“¡Jo-Jo!”

Oh, qué obra tan elaborada. Justo lo que esperaba. De acuerdo, voy a entrar.

Abrí la puerta sin vacilar.

Porque soy valiente y fuerte.

O

Adentro estaba el extraño país conocido como Paraíso de los Muertos.

Era un lugar increíblemente extraño, diseñado para deleitar a los visitantes al hacer un espectáculo de espíritus llamados ghouls. (Bueno, en realidad era utilería teatral). Parecía ser un destino popular en estas partes. Cada vez que preguntaba a los lugareños; “¿Hay algún lugar que recomiendes que visite?” Casi podría garantizar que una de cada tres personas mencionaría este país.

Parecía un lugar demasiado interesante para dejarlo pasar, y deliberadamente evité investigarlo para evitar cualquier spoiler y lo encontré rebosante de una vibra interesante.

No solo habían establecido atracciones para atrapar a los turistas antes de pasar por la entrada, sino que, por otro lado, una escena aún más divertida esperaba.

La mayoría de los edificios estaban medio destruidos, con hiedra en los costados. Los restos de edificios caídos se apilaban a lo largo de la gran avenida que se extendía desde la puerta, y la hierba que sobresalía de las grietas.



Debe tener mucho tiempo de estar en este estado.

“...Jo-Jo—”

Con solo un paso más allá de la entrada, me encontré en un área que estaba en ruinas. *¡Caray, qué ambiente tan genial!* Se sentía como si un ghoul aparecería en cualquier momento. Me quité el sombrero ante quienquiera que haya puesto toda su energía en convertir un país entero en un centro turístico.

Me elevé tranquilamente por el país en mi escoba. Supuse que habían hecho que todo el lugar se viera así a propósito. Volé sobre el camino hundido, marcado con charcos de agua estancada, viendo el área con asombro— hasta el punto de no mirar hacia dónde me dirigía.

Fue entonces cuando todo se vino abajo.

“¡Aaahhh...!” Algo saltó desde el costado del camino, quejándose.

“¡Ack!”

Incapaz de detener mi trayectoria o incluso esquivarla, escuché un golpe desagradable al detener mi escoba repentinamente.

Prácticamente me había estrellado contra la cosa.

Salí volando de mi escoba y caí justo en un charco, empapándome las rodillas. *Rayos, esto apesta.*

No hace falta decir que estaba demasiada molesta.

“¡Oye! Es peligroso saltar así—”

Sin embargo, cuando me di la vuelta, vi algo aún peor, y el mango de mi escoba estaba en su interior.

“...Oh”.





Delante mío, pude ver mi escoba: En un extremo estaba en un charco de agua, y en el otro extremo, había una figura humana.

Mi escoba había atravesado la sien del hombre. El hombre, agarrando espadas con ambas manos y desnudo de cintura para arriba (con músculos abultados), daba una vibra de varios tipos de peligro. Tumbado boca abajo en el charco de agua.

Él estaba muerto. Con mi escoba atravesando su cabeza.

"...Um". Me acerqué con miedo y toqué su hombro.

Y al hacerlo—

"Unh..."

La criatura de aspecto humana con la cara medio podrida me habló. Un ojo era una cuenca vacía, y la baba goteaba de su boca.

Oh, es solo un ghoul.

"¿Te encuentras bien?"

"Ahnnn..."

Parece estar bien.

Será mejor que me vaya.

Pisé el hombro del ghoul y traté de sacar mi escoba. Claro, no podría irme sin ella.

"Ahnnn..."

Pero no pude liberarlo. Lo único que lograron mis acciones fue hacer ondas en el charco mientras la cabeza del ghoul salpicaba de arriba a abajo.

"iNngh...!" Tiré con más fuerza.





Luego, finalmente, logré sacar mi escoba.

iSí, logré sacarla!

“...Uahhh—”

Oh-oh, hablé demasiado pronto.

La cabeza del ghoul todavía estaba pegada a la punta del mango de la escoba.

Parece que accidentalmente le arranqué la cabeza. Al bajar mi mirada, vi el resto de su cuerpo sin cabeza retorciéndose.

.....

Oh, rayos.

Apenas entré al país y ya dañé propiedad pública. Incluso si tuviera que volver a armarlo usando magia, no tendría sentido si mi escoba siguiera atravesando su cabeza.

Pero me sentí un poco incómoda luchando yo sola. Siendo honesta, no quería tocarlo.

“.....”

Por ahora, ¿por qué no buscamos a alguien y nos disculpamos...?

Como era de esperar, no tenía ganas de caminar sosteniendo una escoba con la cabeza de un ghoul en su mango. Así que, por el momento, envolví el ghoul en restos de tela que recogí cerca del área y volé sobre la escoba.

Pero estando envuelta en tela, la cabeza hacía demasiado ruido, con sus *Aaah* y sus *Nnh*, así que terminé



metiéndole una roca en la boca. Agregó un peso decente en la punta de la escoba.

“Oooyy, ¿hay alguien allí?”

Desafortunadamente, este país estaba totalmente comprometido en preparar el escenario. A pesar de que volaba llamando gente, nadie vino en mi ayuda.

“Aanh...”

“Uuuuh...”

“Ohhh...”

Es más, incluso estaba siendo ignorada por los ghouls que simplemente gruñían mientras volaba sin intentar seguirme.

“...Hmph”.

En poco tiempo, me encontré con los primeros humanos vivos que había visto desde que ingresé a este país.

“¡Oye, mira! ¡Una bruja! ¡Una bruja está aquí!”

“¡Ooigaa! ¡Por favor ayúdenos!”

Dos personas agitaban sus manos desde la ventana de una casa muy, muy grande.

Gracias al cielo.

Estaba más feliz de lo que pensé al ver a otra persona viva.

¡Por fin, podré despedirme del ghoul que está en mi escoba!

Mi corazón latía con emoción mientras suavemente aumentaba la velocidad y avanzaba hacia las dos personas.

“.....”



Y luego, miré hacia el jardín de la gran casa.

“Así que están dando el espectáculo de su vida, ¿eh?”
Murmuré mientras miraba la escena.

Justo debajo de mí, los ghouls se habían agrupado, rodeando el jardín. Había alrededor de cien. Decían *Uhhing* y *Ahhhing* en un gran y horrible coro.

“.....”

Ahora, estaba segura que a nadie le importaría si destruía uno.

O

No lo había entendido muy bien al verlo desde fuera, pero en el momento en que entré al edificio, una sensación extraña me invadió.

En cuanto a las dos personas que habían estado asomándose por la ventana, también eran bastante extrañas.

“¡Estamos salvados! Tal como esperaría de una bruja. Hiciste un gran trabajo al vernos”.

Un miembro de la pareja era una mujer con cabello castaño despeinado y anteojos. Bien, esa parte parece normal, pero por alguna razón, tenía una espada muy grande atada a su cadera. *Vaya, se mira muy genial.*

“¡Tenemos tanta suerte de que hayas venido! ¡Hemos estado atrapados en este edificio durante una semana y nos estábamos quedando sin comida! ¡Gracias!”

La otra persona era un hombre con armadura y casco. También se veía extremadamente genial. Pero maloliente. Tuve que dar medio paso atrás.



“¿Están ustedes dos trabajando aquí en este país?”

La mujer asintió. “Creo que sería más exacto decir que *estábamos* trabajando. Este país ha caído en anarquía. Como puedes ver, ha sido completamente invadido por ghouls”. La mujer suspiró.

Ya había superado todo su acto.

“Pero si ustedes dos son de aquí, eso me ahorra algo de tiempo. En realidad, necesito disculparme con—”

“¡Por cierto, Señorita Bruja! ¡¿Podemos preguntar tu nombre?!“ El Señor Armadura intervino desde un costado.

¡Apestas!

“Ah, soy Elaina, la Bruja Ceniza. Es un placer conocerlos, pero ¿podrías no estar tan cerca?”

“¡Ah, encantado de conocerte! Por cierto, soy Anthony. Esta es mi compañera, Anna”, exclamó, excesivamente energético.

Dejando que su pequeño discurso pasara de largo, pregunté de manera indirecta: “Por cierto, hay muchos ghouls en este país, ¿verdad? ¿Cuántos hay?” dije tratando de aligerar un poco el estado de ánimo.

“La muchedumbre de afuera son reales. No hay ghouls artificiales en funcionamiento en este momento,” dijo la mujer de cabello castaño y anteojos, o más bien, Anna.

“Um, dejemos de lado lo de muchedumbre real, por ahora. ¿Cuántos hay?”

“...Bueno, si contamos los artificiales, hay unos cincuenta”.

“¿De veras? ¿Solo cincuenta? Solo con mirarlos, diría que había más de cien afuera”.

“Esos son el verdadero problema”.



“Sí. Lo sé. Todos están actuando, ¿verdad?”

“Claro que no. Son auténticos ghouls. En el pasado, usábamos imitaciones en mal estado, pero hace poco cierto imbécil comenzó a usar reales, diciendo: ‘La autenticidad es importante!’ Y gracias a él, los ghouls se han apoderado del país. El resultado es... esto”.

“.....” Por alguna razón, una parte de mí todavía quería creer que mentía, pero sus palabras comenzaron a sonar demasiado reales. “Ya sé... Todo es parte de tu actuación, ¿verdad?”

“Todo es real”.

“.....Oh, vamos, deja de jugar”.

Vaya, bromita.

Todo es parte del show, ¿cierto? ¿...Cierto?

“Lamento decepcionarte, pero no estoy mintiendo. Si aún no me crees, ¿por qué no vas afuera y tratas de que ghoul te muerda? Deberías tener todas las pruebas que necesitas”.

“.....”

“Voy a decir esto tantas veces como sea necesario. Esto no es una broma”.

“.....”

“Nuestro país ha sido invadido por ghouls”, dijo Anna con tranquilidad y con una sonrisa tensa en sus labios.

No lo podía creer.

¿Los ghouls corriendo desenfrenados por la ciudad son reales? ¿Es en serio?

Lo primero que hice inmediatamente luego de eso, fue tirar mi escoba lo más lejos posible.





O

Ahora que estaba al día, las circunstancias únicas de este país en realidad no parecían ser tan complicadas. Si lo dijera de manera clara y concisa, sería algo así:

Hay que retroceder un poco más de una semana atrás. Uno de los magos que viven en este país dijo: “*¿Por qué nuestro país hace negocio usando falsificaciones? Sería mucho mejor si usáramos verdaderos*”.

Pero los ciudadanos tenían sus propias opiniones al respecto:

“*¿No sería buscarse problemas al usar reales?*”

“*iNo entiendo cómo se supone que debemos atrapar a los ghouls en primer lugar!*”

Y así.

En respuesta, el mago se echó a reír. “*No se preocupen. Usaré mis increíbles poderes para controlar a los ghouls*”.

Luego, al día siguiente, trajo una serie de ghouls con él.

“*Oigan, miren! iEstos ghouls son completamente reales!*”

La gente estaba completamente encantada.

“*iAsombroso! iTal como se esperaría de un mago!*”

“*Ya veo... no sabía que los ghouls reales eran tan desagradables...*”

“*Se puede decir que los ghouls que tenemos ahora son imitaciones baratas*”.



"La gente estará aún más emocionada si usamos ghouls reales".

"No tengo objeciones".

El hombre habló a la gente, que había estallado de alegría, asintiendo vigorosamente. Luego dejó que la aprobación de las personas se le subiera a la cabeza.

Metió ambas manos en la boca de un ghoul y la abrió antes de decir: *"Por cierto, le he quitado los dientes a todos los ghouls. Los ghouls infectan a las personas vivas mordiéndolas, ¿verdad? ¡Al sacar los dientes de la ecuación, no podrán infectar a nadie! En otras palabras, este ajuste nos permite usar ghouls reales sin temor a ser atacados! Además, los ghouls pueden vivir para siempre, incluso si no les damos comida! Lo que significa que no hay tarifas de mantenimiento ocultas. ¿Qué tal? ¡Seguramente nunca han escuchado una idea tan buena!"*

La gente se emocionó aún más.

"¡Increíble! ¡Los magos son los mejores!"

Sus chillidos y gritos consistían en lo mismo que antes.

Por supuesto, el hombre dejó que se subieran los humos a la cabeza.

Extendió su brazo hacia el ghoul y luego dio un paso más, obligando al espíritu a morderse el cuello mientras soltaba una risa aguda.

"¡Miren! No importa lo que haga el ghoul, ¡No tiene sentido! ¡Estoy ileso! ¡Qué hay sobre esto! ¿No es perfecto? ¡Ja-ja-ja-ja!"

"Aan..."

"Uuh..."

"Ooooh..."



Y luego, justo después de eso, el país se infestó de ghouls. Fin.

Para resumir, en cuanto a lo que *realmente* sucedió, el mago fue mordido por uno de los ghouls sin dientes que parecía dócil, pero para su sorpresa, la mordida fue efectiva. Aparentemente, el contacto con una membrana mucosa fue todo lo que necesitó.

“El plan parecía perfecto en teoría, pero en la práctica fue un fracaso”, concluyó Anna.

“...Supongo que, no sería malo decir que todos los personajes de esa historia son idiotas, ¿no?” dije.

Esta era mi conclusión general.

Anna respondió: “Hay un error en tu interpretación. Como verás, no soy una idiota”.

“...Bueno, dejando eso de lado. El hecho es que ustedes dos son los últimos sobrevivientes de la epidemia de ghouls, ¿verdad?”

“Hay un error en tu interpretación. No somos los únicos sobrevivientes”.

“¿Y con eso, te refieres a....?”

Incliné la cabeza confundida y Anna continuó: “Bueno, hasta donde hemos podido confirmar, hasta este momento, en realidad hay cientos de sobrevivientes. Mira por la ventana. Desde aquí, deberías poder ver los mensajes que han dejado”. Señaló la ventana rota detrás de mí.

Al girarme, no pude ver nada más que el cielo despejado. *Qué clima tan encantador.*

“...Hmm”.

Mirando el paisaje urbano en ruinas desde la ventana, entendí lo que intentaba decirme.



No lo había notado mientras volaba por la ciudad, pero había letreros en todo el pueblo con cosas escritas, como “¡Ayuda!” y “Seguimos con vida” y “Hay niños aquí. ¡Por favor rescátenos!”

“Los turistas estaban aquí como siempre el día en que el mago trajo los ghouls reales. Lo que significa que algunos de esos turistas también se convirtieron en ghouls”.

“Comprendo”.

“Mientras haya sobrevivientes, me gustaría dar una vuelta y ayudar a las personas que pusieron esos letreros, al menos...”

“...Parece que será bastante difícil”. Miré hacia abajo.

Hice contacto visual con un grupo de ghouls. *Ahhh.*

Anna se burló de mí cuando vi a los ghouls debajo de nosotros, estaba harta de ellos. “Oh, será bastante fácil pasar por ese grupo”.

“¿Lo dices en serio? ¿Cómo?”

Mientras inclinaba la cabeza, un ruido metálico crujío entre nosotras. Bueno, quiero decir, el Señor Armadura se acercó.

“Sabes, éramos académicos investigando la ecología de los ghouls cuando este país todavía funcionaba normalmente. Por cierto, Anna es bastante distinguida entre los investigadores, se la conoce por el sobrenombre de Ghoul Artisan”.

“La verdad no me interesa, pero ¿por qué llevas casco y armadura?”

“Es genial, ¿verdad?”

“Es increíble”. *Pero maloliente.*



“¿Verdad? Bueno, volvamos a lo que Anna decía—”

Según el Señor Armadura, Anna había sido la creadora número uno en imitadores de ghouls. Se podría decir que, en términos generales, ella sabía todo lo que había que saber sobre el comportamiento de los ghouls.

Anna resopló “Hmph” dando a entender que no era la gran cosa. “Bueno, si tuviéramos un espécimen, tal vez uno de los que están amontonados allí abajo, fácilmente podría hacer una contramedida contra los ghouls. A tal fin, hice esto”.

Anna sostenía una pequeña botella.

“... ¿Qué es eso?”

Conectado a un vaporizador en la parte superior, la botella estaba llena hasta el borde con un líquido rojo oscuro. Parecía algo sucio. Y tenía la pinta de oler muy mal.

“Este es un repelente de ghouls. Esas criaturas no canibalizarán a su propia especie, sin excepciones. Así que, si podemos emitir el mismo aroma que sus amigos, debería ser posible evitar a los ghouls. Su sentido del olfato no es sorprendente, por lo que no deberían poder olfatear la verdad. Así es como se me ocurrió este pequeño invento. Si usas esto, los ghouls no te atacarán mientras dure el olor. Es perfecto”.

“...Oh. Eso es increíble”.

“También es mi táctica para volverme rica en un santiamén. Ji-ji-ji-ji...”

“.....”

Incluso si un país está en ruinas, no está completamente destruido mientras viva un espíritu comercial audaz y desvergonzado. Esta era la primera vez que me daba cuenta de este hecho.



Solo podía esperar que esta mujer no fuera del mismo tipo de persona que el mago, o lo que sea que haya sido.

“¿Eh? ¿Qué pasa? ¿Así que, no me crees? Pues relájate. Su efectividad ya ha sido probada. Los dos intentamos salir juntos a la ciudad después de ponernos el perfume, y los ghouls ni siquiera nos notaron. No voy a meter la pata como ese estúpido mago”.

.....

“En ese caso, ¿por qué no fuiste a rescatar a la gente de la ciudad que seguía escondida?”

“Hay una razón importante. Un hecho problemático salió a la luz cuando salimos a la ciudad”.

Anna agarró la botella, luciendo un poco abatida, el Señor Armadura continuó por ella.

“El mago que trajo a los ghouls a este país ahora es un ghoul, y... bueno... es increíblemente poderoso”.

“... ¿Qué significa eso?”

“Parece que es una forma mutante, y ese mago ghoul es sobrenaturalmente fuerte. Para empeorar las cosas, el perfume no tiene ningún efecto sobre él. Incluso cuando nos escondimos entre una manada de demonios, nos detectó y nos persiguió. ¡Ugh!”

El Señor Armadura pisoteó el suelo de la frustración.
Qué ruidoso.

“Maldición... ¡Si pudiéramos hacer algo con ese mago ghoul...! ¡Ojalá no estuviera cerca...! ¡Podríamos dar vuelta a las cosas y ayudar a todos...!”

Anna me observaba para evaluar mi reacción.

Piensa que no me doy cuenta.

.....



¿De verdad, tratará de usarme?

Indiferente a mi sexto sentido de fatalidad inminente, Anna continuó hablando. "El mago convertido en ghoul es un enemigo poderoso, a diferencia del ghoul promedio. Es muy musculoso y, por alguna razón, no lleva camisa. Para empeorar las cosas, lleva una espada en cada mano. Intentamos imitarlo y llevar espadas también, pero no tuvimos ninguna posibilidad contra él. Si solo tuviéramos a alguien que fuera capaz de golpearlo desde la distancia, definitivamente podríamos derrotarlo. Y así, podríamos ayudar a la gente".

Mi terrible corazonada daba en el clavo. Luego, de repente—

"... ¿Mm?"

Algo extraño vino a mi mente.

Oye.

¿Hmm?

¿Musculoso?

¿Semidesnudo? ¿Una espada en cada mano?

Había visto a alguien que había marcado esas casillas en alguna parte antes. Para ser más específica, justo después de haber ingresado al país.

"...Um". Troté para recoger la escoba que había tirado a un lado antes y quité la tira de tela envuelta alrededor del bulto en el extremo. "Por casualidad, ¿el mago ghoul tenía una cara que se parecía a esta?"

Liberado de la tela, el ghoul... o su cabeza de todos modos, escupió la piedra que se había metido en su boca y se volvió hacia los dos, saludando. "Ngaa..."

"....."





"....."

Ambos guardaron silencio por un momento, luego se miraron.

Y luego, (*plas*) Intercambiaron un choque esos cinco.

"¡Eres grandiosa!" Dijo Anna.

"Ni que lo digas".

Bueno, como sabrán, no lo derribé desde una gran distancia, sino que desde una gran cercanía.

O

Justo antes de que saliéramos, cuando Anna estaba rociando perfume sobre ella y el Señor Armadura, dijo: "¿Lista? Aquí está el plan. Primero, nosotros dos usando perfume saldremos a la ciudad. Nos darás instrucciones desde el aire, Señorita Bruja. A partir de ahí, deberías poder tener una buena vista de las casas que parecen estar esperando un rescate, ¿verdad?"

El olor del perfume repelente de ghouls ya estaba en pleno efecto, tan apesado que solo una bocanada hacía preguntarte si se habían cubierto de excremento.

"Uuuurp..."

Por cierto, el Señor Armadura en *realidad se cubrió* de excremento. Sus piernas estaban escurriendo de eso.

Asqueroso.

"Muy bien, Señorita Bruja. Ahora, es tu turno".

"Um, gracias, pero tengo esto, así que estaré bien".





Hice un gesto hacia la cabeza del ghoul pegada a mi escoba y rechacé a Anna.

Nuestra operación de rescate comenzaría de manera casual.

“¡Puedo ver una casa con ‘¡AYUDA!’ escrito, después de doblar esa esquina. Y hay cinco ghouls en el camino”, dije, dando indicaciones.

“Entendido”. Los dos asintieron y se dirigieron calle abajo.

Para mi sorpresa, el perfume parecía estar funcionando, y los ghouls no les prestaron atención a los dos, dejándolos pasar con un gemido.

Luego pudieron rescatar a los ciudadanos ocultos sin dificultad.

“¡Gracias! ¡No pensé que alguien vendría a rescatarnos!”

“Ustedes apestan”.

Habíamos rescatado a una pareja.

Anna bañó a la pareja abrazada en perfume sin piedad. Rápidamente vomitaron.

Y así la operación de rescate continuó.

Daría instrucciones desde el cielo, guiando a las personas horriblemente malolientes a la salvación. Sin embargo, los rescatados—las personas que habían sobrevivido hasta ahora, sin excepción, eran todas personas con historias de trasfondo sin esperanza.

Por ejemplo—

“Je-je... Así que esta es la última botella, ¿eh...? Je-je-je...”





Había alguien que prácticamente se estaba ahogando en alcohol.

“Guh... ¡Me enfrentaré a estos ghouls! ¡Todos continúen!”

Hubo alguien que de repente comenzó a decir tonterías.

Vinimos a rescatarte; ¿De qué estás hablando?

“Los ghouls no son rivales para nosotros”.

“Efectivamente; Será una victoria fácil. Son muy lentos”.

“Cualquiera que tenga miedo a los ghouls es un cobarde”.

“¡Wuuuuu!”

Encontramos un grupo de adolescentes despreocupados gritando ruidosamente. Era un misterio cómo habían sobrevivido tanto tiempo.

“¡No está aquí! ¡Mi dulce y pequeña Madonna ha estado desaparecida desde ayer! ¡Madonnaaaaaaa!”

También había una mujer de mediana edad de aspecto ricachón buscando a su perro que había desaparecido repentinamente. Yo ya conocía los de su tipo. Además de ser completamente inútiles, estas personas eran muy propensas a peligrosos delirios de grandeza, por lo que me opuse a llevarla con nosotros, pero al final, la mujer vino con nosotros.

“Nooo, estoy asustada. Odio los ghouls y esas cosas”.

Había una mujer con una voz tan enfermiza que pensé que mis oídos se pudrirían tan solo por escucharla. También la rescataron, por supuesto. Y luego la rociaron de arriba abajo con perfume y la cubrieron con excremento. *¡Yupiii!*

“.....”





Antes de saberlo, ya habíamos rescatado a diez personas.

¿Qué fue de ellos? Tuve la sensación de que las únicas personas que quedaban vivas eran el tipo de personas que normalmente serían las primeras en morir.

Por supuesto, nuestra operación de rescate no tenía una tasa de éxito del cien por ciento. Habíamos visitado algunas casas con la intención de rescatar a las personas dentro, solo para descubrir que habíamos llegado demasiado tarde.

“¡Oye! Vinimos a ...ayudar...”

“Aaann...”

“Unn...”

Las personas que cortésmente salieron a encontrarse con Anna cuando ella abrió la puerta rápidamente ya se habían convertido en ghouls. Unos diez de ellos.

“...Maldición. Parece que llegamos tarde”. Anna chasqueó la lengua de frustración, como si algo le haya puesto los nervios de punta.

Fue por ese entonces cuando ella y su compañero comenzaron a perder la compostura.

“...Otro fiasco, ¿eh?”

Cada vez que encontraban residentes que ya se habían convertido, o cuando aumentaba el número de sobrevivientes, Anna y su compañero se volvían arrogantes.

“Oye, oye. Se han convertido en ghouls. Vamos a cazarlos de inmediato, ¿de acuerdo?”



Finalmente, cuando encontraron aún más ghouls en una de las casas en la misión de rescate, comenzaron a cortar con sus espadas.

“¡Geniaaaaalll! ¡Más ghouls! ¡Hay que cazarlos! ¡No dejes escapar a ninguno!”

Al final, se volvió muy violenta la misión.

“.....”

Muy pronto, tuve problemas para decir quiénes eran los verdaderos ghouls.

No me importaría usar un poco de perfume para repeler a los fanáticos cazadores de ghouls.

O

Los diez sobrevivientes se reunieron en la entrada del país.

De pie sobre los escombros, Anna los miró.

“Una vez que pasen por esta puerta, podrán volver al mundo exterior. Cualquiera que quiera escapar, puede hacerlo ahora mismo”.

De pie junto a ella, el Señor Armadura terminó su discurso. “Tenemos la intención de permanecer aquí y restaurar nuestro hogar. No podemos permitir que nuestro país siga siendo una base de los ghouls. Nos gustaría darle vida de nuevo como parque temático”.

“Si hay alguno entre ustedes que quiera quedarse con nosotros y encabezar el renacimiento de este país, su ayuda sería muy apreciada. ¿Colaborarían con nosotros para resucitar el mejor parque temático de la historia? Si hay algún voluntario, que levante la mano”.



Los sobrevivientes se quedaron en silencio. Algunas figuras inhumanas se arrastraban alrededor y entre ellos, gimiendo "Uaagh..."

Finalmente, un hombre levantó la mano.

"D-Dime... Si trabajamos para ti, ¿nos darás un poco de ese perfume?"

En cuanto a quién era, pues, era el hombre que había estado borracho.

Anna asintió fácilmente. "Por supuesto".

"¡En ese caso, lo haré! Je-je... Ya me estoy volviendo adicto al olor de ese perfume, sabes... No puedo renunciar a él... Ja-ja-ja..."

De repente tuve la sensación de que era una persona peligrosa incluso ante todo este desastre.

Uno tras otro, la gente comenzó a seguirlo y expresó su apoyo a la misión de Anna.

"¡Yo también lo haré! ¡Todavía no he encontrado a mi querida Madonna!" dijo la señora ricachona en busca de su perro.

"¡Yo también iré!" Dijo la chica con una voz demasiado dulce.

"¡Wuuuuu!" gritó el ruidoso grupo de adolescentes. Posiblemente ni se lo pensaron mucho. Estoy segura que le entraron por cómo se veía el lugar.

Finalmente—

Cada persona levantó la mano y se unió al plan de Anna.

"¡Hurra, Anna! ¡Si tenemos tanta gente, definitivamente podremos revivir el país!" El Señor Armadura estaba extremadamente satisfecho con la situación.



"Ji-ji-ji-ji-ji... La reconstrucción comenzará sin contramedidas, y una vez que el país resucite, seré multimillonaria... Ji-ji-ji-ji..."







Anna murmuraba algunas cosas desagradables para sí misma.

...Está decidida a ganar dinero.

Justo antes de dejar el país, conseguí que Anna quitara de mi escoba la cabeza del ghoul.

"Vaya, resulta que eres la única que va a salir del país, ¿eh?"

Anna la sacó con las manos desnudas y la arrojó lejos. La cabeza cayó al suelo frente al grupo de adolescentes despreocupados que la patearon mientras decían "Wuuuuu".

Asqueroso.

"Parecía una buena idea irse antes que cayera la noche".

"Si te sientes con ganas, vuelve dentro de un mes. Para entonces, estoy segura de que nuestro país volverá a la normalidad—de hecho, debería ser incluso mejor de lo que era antes".

"....."

Respondí con silencio, luego miré por encima de su hombro. Todos los sobrevivientes se reunieron, golpeando la cabeza del ghoul. No miré por mucho tiempo.

"Bueno, dependiendo de lo que quiera, podría volver".

Al final, salí del país sin hacer ninguna promesa definitiva.

Pero, bueno, tarde o temprano, probablemente terminaría volviendo. Porque todavía no había tenido la oportunidad de experimentar el país de la manera que esperaba después de haber estado tan emocionada por tanto tiempo.





O

Un mes después.

Seguí el mismo camino, avancé hacia las mismas paredes que tenían el mismo escrito, y atravesé la puerta que tenía un cartel de ABIERTO.

Y luego me elevé por el país en mi escoba, al igual que antes.

Y bien, ¿a qué no adivinan lo que encontré?

"Aan..."

"Uooah..."

"Uee...i."

"Uwah..."

"Ohhh..."

¿...Qué rayos ocurre?

"Está completamente en ruinas".

Todo se encontraba en ruinas.

Para aclarar, todas las caras familiares habían sido, sin excepción, convertidas en ghouls. Anna, el Señor Armadura (olvidé su nombre), la mujer de aspecto ricachona, los tontos adolescentes, el hombre borracho, la pareja. Todos eran ghouls.

No quedaba ni un solo sobreviviente.

"Eh... ¿Pero, por qué?"

Me encontraba boquiabierta por el asombro. ¿Qué había pasado durante este mes que estuve fuera?





"Aaah..."

"Ooooh..."

"Anhh..."

"Ouuu..."

Los observé por un momento, atónita, y vi a Ghoul-Anna entregarle una botella de perfume al Señor Armadura y, a cambio, recibir un cuaderno de él.

El cuaderno tenía *Armor Diary* escrito en letras grandes.

Inmediatamente lo arrebaté desde arriba, ignorando un triste gemido de Ghoul-Anna, volé hacia el cielo.

Pensé que podría saber lo que había sucedido en el transcurso del mes pasado si leía el diario.

"....."

Así que lo abrí para leer.

XX Mes / XX Día

Un día más, mi armadura está en excelentes condiciones. La forma en que brilla es especialmente espléndida. Quiero ignorar mi investigación y verter toda mi energía en mi armadura. Realmente amo mi armadura. Me encanta.

"Oh, a nadie le importa.

Me salté esa parte.

XX Mes / XX Día

Hoy pudimos dar los primeros pasos hacia la restauración de este país, gracias a una bruja.





Anna también está muy feliz. Tuvimos una fiesta, una celebración anticipada de la restauración. Usar la cabeza de ese mago como pelota fue muy divertido. Después de la fiesta, la mujer que buscaba a su perro desapareció en algún lugar. Oh bueno.

XX Mes / XX Día

Han pasado tres días desde que comenzamos los preparativos para la restauración. Todos están realmente motivados. Anna está absorta en su investigación, así que me mantengo ocupado haciendo una lluvia de ideas sobre las atracciones. Todos los demás contribuyen, según sus especialidades. La mujer mayor sigue desaparecida, pero bueno. A lo mejor, no sea nada de qué preocuparse.

XX mes / XX día

La mujer que buscaba a su perro finalmente regresó, pero no antes de que la convirtieran en un ghoul. Ella debe haberse quedado sin perfume.

XX Mes / XX Día

Algo terrible sucedió.

Mientras estábamos preparando una de las atracciones, uno de los jóvenes fue mordido por un ghoul. No por un ghoul que fue humano. Si no por un ghoul perro. Y tenía una etiqueta en el cuello que decía Madonna.

Parece que el perfume de Anna no tiene ningún efecto en los perros ghous. Aparentemente, pueden detectar olores humanos incluso cuando se mezclan con el olor de un ghoul.





Las personas con las que había estado trabajando en los preparativos de la restauración fueron mordidas una tras otra. Anna también. En realidad, soy el único que queda. Esto apesta.

Por cierto, estaba a salvo ya que usaba mi armadura. Aunque me mordieron, es imposible que los colmillos de un perro atravesen el metal.

Gracias al cielo que tenía mi armadura.

Mi plan ahora es intentar escapar mañana por la mañana. En este momento, estoy tan... somnoliento...

XX mes / XX día

Me atraparon mientras dormía. Pensé que solo era un sueño que mi casco haya sido arrancado por una criatura similar a un perro. ¿Cómo pudo pasar?

XX Mes / XX Día

...Mierda.

El diario terminó allí.

Y ahí lo tienen. *El plan parecía perfecto en teoría, pero en la práctica fue un fracaso*—Estas fueron palabras que Anna había dicho una vez a cierta persona.

En su propia mente, no hay duda de que la estrategia de hacer un repelente de ghouls fue perfecta. Sin embargo, al final frascosó de una manera que nadie esperaba.

“Aaah...”

“Wuuu...u”.





"Ooooh..."

"Augh..."

"Blergh..."

Si tuviera que describir lo que Ghoul-Anna había estado haciendo desde que le quité el libro, pues, parecía estar negociando con los otros ghous. Estaba tomando cuadernos, carne podrida y ropa de los ghous, y a cambio, les estaba entregando cajas llenas de botellas de perfume.

Aparentemente, el perfume con olor a ghoul era popular entre los ghous, ya que todos los que recibieron las cajas se empaparon con él y gimieron con expresiones de éxtasis mientras babeaban.

"....."

Creo que incluso la muerte no pudo extinguir su astuta alma de vendedora.

O

Salí del país poco después de eso.

Ya no había nada más que hacer, así que después de presenciar el destino de la gente, me marché. Al final, todavía no había podido experimentar el país que tanto había esperado ver, pero a cambio, pude ver algo bastante ameno.

De ahora en adelante, este país sería la tierra de los resucitados, colgando de un hilo en un rincón remoto del mundo. Las personas vivas ya no eran necesarias aquí. Podría ser un Paraíso de los Muertos.

Por lo tanto, para permitirles sumergirse en su propio mundo—mi responsabilidad final, como alguien que había



estado involucrada—regresé a la pequeña puerta con el letrero, en la entrada.

Luego lo volteé de ABIERTO a CERRADO.





Capítulo 13

Por el Bien de mi Ciudad Natal

Montañas achaparradas de arena se extendían sobre el horizonte.

El pequeño grupo de árboles y plantas eran como manchas en el paisaje desolado, proporcionando el más mínimo toque de color. Pero el cielo estaba envuelto en nubes de color gris ceniza, por lo que incluso la vegetación estaba totalmente inmersa en la sombra.

Una chica pasó volando por el árido paisaje sobre una escoba. Luciendo como toda bruja su siempre túnica negra, su sombrero puntiagudo y un broche en forma de estrella, la hermosa joven es una bruja y una viajera.

Su cabello era del mismo tono que las nubes, ondeando en el viento árido que dispersaba la arena, y sus ojos de color lapislázuli permanecían enfocados en su destino.

Pero su próximo país aún no estaba a la vista.

Sin embargo, algo extraño había llamado su atención.

La joven miró el terreno implacable que tenía por delante. Oh, ¿quién podría ser la hermosa joven?

En efecto. Soy yo.

"....."

Se suponía que iba en dirección al cadáver de un animal parecido a un zorro que parecía lo suficientemente grande



como para tragarse un ser humano entero—si mal no recuerdo, un tipo de zorro gigante. En torno a su cadáver estaban las figuras de varios hombres y mujeres.

Se encontraban de pie en la parte posterior del zorro muerto, cortando su pelaje arenoso. Con sierras en mano, cortaban su cola gruesa y pesada, y habían abierto su gran boca, tratando de quitar los dientes.

Sin prestar absolutamente atención a la sangre negra coagulada que salía del cadáver, estaban cortando el cuerpo.

“Capturamos uno grande hoy”, dijo un compi⁵.

“Esto debería venderse a un buen precio,” comentó otro de muy buen humor.

Sus rostros brillaban de orgullo.

“.....”

Reduje la velocidad de mi escoba y me detuve al acercarme a ellos. Por alguna razón, no pude pasar por alto la escena.

Además, había algo que quería confirmar.

Al bajar, una nube de arena azotó mis pies por unos momentos antes de desaparecer. Fue entonces cuando se dieron cuenta de mi presencia.

“¿...?” Se detuvieron y volvieron sus caras hacia mí al mismo tiempo.

Un hombre encima del zorro, que había estado cortando con una espada, me habló. “Oye. ¿Quéquieres? ¿Tienes algún asunto con nosotros?”

⁵ Como por decir “un compa” (compañero, amigo) pero en un tono más amigable.



No sentí ninguna hostilidad o desconfianza. Eso fue un poco de alivio. Respiré profundamente y grité para que todos pudieran escucharme.

"Um, ¡Quiero que me digan una dirección!"

"Ah, ya veo. Estás perdida, ¿eh? ¿Te escapaste de casa o algo así?"

"Soy una viajera".

"Oh. ¿Y estás perdida?"

"Bueno..."

No quería admitirlo, pero no tenía ni la más remota idea de dónde me encontraba. Aunque la visibilidad era buena en esta zona de colinas, no podía ver mi destino. Además de eso, todo este desierto estaba casi vacío, desprovisto de reinos establecidos. Después de todo, sería difícil vivir en un lugar sin mucha agua.

Debido a eso, a menudo había una gran distancia de país en país en las zonas secas.

Yo había estado acampando al aire libre durante los últimos días. De vez en cuando, incluso me había perdido y volé a algunos lugares extraños. Si pudiera evitarlo, no querría volverlo hacer; Esa era mi razón para interrumpirlos a mitad de su caza.

El hombre encima del zorro gigante dijo: "¡Ja-ja! Ya veo. Pero desafortunadamente, Señorita Bruja, tampoco estamos familiarizados con esta área. También somos forasteros".

Podía sentir que comenzaba a hundirme en la desesperación, pero el hombre sonrió.

"Sin embargo, sabemos la ubicación del país más cercano. Te lo mostraremos".





Tenía una gran sonrisa, pero como su cara, su espada y su piel estaban completamente cubiertas de sangre, era una vista extrañamente repugnante.

Cielos.

O

La que me señaló en dirección al país más cercano fue una chica mayor que había visto antes con las manos en la boca del zorro gigante. Era bonita, con piel morena y cabello negro brillante.

“Veamos. Para empezar, aquí es donde estamos ahora, así que—”

Su dedo trazó sobre mi mapa que habíamos extendido sobre una roca convenientemente cercana.

Un olor feroz rodeaba a la chica, debía ser porque previamente había tenido ambas manos en la boca de un cadáver gigante. *Tienes moscas zumbando a tu alrededor. ¿Te parece bien estar así?*

“En ese caso, el país más cercano a nosotros es este”, dijo la chica, presionando su dedo sobre el mapa.

“¿Oh?” La insté a continuar mientras recurría a respirar por la boca.

“No sé qué tan rápido puede ir tu escoba, pero si vas a caballo, ¿es un día, tal vez?”

“Hmm”.

Entonces, podré llegar en varias horas. ¡Excelente!



"No hay montañas en el medio, por lo que puedes llegar allí si se dirige directamente. De esta manera." (*Chapotear, Chapotear*)

"Ah".

"... Ha estado respirando pesadamente por un rato; ¿Te encuentras bien?"

"No te preocupes por eso". Asentí. "Entonces, ¿qué camino debo seguir desde aquí?"

La chica miró varias veces entre el mapa y nuestra ubicación. "Um... Ah. Es por aquí. Deberías dirigirte hacia allí". Se volvió hacia mí con una sonrisa, señalando con el dedo a la distancia.

Bien, entonces es hora de partir.

Y así es como volví a mi camino después de perderme.

"Muchas gracias. Con tu ayuda, debería poder llegar al próximo país hoy".

"No hay problema. Darle instrucciones a alguien no es ningún problema en absoluto".

Debajo del exterior de la chica—una mezcla caótica de olores picantes y moscas zumbantes—late el corazón de una buena persona. Mientras tanto, sus compañeros continuaron su espeluznante trabajo.

Quitaron la piel del zorro, se la llevaron y cortaron la cola.

"¿Qué está—? Bueno, ¿qué están haciendo?"

"¿Estamos... cazando?"

Su reacción hizo que pareciera que realmente quería responder: "*¿No es obvio?*"

"Es un zorro gigante, ¿no?"





"Sí. ¿Ha visto uno antes?"

"Nunca. Al menos, no vivo".

Aunque he escuchado que son lo suficientemente feroces como para comer personas.

"Podemos vender su piel y dientes por mucho dinero. Por eso estamos de caza en esta área".

"¿Oh?"

"Y luego llevaremos el dinero a casa—y ayudar a las personas de nuestra ciudad natal".

"¿...?"

Incliné mi cabeza confundida por este extraordinario desarrollo, ella me contó la situación.

Según ella, estas personas eran viajeros que habían venido aquí para tratar de salvar su ciudad natal que había sido invadida por una terrible enfermedad.

Al cazar zorros gigantes y vender sus pieles y colmillos en un gran país cercano, podrían ganar lo suficiente para comprar medicamentos para contrarrestar la epidemia. Uno por uno, cazaron a los zorros gigantes que deambulaban por el desierto, y en poco tiempo, se habían vuelto bastante conocidos en las tierras circundantes. Ahora los países vecinos les habían encomendado la tarea de eliminar por completo a los zorros gigantes.

La chica me dijo con orgullo cómo, en los tres meses transcurridos desde que habían salido de su hogar, habían ahorrado suficiente dinero para ayudar a sus amigos y familiares que sufrían en su país.

Ella trajo una bolsa de dinero de un carrito cercano y la dejó caer en mi mano. Podía sentir su considerable peso.



La bolsa estaba llena de polvo. *Esta debe ser la medicina.*

"Esta es la medicina", dijo, tal como esperaba. "Por cierto, Señorita Bruja, como agradecimiento por mostrarle el camino... bueno, no es obligación, pero si es posible, hay algo que me gustaría pedirle que haga mientras está de viaje".

"¿Qué necesitas?" Ladeé mi cabeza.

"Si visita nuestra ciudad natal en sus viajes, ¿podría darle esto al jefe de la aldea? Tenemos que seguir cazando un poco más de tiempo".

"¿Te parece bien que una viajera como yo lo lleve?"

"No pareces una mala persona".

"...Eres muy confianzuda".

Bueno, no es como si me lo fuera a robar. No tenía ningún uso, después de todo.

Además, le debo una por mostrarme el camino.

"¿Podrías mostrarme dónde está tu país?"

Parecía profundamente conmovida cuando pregunté.
"¡Gracias! ¡Nos quitas un gran peso de nuestros hombros!
Veamos; nuestro país es—"

Bajó la vista hacia el mapa; Arrugando la cara, pasó los dedos sobre la hoja de papel.

"¿Eh? No está aquí. Debería estar por acá—"
(*Chapotear, Chapotear*)

Estaba señalando el borde del mapa.

A un lugar que había visitado una vez.

.....



"Lo siento; No voy por ese camino. Estoy planeando ir al país más cercano de aquí y luego volar en la dirección opuesta, lejos de tu ciudad natal", dije, fingiendo compostura.

"Oh, de veras..."

"Lo siento. Pasaste por la molestia de mostrarme el camino, y sin embargo..."

"No tiene que preocuparse por eso. Yo soy quien debería disculparse. Fue grosero de mi parte preguntar".

"....."

Le devolví el bolso que contenía la medicina a la chica decepcionada.

La pesada carga me había sido quitada de la mano.

"....." Después de no saber qué decir, finalmente solté algo tonto. "Espero que todos puedan volver con seguridad a su hogar".

Eso fue todo lo que se me ocurrió decir.

"Gracias. Es usted muy amable". La chica mostró una sonrisa triste.

Su expresión hizo que doliera mi pecho.

O

Había estado en el lugar que señaló en el mapa antes.

Fue exactamente hace dos meses.

Antes de haber adquirido mi mapa de la zona.

"....."



No era casualidad que su ciudad natal no estuviera registrada en el mapa.

El lugar ya no existía.

Cuando lo visité dos meses antes, el lugar estaba lleno de cadáveres. Pertenecían a muchos zorros gigantes, muchos soldados y muchos ciudadanos. Sus cuerpos habían sido apilados como montañas de escombros. Hubo personas que habían muerto con los ojos abiertos, personas con las tripas de afuera, cuyos cuerpos habían sido mutilados y grupos de materia que ya no tenían forma humana. El área estaba plagada de mortandad.

Fue una vista tan horrible que me hizo querer taparme los ojos.

Sin embargo, hubo sobrevivientes. En el lugar que una vez había sido la ciudad, se encontraban alrededor de los restos de los zorros gigantes, tal como la gente aquí había estado haciendo antes.

Les pregunté qué rayos había sucedido.

Los hombres reunidos alrededor de los zorros gigantes me lo dijeron.

“Somos soldados desplegados de los países vecinos. Escuchamos que los zorros gigantes habían aparecido con mayor frecuencia alrededor de estas partes, por lo que nos enviaron a investigar”.

“Cuando nos dimos cuenta de lo que estaba pasando, este pueblo ya estaba en ruinas. Como puedes ver, los locales fueron completamente aniquilados”.

“Parece que algunos idiotas expulsaron a los zorros gigantes de su territorio natal—ya que no viven en este tipo de climas”.



“Por culpa de esos imbéciles, la devastación ha llegado hasta nuestros países de origen. Es simplemente deplorable”.

“Según un comerciante, hay algunas pandillas que persiguen a los zorros gigantes. Probablemente sean la razón de este desastre”.

“El daño no se detendrá aquí. Expulsados de sus hogares en el desierto, los zorros gigantes devorarán gradualmente todo lo que está a la vista. Es solo cuestión de tiempo antes de que ataquen nuestros hogares”.

Luego uno de los soldados suplicó y dijo: “Señorita Bruja, si ve que un grupo los está cazando en el transcurso de su viaje, ¿podría hacernos saber? No estaré satisfecho hasta que mate a esos idiotas”.

En respuesta a la solicitud sincera de ese soldado, asentí.

Porque en ese momento, aún no sabía sobre esta chica y sus compatriotas.

○

Emitiendo una nube de arena, seguí volando en mi escoba.

Seguí el camino que me habían mostrado amablemente. En poco tiempo, podría ver el próximo país.

El terreno miserablemente vacío continuó, y no había señales de que un país pudiera estar cerca, pero ciertamente, si el lugar aún no estaba en ruinas, debería haber personas vivas en esa dirección.

.....





Al final, no pude cumplir con ninguno de los pedidos: Ni la súplica de los soldados que habían sido perturbados por zorros gigantes ni el pedido de la chica y sus compañeros que continuaron cazando criaturas peligrosas por el bien de su hogar. No había podido conceder ninguno de los deseos.

Había apartado mi vista del triste incidente—y de la dura realidad.

Nadie era feliz ahora; Y saber que nunca lo serían... Era demasiado trágico.

Pero no había nada que pudiera hacer.

No importaba cuánto luchasen, solo la desesperación les esperaría al final.

Qué desgarrador.

"...Lo siento".

No le murmuré a nadie en particular bajo el cielo intensamente despejado, mi simple ofrenda sería cubierta de arena y rápidamente olvidada.





Capítulo 14

El País Antiguo y la Reencarnación de La Gata Divina

Lágrimas recorrían mi rostro.

Era medio día, con una gran cantidad de personas en la calle, volaba por la avenida principal de una vieja ciudad en mi escoba, me encontraba llorando. El viento en mi cara barría las lágrimas de mis ojos.

“¡Espera!”

“¡No dejen que esa bruja se escape! ¡Atrápenla!”

“¡Tráiganla con vida!”

Los guardias de este país se encontraban en una fuerte persecución. Había magos montando sus escobas, tratando de atraparme.

Y no eran mis únicas preocupaciones.

“¡Déjamelo a mí!”

“¡Maldición...! ¡Un poco más y la habría atrapado!”

“¡No la dejen escapar! ¡Persígana la! ¡Hay que atraparla!”

Todas las personas del pueblo saltaban una tras otra, tratando de bajarme de la escoba. Venían por mí de todos lados.

Hasta tan solo un rato, estas personas estaban acariciando gatos, o en medio de una conversación, o



haciendo sus compras, y algunas personas apenas salían de las tiendas.

Las esquivé a todas.

Justo en este instante, todo el país de manera unilateral estaba en mi contra. Piensan que soy una persona malvada que solo traerá calamidad a toda su civilización.

Desafortunadamente, esta era una dura realidad.

“Gah... Ohhh...”

Limpié mis lágrimas y mantuve mi vista al frente. Me encontraba en peor forma de lo habitual. La trayectoria de mi escoba era demasiado inestable, y tampoco volaba en línea recta. Sentí que, si dejaba de concentrarme tan solo por un segundo, podría estrellarme. Apreté mi escoba y la obligué a seguir su curso.

Continué avanzando, haciendo todo lo posible para evitar la enfurecida multitud.

Desde la curva de mi brazo izquierdo, con una voz que solo yo podía oír, *murmuró*: “Estoy empezando a sentirme mal...”

Debe sentirse así por la violenta forma en que vuelo mi escoba, lo que tenía sentido.

“Por favor, aguanta... Tengo mis propios problemas que resolver en este momento”.

No podía respirar muy bien. Cada vez que inhalaba, tenía la desagradable sensación de algo caliente y pesado en mis pulmones.

Ella me miró con sus ojos redondos y azules. “Bueno, haz tu mejor esfuerzo. Mira, ahí está la entrada”.

Luego soltó un maullido y acarició mi mejilla.





Empecé a llorar de nuevo. Me pregunto si eran lágrimas de felicidad o si algo más me hizo llorar.

“¡Devuélvenos a la Gata Divina!” escuché una voz detrás de mí.

Como si rechazara la solicitud, la gata que sostenía en mis manos, soltó otro “*Miau*”.

○

Retrocedamos un poco la historia. Unas dos rotaciones de las manecillas del reloj. O una rotación del sol y la luna.

En otras palabras, esta vez es ayer.

“*¿Oh? ¿Un país con una extraña costumbre?*”

“*Sí, así es*”.

Me encontraba en una aldea donde me había detenido a descansar durante mi viaje. Casualmente le pregunté a un local: “*¿Conoces algún país interesante?*” Fue entonces cuando supe de este país.

“*¿Qué tan extraño es?*”

“*No lo sé. Por desgracia, de los que se han ido de nuestra aldea, ninguno ha vuelto*”.

“*Um, disculpa, pero ¿podrías hablar normalmente?*”

“.....*No tengo forma de saber qué lo hace extraño. Solo que estoy seguro de que es un país extraño.*”

“*Jo-Jo*”

Bien, entonces.





Es raro.

Presionando al aldeano por más detalles, me dijo que esta aldea había comenzado una campaña solo unos años antes para atraer turistas al promocionarse como “¡Muy pintoresca!” Aparentemente, funcionó, y muchos habitantes ingenuos de la ciudad acudieron en masa a la aldea, creyendo falsamente que esta zona lejana les ofrecería una vida pacífica de libertad y armonía. La aldea recaudó mucho dinero, lo que les dio suficiente capital social para dirigir a otros grupos.

Pero recientemente, un país con una extraña reputación había surgido cerca, y la aldea pintoresca había perdido casi todos sus ingresos. Los aldeanos enviaron espías para ver cuál era la gran atracción y copiar su esquema que atraía a nuevos visitantes, pero todos y cada uno de los espías habían decidido quedarse en el nuevo país. Los aldeanos nerviosos trataron de tomar todo con calma y decidieron atraer a multitudes más grandes “hablando de una manera antigua”, y simplemente tomaron ese camino.

Eso lo resume todo.

.....

Me preguntaba cuán interesante podría ser su competidor.

Ya me conocen bien, esto me daba mucha curiosidad.

“*Entonces, ¿cómo puedo llegar a ese país?*” Pregunté, y el aldeano usó muchas expresiones viejas y estudiadas para explicarme cuidadosamente.

Bajo el cielo de la tarde, apunté mi escoba hacia el oeste desde la aldea. Avancé por las llanuras, crucé un río que tenía un pequeño puente y pasé por tierras más llanas.



Pronto pude distinguir las figuras de algunas delgadas coníferas entre el paisaje verde que se extendía por el horizonte, y luego, justo donde las llanuras se convertían gradualmente en bosque, el país se reveló lentamente.

El gran muro de la muralla estaba más descolorido de lo que uno esperaría de un país que se ha establecido tan recientemente, y con la hiedra creciendo a los costados, se desvanecía en su entorno, lo que le daba buena pinta.

Me acerqué, evitando los árboles a medida que el bosque se volvía más denso, y vi una puerta de hierro que estaba bien cerrada. Por extraño que parezca, solo la puerta era nueva, quizás había sido reemplazada recientemente, por lo que destacaba entre el resto del paisaje balanceado.

Aterricé y me paré frente a la puerta, se abrió una pequeña ventana que estaba integrada en la pared. El brillante casco de un soldado me miró.

“¿Quién anda ahí?”

“Una viajera. Soy una bruja. Me llamo Elaina.”

“¿Qué asuntos tienes con este país?”

“Escuché que este país era increíble, así que vine a verlo por mí misma. Si todo está bien, pensé en que pasaría unos días aquí”.

El soldado asintió levemente. *“...Muy bien. Pero si desea ingresar a este país, deberá responder una pregunta”.*

Y luego, *“¿Amas a los gatos?”* Preguntó sin ningún preámbulo.

“Um, ¿los gatitos?”

“No los gatitos. Los gatos”.

“... ¿Cuál es la diferencia?”



"La diferencia es si les da el debido respeto a los gatos. Bueno, ¿qué tal de esta forma? ¿Amas a los gatos?"

"Um... Bueno, me gustan... ¿Supongo?"

En verdad, nunca he tocado uno—pero no podía decirle eso, sin importa qué. Bueno, creo que se ven lindos, y no tengo ningún motivo para odiarlos, así que supongo que está bien.

...Muy bien. Puedes entrar. No hay malas personas entre los amantes de los gatos".

"Um, sí..."

"Pero llevaré a cabo una inspección de sus pertenencias antes de que entre al país. Entre por la puerta de al lado".

"Uh, claro..."

Y así terminé fácilmente todos los procedimientos de inmigración necesarios e ingresé con éxito al país. No podría haber predicho nada sobre el lugar que estaba delante de mí. Era mucho más extraño de lo que podría haber imaginado.

○

La ciudad se miraba muy vieja.

La gente iba y venía por la avenida principal que era bordeada de casas de ladrillo, de colores apagados y cubiertas de hiedra como el muro fronterizo. Tenía curiosidad por el hecho de que la puerta de cada casa tenía un agujero bajo cuadrado que parecía demasiado pequeño para que una persona pudiera pasar, incluso de rodillas.





Los adoquines que pavimentaban la calle estaban cubiertos de musgo, y tuve la clara impresión de que esta ciudad tenía muchos años de existir.

"....."

Con una ligera investigación, finalmente entendí el propósito de la pregunta que me hicieron al ingresar al país.

Este país estaba lleno de gatos.

Si mirara hacia abajo, aunque fuera un poco, encontraría que el suelo estaba cubierto con ellos. Abriéndose paso entre la gente, tomando el sol en medio de la calle, jugando en la hierba, había gatos por todas partes. Tantos que parecía extraño.

Supongo que la razón por la que preguntan a los visitantes si les gustan los gatos es porque este sería un infierno si no les gustan, pensé cuando me atrajo un increíble aroma a levadura que se acercaba de un puesto de comida.

"Ah, me gustaría un poco de pan, por favor. Tomaré este y aquel y ese y ese otro".

"En seguida". El hombre de aspecto generoso al otro lado del mostrador asintió. Usó pinzas para recoger uno de cada uno, colocó el pan en una bolsa de papel y luego me la entregó.

"Serán cuatro monedas de cobre".

"Okey".

Pagué y recibí mi pan. *iHurra!*

Inmediatamente después, escuché: "Señor, también quiero un poco de pan, por favor. Este y aquel y ese y aquel otro".



No me había dado cuenta de que una bruja había aparecido a mi costado. Ella ordenó exactamente lo mismo. Era una bruja adulta, vestía una túnica teñida de azul y un sombrero puntiagudo.

Pagó las cuatro monedas de cobre por su pan y se dirigió hacia mí después de inclinarse ante el tendero. Su corto cabello azul se balanceaba ligeramente con la brisa. Aunque estaba corto en la parte posterior, su flequillo era demasiado largo y me miraba con un solo ojo.

"Hola. No te he visto antes. ¿Acaso eres una viajera?"

Después de sacar un trozo de pan de mi bolsa de papel y morderlo, respondí: "Sí, así es. ¿Y tú?"

"Soy una bruja. Además, vivo aquí".

"Oh".

"Ah, perdón por acercarme de la nada. Soy la única bruja en este país. Hasta los magos son muy raros, así que aproveché la oportunidad para hablar contigo. Espero que no sea una molestia".

"Me sorprendió que me hablaran tan repentinamente".

Ella sonrió amargamente. "Perdón por eso... Por cierto, ¿ya has echado un vistazo al lugar?"

Sacudí la cabeza después de masticar otro bocado de pan. "Ingresé al país hace un rato", respondí.

"¡Oh, ya veo! Puedo darte un recorrido si quierés. Este país puede ser muy extraño, así que, si deambulas sin guía, es posible que te saquen tu dinero, te arresten o algo así", sugirió.

.....

Me moría por descubrir cuál era el trato con todos los gatos. Un recorrido sonaba perfecto.





Qué conveniente.

"Me gustaría tomar tu oferta. Si prometes no estafarme, claro está".

"Ja-ja-ja... No cobraré una tarifa de información ni nada. Relájate. También vine de otra tierra, así que recuerdo lo difícil que fue cuando llegué aquí. Este país tiene algunas reglas inusuales, y si las infringes sin darte cuenta, serás enviada a prisión".

"¿A prisión...?"

Esta era la primera vez que escucha esa palabra.

"Si, te explicaré todo para que eso no te suceda. Despues de todo, existe la posibilidad de que tú y yo vivamos juntas en este país de ahora en adelante—" sonrió.

En ese momento, todavía no había captado el significado detrás de sus palabras.

Caminamos por la ciudad juntas, comiendo pan.

"Oh, todavía no me he presentado, ¿verdad? Me llamo Lucie. La Bruja del Cielo Azul, Lucie".

"Soy Elaina, la Bruja Ceniza".

Se inclinó y dijo: "Mucho gusto, Elaina" con una pequeña sonrisa.

El gusto es mío.

"Permíteme contarte sobre este país mientras te muestro los alrededores. Primero, hay tres leyes que debes obedecer rotundamente".

"¿Oh?"

"Bien, dos de las tres son reglas simples que probablemente nunca romperías si amas a los gatos. En



primer lugar, 'bajo ninguna circunstancia debes dañar a un gato'".

"¿Qué sucede si infrinjo la ley?"

"¿Eh? Básicamente, vas a prisión".

"¿No es eso un poco estricto...?"

"Solo hacia las personas que dañan a los gatos. ¿Acaso no se lo merecen? La segunda ley se superpone con la primera hasta cierto punto... 'Debes tratar a todos los gatos con amor incondicional'".

"Eso es un poco abstracto... Por cierto, ¿qué pasa si se infringe esa ley?"

"Prisión".

"....." *Eso es extremo...* "Um... Específicamente, ¿cómo—? ¡Achú!"

"¿Hmm? ¿Te encuentras bien? ¿Estás resfriada?"

"Perdón. No te preocupes por eso. De todos modos, ¿cómo debo atender específicamente a los gatos?"

"Bueno... de la misma manera que sueles hacerlo".

"Entonces, si los trato como lo haría normalmente, ¿contaría como colmarlos de amor...?"

No lo entiendo.

"¡Ya sé! Será más fácil de entender si lo ves en lugar de palabras, ¿no? De acuerdo, um—¡Ah! Mira allá". Tirando de mi manga mientras me encontraba desconcertada, Lucie señaló a un lado del camino.

Había un puesto de mariscos y un gato calicó mirando las hileras de pescado.

El gato mantuvo su postura baja mientras se acercaba al estrado, tratando de no ser atrapado por el tendero,



luego se estiró de repente cuando llegó justo debajo del puesto. Agarró hábilmente uno de los pescados con la punta de la pata y lo atrapó con la boca.

“¡Ahhh!”

Pero, el tendero atrapó al gato con las manos en la masa. El sorprendido gato calicó fulminó con la mirada al tendero.

Oh, cosita linda. Se enfadará contigo, pensé, pero...

“¡Ah, Señor Gato! ¡Muchas gracias! ¡Por favor, toma todo lo que quieras!”

Por alguna razón, el comerciante estaba encantado. Además, comenzó a tirar a la calle todos los peces cuidadosamente apilados en su puesto. Los gatos inmediatamente invadieron el área y comenzaron a huir con los pescados.

.....

¿Eh?

“¿Qué acaba de suceder?”

“Amor”.

“Eso no responde la pregunta...”

Tenía la sensación de que no entendíamos. ¿Quizás este país era conocido por sus expresiones únicas? Esa sería una respuesta simple.

“¡Ah, mira! ¡Por ahí! Eso podría ser más fácil de entender”.

“.....”

A su insistencia, aparté mi mirada de la escena.

Y me quedé sin palabras. Esto era aún peor.



“¡Aaah! ¡Señor Gato! ¡Señor Gato! ¡Gracias! ¡Gracias!”

Había un hombre con una expresión de éxtasis boca arriba a medio camino. Encima de él había un gato sentado en una posición cómoda con los ojos entrecerrados, amasando el estómago del hombre con sus patas delanteras.

“¿Qué rayos sucede?”

“Amor”.

“.....”

Aparté mi vista de este extraño e incomprendible mundo nuevo. Pero dondequiera que miraba, me asombraban los extraños espectáculos.

“¡Oh, oh, oh! ¡Eres tan lindo! ¡Miau-miaaauuu!” Arrulló una mujer con una voz peculiar, sosteniendo un gato como si estuviera meciendo a un bebé.

¿Qué rayos...?

“¿Y eso?”

“Amor, por supuesto”.

“¿Qué significa ‘amor’ para ti, exactamente...?”

Continuamos caminando por la ciudad, y mi desconcierto seguía por todo lo que tenía a la vista; y a medida que nos aventurábamos más, el número de gatos aumentaba y el comportamiento de los humanos se hacía más peculiar.

La gente caminaba, haciendo todo lo posible para evitar un gato que dormía en medio del camino. Un gato diabólico robó el plato principal de una pareja que almorzaba en un restaurante, y las víctimas observaron lo ocurrido, pareciendo muy complacidas. Un grupo de gatos, como una manada de dioses malvados, se amontonaron



sin piedad alrededor de la ropa a la venta, la treparon y la hicieron pedazos—y el tendero simplemente sonrió.

No había nadie que detuviera los ataques de gatos desenfrenados, y ni una sola persona trató de detenerlos. A los gatos se les permitía hacer cualquier cosa que quisieran.

“A esto nos referimos con amor incondicional”, dijo Lucie con jactancia. “Pareces sorprendida, pero la gente de este país—no, una vez que vienes aquí, todos se sienten de la misma manera. Todos tratan a los gatos con amor”.

“Siendo sincera, parece que han perdido el sentido de la razón y han recurrido a malcriar a los gatos”.

“Bueno, los gatos en este país son diferentes de cualquier otro lugar del mundo. Son especialmente lindos. No podemos evitar mimarlos. Pronto lo entenderás, Elaina”.

“Creo que nunca lo entenderé...” *Tal vez sea porque nunca he tocado uno.* “Para empezar, realmente no entiendo cómo estos gatos son diferentes de los gatos que tienen en cualquier otro lugar”.

“¿Eh? ¡Obviamente son cientos de veces más lindos que los gatos de otros países! ¡Vine aquí por trabajo, pero la ternura de los gatos me cautivó por completo y no pude irme nunca!”

“¿Por trabajo, dijiste?”

“¿Eh? Oh, sí, trabajo de reconocimiento”.

“.....”

“Me enviaron aquí desde mi pueblo con instrucciones para observar la cultura y tomar nota de cualquier cosa que pudiéramos robar”.



Siento que he escuchado esa historia en algún lugar antes.

“...Te has adaptado bastante bien a este lugar para ser alguien que vino en una misión de reconocimiento”.

“¡Está bien! ¡Planeo volver a su tiempo! ¡Pero, primero me empaparé de este lugar!”

“... ¿No has perdido de vista tu objetivo? ¿Te parece bien?”

“¿Parezco que lo he perdido de vista?”

“Creo que sabes a qué me refiero”.

“¡Ah, mira a este pequeñín!”

De alguna manera, parecía que incluso había perdido la voluntad de hablarme. Una vez que vio la figura de un gatito que se acercaba hacia nosotras con las piernas inestables, inmediatamente se inclinó y comenzó a chasquear la lengua, con la mano extendida.

No sé si fue intencional, pero efectivamente, el gatito finalmente se dirigió hacia ella.

Y luego, le mordió la mano.

Con un fuerte agarre en el dedo índice de Lucie, comenzó a morderlo suavemente.

“Ah...”

Lucie miró sorprendida este desarrollo, pero entonces—

“¡Aaaaaaaaaah! ¡Qué lindooooo!” Parecía que podría caer de la emoción. Respiraba con dificultad mientras el gatito seguía mordiéndole el dedo, como si estuviera tratando de beber leche, girando su pequeño cuerpo.

¿No es eso demasiado? ¿Segura que estás bien?

“Ah... ¡Aaahhh! ¡Jaaaaaaaaah!”





"....."

Esto parece inútil.

Me retiré de su repentino y abrumador cambio de personalidad. Me retiré bastante lejos.

Esta era la persona que, hasta hace un momento, había tenido una conversación normal conmigo. Ahora estaba sonrojada y adulando a un gatito. Me dio escalofríos, y todo mi cuerpo inmediatamente se sintió inquieto.

Era suficiente para hacerme querer marcharme ya.

O

(¡Achú!)

Estornudaba con cada paso que daba.

*¿Cuántas veces han sido ya hoy? ¿Me resfrié o algo así?
Mi cuerpo se siente muy pesado. Ahora que lo pienso, el fondo de mi garganta también parece un poco áspero...*

Creo que necesitaré una buena noche de sueño.

“¿Tendrá este país posadas con buenas comodidades?”
Pregunté a Lucie, que había estado de muy buen humor luego de un despiadado ataque de gatitos.

“Um... Veamos, mi recomendación sería ese lugar. Sus habitaciones son como estar en el cielo, llenas de gatos que puedes acariciar”.

“Creo que hice la pregunta errónea. Muéstrame la posada más habitable”.

“¿Qué hay de los gatitos?”

“No son necesarios”.



“.....” Después de hinchar sus mejillas con una expresión hosca, señaló un edificio diferente. “En ese caso, la posada de allí probablemente sea buena”.

Luego, continuamos caminando por la ciudad con total normalidad. Le pedí que me mostrara una buena posada, varios restaurantes deliciosos (que estaban llenos de gatos) y varias cosas más.

Continuamos nuestro recorrido por el paisaje urbano arruinado por el tiempo, y antes de darme cuenta, el sol se había puesto y el cielo se había pintado de rojo.

¿Supongo que iremos por caminos separados? Pensé que la gira parecía estar llegando a su fin, pero recordé que había una cosa más que tenía que hacer que me contara.

“Por cierto, ¿cuál es la tercera ley?”

Hay tres leyes que debo obedecer, ¿verdad?

“Oh, lo siento. Lo olvidé por completo”.

“Por favor dime. Si no lo haces, no podré ir a la posada con tranquilidad”.

Y no quiero pasar la noche en prisión.

“Ah-ja-ja. Pero, es raro que se rompa la tercera ley, así que no creo que realmente sea un problema. Bueno, la tercera ley es—”

Justo cuando abrió la boca.

La gente que caminaba por la ciudad comenzó a moverse. Su agitación recorrió a los transeúntes como olas, y detrás de mí, jadeos de asombro se mezclaron con el aire de la tarde.



Cuando miré a mi alrededor para ver qué había sucedido, encontré a cada residente mirando en la misma dirección.

“¡Oh... es la Gata Divina!”

“¡La Gata Divina nos ha honrado con su presencia!”

“¿Cuántos días han pasado?”

“¡Qué construcción escultural...”

“¡Simplemente increíble...!”

A medida que estos comentarios y otros más salían de sus bocas, todos, sin excepción, comenzaron a arrodillarse.

Lucie se unió a ellos.

“¡Ah...! ¡Qué hermosa...!” Dijo en un tono febril, suspirando, y asumió la misma postura respetuosa.

.....

... ¿Qué?

Todas las personas se volvieron para mirar a un solo gato. Tenía pelaje negro brillante y ojos azules.

“¿.....?”

Pero ella se comportó de una manera que era de alguna manera diferente a las demás.

Caminando hacia nosotros con graciosos pasos, esa gata tenía dos colas que salían detrás de ella. Si recordaba correctamente, ese no era el caso con la mayoría de los gatos.

Su pelaje era increíblemente exuberante. Parecía que sería agradable sostenerla.

“Lucie, ¿por qué ese gato tiene dos colas?”



“¡Elaina! ¿Qué estás haciendo? ¡Date prisa y sigue mi ejemplo!”

Ni siquiera tuve tiempo de cuestionarlo. Lucie tiró de mi bata.

“.....”

¿Seguir tu ejemplo?

¿Te refieres a arrodillarte ante un gato?

Realmente no quiero, pero...

Si no hago lo que dice, podría terminar en prisión.

“...Uhhh”. *No me queda de otra.*

De mala gana, puse una rodilla en el suelo y bajé la cabeza con reverencia, copiando a los que me rodeaban.

¿Qué rayos estoy haciendo?

“... ¿Um, Lucie?”

“Guarda silencio. Estás frente a la Gata Divina. No hagas nada que la ofenda”.

Uh...

¿No crees que esto es un poco irracional? No entiendo lo que podría hacer para ofender. ¿Y qué es la Gata Divina?

Mi mente era una tormenta de pensamientos problemáticos, y traté de aplastar mi desconcierto y posibles quejas antes de que mi boca pudiera meterme en problemas.

Entonces.

“Miau”.

Hubo un pequeño maullido. Vino de muy cerca.

En realidad, estaba demasiado cerca.





“.....”

“Miaauuu”.

Me di cuenta de que el gato negro con dos colas—la Gata Divina o lo que sea—estaba de pie frente a mí. El elegante felino me miraba fijamente a los ojos.

(Purrr)

Y luego, justo cuando movía sus dos colas de un lado a otro, de repente se lanzó. Aferró sus garras sobre mi túnica.

“¿Eh...?” Estaba perpleja. ¿Qué era lo que debía hacer?

Traté de evaluar las reacciones de quienes me rodeaban y escuché voces de admiración.

“Oh...”

“Qué suerte que la Gata Divina salte sobre ti...”

“La Gata Divina debe aprobarla”.

También escuché a Lucie murmurar: “Estoy tan celosa...”

Honestamente, no entendía lo que estaba sucediendo, pero no parecía ser malo.

Ahora que lo pienso, esta es la primera vez que acaricio a un gato, ¿eh? Bueno, tiene dos colas, así que no estoy segura de si puedo llamarlo un gato.

“...Uff”. Me puse de rodillas, me agaché y abracé al gato que se había aferrado a mí. El gato cedió y se acurrucó en mis brazos.

Cuando acaricié suavemente su cabeza, ella hizo una expresión somnolienta y comenzó a ronronear suavemente. Sentí que la escuché decir, “acaríciame más”.

Era demasiado linda. Bueno, supuse que no era imposible entender por qué la gente de este país se



apasionaba tanto por los gatos. Dicho esto, no sentía que estuviera en peligro de perder el control de la lógica.

“¡¿Q-Qué rayos...?!”

“Esto es...”

“No puedo creerlo...”

Mientras disfrutaba acariciando a la Gata Divina o lo que sea, pude escuchar los murmullos surgir de nuevo. La gente se levantó y lentamente caminó hacia nosotras, balanceándose, para rodearme a mí y a la Gata Divina.

¿Qué? Incliné mi cabeza a un lado confundida. Por el rabillo del ojo, vi a Lucie ponerse de pie. Al verla, vi que me miraba con una expresión extremadamente fría.

“...No—lo puedo creer, Elaina... ¿Qué has hecho...?” Delirantemente hablaba furiosamente mientras sacaba su varita.

“... ¿Eh? Um...”

Fue entonces cuando me di cuenta de que algo andaba mal.

Pero ya era demasiado tarde.

“¡Eres una chica insolente!”

“¡Cómo osas acariciar a la Gata Divina!”

“¡Quítale tus sucias manos de encima!”

“¡Tú...! ¡¿Entiendes lo que estás haciendo?!?”

Las personas a mi alrededor estaban increíblemente furiosas.

“Un momento... Um, aguarden un segundo, ipor favor!
¿Qué está—?”



Comencé a entrar en pánico, insegura de lo que había hecho mal. En ese momento, de todas las cosas que podría haber hecho, levanté las manos.

Había soltado a la Gata Divina en mis brazos. Ella cayó en mi regazo, aterrizando cuidadosamente con las cuatro patas. Me dolió mucho cuando clavó sus garras en mis muslos.

Eso tuvo grandes repercusiones.

“¡Ella arrojó a la Gata Divina! ¡No solo es ofensiva, es un acto indigno de un amante de los gatos! ¡Eso significa la pena capital! ¡Ella es culpable!”

La única que gritó no fue nadie más que Lucie.

“Lucie. Te lo ruego. Explícales que no conocía la situación—”

“¡De nada sirve discutir!”

Uh... No me está escuchando...

En lugar de explicar la situación, ella golpeó mis palmas con su varita y lanzó un hechizo. Mis manos levantadas fueron arrastradas por una fuerza desconocida y confinadas por grilletes de hierro mágico. Estaban bien hechas, con cadenas que conectaban las puntas de mis dedos con las esposas, por lo que no podía cerrar ninguna de las manos, una característica que realmente podría haber prescindido.

Las restricciones me impidieron agarrar mi varita.

“... ¿Um?”

Cuando volví a levantar la mirada, vi a Lucie furiosa. Le entregó las llaves de los grilletes a un soldado, mirándome todo el tiempo.



“¡Muy bien, todos! ¡Echemos a esta bruja insolente a prisión!” Gritó, y la gente de los alrededores asintieron con vigor.

“Um... ¿Podría hablar contigo un segundo...?”

“¡Muy bien, ponte de pie, Elaina! ¡Si no te paras, te arrastraré conmigo!” Ella avanzó, tirando con fuerza de los grilletes.

“Oye...”

“¡Carajo...! ¿Cómo pudo entrar alguien tan hostil cuando tomamos precauciones para permitir que solo entren los amantes de los gatos?”

“.....”

Parecía que mis palabras no llegaban a sus oídos.

Algo andaba muy mal sobre su forma de actuar. Era como si ella fuera una persona completamente diferente de la que me había dado un recorrido por la ciudad.

Era como si hubiera perdido todo sentido de la razón.

Como si estuviera siendo controlada por alguna fuerza desconocida.

“Finalmente te encontré”.

Mientras Lucie me arrastraba, imaginé oír esa voz.

O

Me pregunto cuánto tiempo habrá pasado luego de esa escena.

Estaba en una fría celda de prisión.



Todo lo que pude ver fueron el monótono piso gris y las paredes—y las rejas de hierro oxidadas. El mundo exterior parecía completamente sumergido en la oscuridad, y a través de la pequeña ventana que se abría a la celda fluía la tenue luz de la luna y los cantos de los insectos.

*Estoy segura de que la luna se ve hermosa esta noche...
Pero no puedo verla.*

Sentada en el suelo mirando hacia arriba, todo lo que podía ver era una estaca clavada en la pared y los grilletes alrededor de mis manos conectados a ella.

No había podido moverme del muro desde que me pusieron aquí. Ya había perdido toda la movilidad de mis manos.

“¿Qué significa todo esto...?”

Mi pregunta hizo eco sin sentido, luego se disolvió en el silencio.

Por supuesto, no había nadie para responderme.

En realidad, no había nadie a mi alrededor. Ni una sola alma en pena. Me habían abandonado en una cárcel sin otro prisionero.

¿En verdad, me está sucediendo esto? Esto es demasiado.

“...”

Bueno, no sirve de nada llorar por algo que no puedo cambiar.

Por ahora, trataré de pensar en una forma de salir de este enrollo.

El primer paso es manejar la realidad de la situación.

No puedo doblar los dedos, así que no hay forma de que pueda agarrar mi varita. Mi cuerpo está encadenado



a la pared, así que dudo que pueda montar mi escoba. E incluso suponiendo que pudiera montarla, definitivamente sería descubierta tan pronto como escapara. Además, sería increíblemente peligroso ya que mis manos están atadas. No puedo usar mi varita. No puedo usar mi escoba. En otras palabras, no puedo confiar en la magia. No tengo nada en que apoyarme.

Oh, creo que es mi fin.

Je-je-je.

“..... ¿Qué debería hacer?”

Estaba profundamente desesperada.

Sería genial si pudiera resolver esto con dinero, ¿eh? Me pregunto cómo saldría eso. Supongo que dependería de las negociaciones. Bueno, debí de haber huido en el momento en que fui rodeada.

Por alguna razón, incluso después de que comencé a sospechar que querían meterme en la cárcel, no pude lidiar con la situación con mi comportamiento genial de siempre.

¿Me pregunto por qué? Vaya que este no ha sido mi día.

¿Me habré resfriado?

Me duele la garganta, me arden los ojos y sigo estornudando. Me pica el cuerpo por todas partes. No lo entiendo. ¿Qué sucede?

Sin embargo, no parezco tener fiebre.

Sospeché que la verdadera razón por la que había perdido la compostura era por cualquier enfermedad extraña que hubiera contraído.

Bueno, saber eso ahora no me hace mucho bien.

(Suspirar)





Justo entonces.

Algo oscureció la luz de la luna.

"Hola, Madame Bruja. ¿Cómo te trata la prisión?" Se escuchó una voz en la celda que ahora era aún más oscura que antes. Era calmante y femenina—una con la que pueda o no estar familiarizada.

Miré a mi alrededor, pero no pude ver a nadie.

"Por aquí, Madame Bruja".

Justo cuando pensé que volvía a escuchar la voz, volvió la luz de la luna. Desde arriba, desde la ventana, algo cayó, y luego...

"*Miau*".

La gata se acercó, maullando tiernamente mientras agitaba sus dos colas de un lado a otro.

"Estás..."

"Buenas noches".

Allí delante de mí estaba el ser que la gente de este país veneraba por encima de todo lo demás.

La Gata Divina, o como la llamasen.

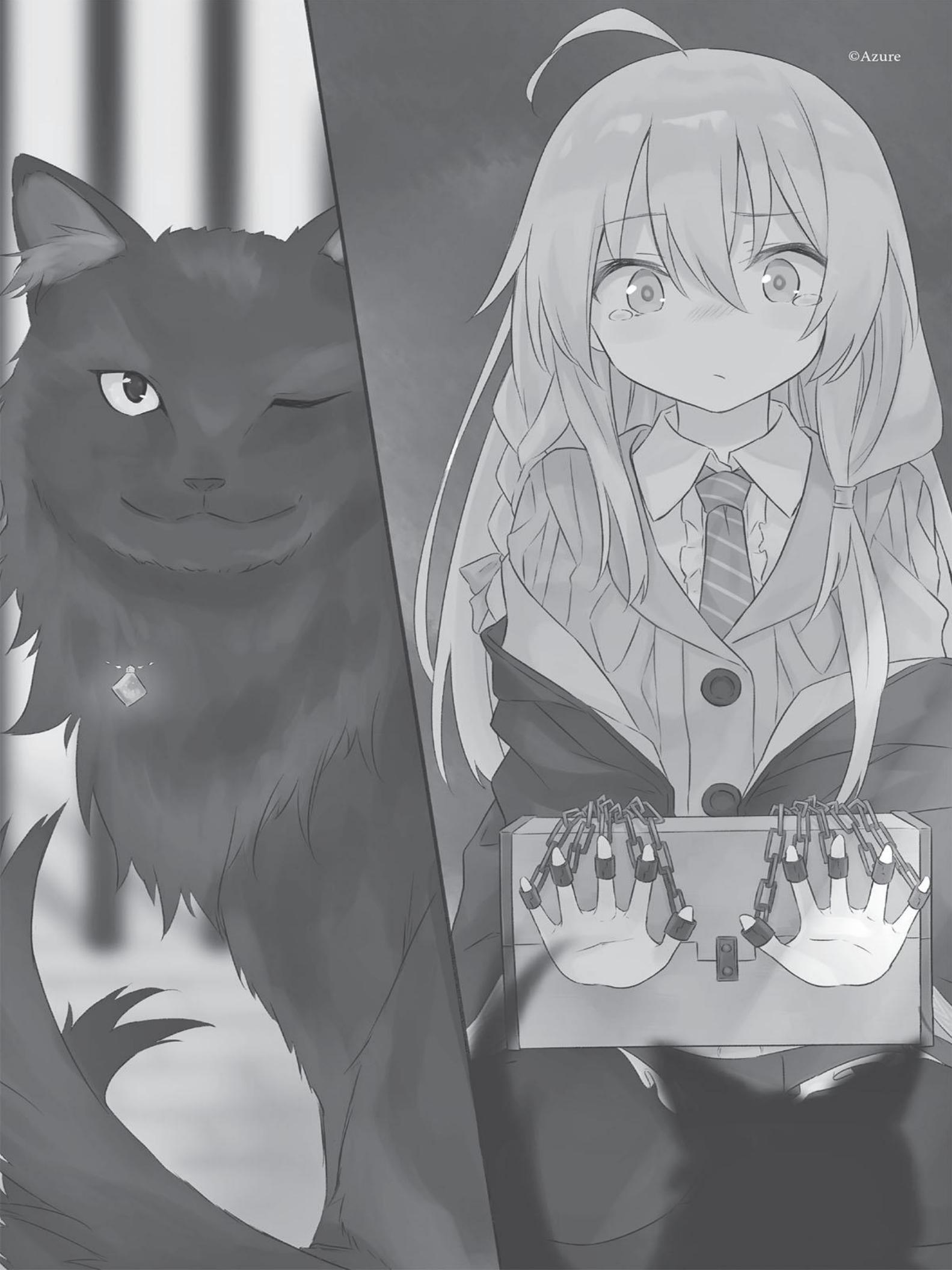
Y estaba hablando.

.....

Este gato podía hablar, a pesar de que ronroneaba tranquilamente en mis brazos cuando más la necesitaba.

Parecía muy orgullosa de sí misma.







El gato me miró.

"Finalmente te encontré. Estaba esperando desesperadamente a un humano como tú". Luego inclinó la cabeza. "¿No tienes ganas de discutir esto conmigo?"

En esta situación, ¿quieres decir?

"Dices 'discutir'... Supongo que hay alguna razón por la que me gustaría escuchar cualquier cosa que tengas que decir. ¿Hay algún beneficio considerable que puedas ofrecerme?"

"Naturalmente. Te sacaré de este lugar. Ese sería tu beneficio. A cambio, aceptarías mi única demanda".

"¡Jo-Jo! ¿Y esa sería?"

"Quiero que me saques de este país".

(¡Achú!)

"¿Así que, mi beneficio es un efecto secundario de tu demanda?"

"Soy la única que puede rescatarte de este lugar".

"....."

"Del mismo modo, eres la única que puede rescatarme de esta tierra. En otras palabras, nuestros intereses se alinean".

No entendí lo que me decía en absoluto. "Um... ¿Podrías explicarlo desde el principio?"

"Oh. Así que, ¿estás dispuesta a ayudar?"

"Depende de las razones", respondí. "Llevar a la criatura más sagrada del país fuera de dicho país sin saber nada no es exactamente algo que quiera hacer".



Me gustaría evitar hacer más enemigos de los que ya tengo.

“...Hmm”, dijo la Gata Divina, bajando la mirada como si pensara un poco. “Muy bien, como quieras. Te contaré la historia desde el principio. La historia de este país antes del gran colapso es larga, de varios cientos de años—”

“Si pudieras resumir solo las partes que son relevantes para mí, sería genial”.

“Hmph... Eres una llorona”. La gata suspiró y comenzó a hablar como si estuviera contando una gran leyenda.

“Entonces te lo contará. Bueno, para ponerlo simple, este país nació gracias a mí”.

Esta era la historia del país arcaico.

Aparentemente, los gatos ancianos con apegos persistentes a este mundo podrían renacer como espíritus mágicos con dos colas en raras ocasiones.

Y ella era una de ellos.

Hace unos cuarenta años, ella nació en este país como una gata. Eso fue cuando el lugar todavía tenía contacto con el mundo exterior. La gata pasó toda su vida aquí, amada por las personas.

Sin embargo, después de unos quince años, todo terminó.

Una epidemia se extendió por todo el país.

La gente de la ciudad murió.

Su dueño no fue la excepción y sucumbió a esta enfermedad.



En solo unos años, la tierra próspera estaba casi deshabitada.

En ese país, ahora desolado y olvidado, había seguido viviendo tranquilamente con sus compañeros gatos.

No tenían ganas de ir a explorar el exterior. No pudieron evitar sentir que su hogar desaparecería para siempre en el bosque si se marchaban.

Esperó, esperando con todo su corazón que viniera gente nueva y que el país floreciera nuevamente. Ella esperó y esperó.

En situaciones terriblemente raras, alguien visitaba su dominio, pero simplemente secuestraban a algunos de sus compañeros callejeros o se quedaban solo unos días y luego se iban. No había nadie que probablemente se estableciera aquí.

Ella continuó resistiendo, esperando nuevas visitas.

Después de unos veinte años desde su nacimiento, perdió la capacidad de moverse.

Parecía que su hora había llegado por fin—y ella lo entendió de alguna manera.

Por lo menos, ella había querido sentir el amor de un humano por última vez.

Humildemente, con ese arrepentimiento en mente, se resignó a morir.

O eso pensó ella.

Al día siguiente, despertó como siempre. No había muerto. Y más extraño aún, su cuerpo se sentía ligero, como si nunca hubiera sufrido el paso de los años en su vida.

¿Qué rayos había pasado?



Cuando se levantó, se dio cuenta de que su cola se había partido en dos. Y la boca que hasta entonces solo había sido capaz de emitir maullidos, de repente tenía la capacidad de hablar—palabras humanas.

Tenía dos colas cuando todos los gatos tienen una. Y podía hablar. Era increíble. Incluso mientras inclinaba la cabeza confundida por este curioso giro de acontecimientos, se jactó de sus compañeros felinos de inmediato.

Desde ese día, el entorno que la rodeaba había cambiado considerablemente.

Las personas que venían al país dejaron de irse.

Por ejemplo, había comerciantes que habían planeado quedarse solo unos días para descansar, viajeros que perdieron el rumbo y finalmente terminaron aquí, los inmigrantes que habían sido expulsados de sus hogares.

Lento pero seguro, el número de personas creció, y ninguna parecía inclinada a abandonar el país. Y la bañaron a ella y a los otros gatos con más amor que cualquiera de los visitantes anteriores.

De hecho, este giro de los acontecimientos parecía deberse a su segunda cola.

Tanto ella como sus compañeros gatos se dieron cuenta de esto. De hecho, con solo acariciarla ligeramente, la mayoría de las personas se inclinaron por derramar un exceso de amor sobre los gatos.

Y no había forma de que no usaran esto a su ventaja. No había necesidad de contenerse. Si el país volviera a florecer, no habría nada de que arrepentirse, pensaron.

Después de que su vida como un gato ordinario terminó, la población humana aumentó constantemente. La



mayoría de las personas que visitaron el país por casualidad terminaron estableciéndose aquí.

En casos extremadamente infrecuentes, hubo personas que no cayeron en los nuevos poderes de la Gata Divina. Según sus observaciones, parecía que no tenía ningún efecto en las personas a las que no les gustaban los gatos.

Pasó mucho tiempo, y las personas que fueron cautivadas por ella restauraron gradualmente el país. Construyeron una nueva entrada y, antes que lo supiera, habían comenzado a adorarla—la gata con dos colas—como la Gata Divina.

Disfrutando del amor de tanta gente, continuó viviendo en el país.

Han pasado veinte años desde su renacimiento.

"La población humana ha crecido demasiado. Si continúa a este ritmo, el país va a estallar. Todo volverá a la ruina otra vez. Y es por eso que debo irme", dijo.

Esa era la razón principal por la que tenía que salir del país.

"¿Entiendes la situación ahora?" Preguntó la Divina Gata, inclinando la cabeza.

"....." Me quedé frente a ella, con lágrimas en mis ojos.

"Oh, ¿estás llorando por mi bien? Qué niña tan dulce".

Sacudí mi cabeza. "Lo siento, no quiero llorar, pero las lágrimas no se detienen".

"Hmph. Igual, nada más bromeaba. Lo sabía. Porque, como ves, esa es la marca de alguien que no es apto para gatos. Has estado mal desde que llegaste a este país, ¿verdad? Por ejemplo, te pica el cuerpo, te arden los ojos,



estás toda mocosa, te duele la garganta y, por lo general, no te sientes bien. Y—”

(Achú)

“...Y estás estornudando”.

“Así es”. Asentí y sollocé. Como nunca había entrado en contacto directo con los gatos, o, mejor dicho, porque nunca había tocado a un gato en primer lugar, no sabía que era alérgica a ellos.

Supongo que evitaré los gatos a partir de ahora, ¿eh?

“Bueno, ¿qué tal? ¿Te gustaría cooperar conmigo?”

Ella me presionó por segunda vez. Con sus ojos azules mirando a los míos. Tuve la sensación de que estaba haciendo un llamado con sus ojos—*Te conté las circunstancias, así que coopera ya.*

“.....” Miré hacia arriba, tratando de escapar de su penetrante mirada, y pude ver mis grilletes. “Eres un gato, ¿verdad? ¿Cómo planeas quitarme esto?”

Ante estas palabras, abrió los ojos por un momento.

“Hmm-hmm. Tengo una idea. Espera aquí”, dijo emocionada, inmediatamente girándose y deslizándose entre las barras de hierro de la cárcel para salir.

No tenía nada que hacer mientras esperaba, así que estiré las piernas y pasé el tiempo golpeando los talones en el suelo. Había estado en la misma posición todo este tiempo, así que era la cantidad justa de estiramiento.

“¿No puedes esperar en silencio?”

Después de un rato, regresó. Sostenía un llavero en su boca.



Cuando sugirió que tenía una idea, sospeché que debía tener un plan secreto extraordinario en movimiento, pero parecía que simplemente había robado las llaves. Era un poco decepcionante, para ser honesta.

Pasó por los barrotes exactamente como lo hizo para salir, luego se acercó a mí, saltó y comenzó a arañar mi cuerpo.

Tenía las garras de fuera, como siempre, así que fue moderadamente doloroso.

"Llevaremos a cabo el plan mañana por la tarde. Quiero que me saques del país mientras provocas un gran alboroto".

Al llegar a mis hombros, saltó sobre mi sombrero puntiagudo, sacudiendo el manojo de llaves. Podía sentir su peso presionándome.

"¿No deberíamos irnos ahora? Creo que, si nos vamos en este momento, sería más fácil escapar sin problemas".

"No podemos. Debemos expandir el rumor que abandoné el país. Si no lo hacemos, habrá personas que sigan creyendo en mí, sin saber que ya no existo en este lugar. Tenemos que asegurarnos de que todos sepan que me he ido para siempre, además, estoy dejando el país a los que se quedan. Por eso necesito que hagas una escena".

"...Pero seré una criminal si hago eso".

"Qué tonterías dices, ya eres una criminal".

"¿No lo sabes? No todos los delitos son iguales".

"Si lo tomas en cuenta, entonces estará bien".

"Esa es la forma de pensar de un criminal..."





Mientras las llaves de hierro golpeaban encima de mi cabeza para hacer un ruido desagradable, soltó un resoplido aburrido.

“Entonces supongo que soy una criminal, después de haber engañado a muchos humanos. ¿Me pregunto si se aplican las mismas reglas a los gatos?”

“...” Sonréí ante su autocrítica. “Conozco a una persona tonta que una vez dijo que cometer un delito no es tu problema mientras huyas”.

“.....Debe ser un individuo muy extraño”.

“Sí, es bastante extraño”.

(*iClank!*) Desde lo alto de mi cabeza llegó el sonido de las cerraduras abiertas.

○

Pasé el tiempo de una forma u otra.

Pasé la noche en la cárcel y esperé hasta la tarde antes de escapar a la fuerza y salir del país. Estaba destinada a provocar un gran alboroto, para hacer una escena muy memorable, pero no quería que nadie saliera lastimado. A propósito, volé bajo y lento para que fuera fácil para los soldados y civiles perseguirme.

Lágrimas se derramaban de mis ojos, arrastradas por el viento. Esta larga persecución debe haber activado aún más la sensibilidad de mi cuerpo.

“¡Carajo...! ¡No puedo alcanzarla!”

“¡Oye! ¡Cierra la entrada! ¡Bajo ninguna circunstancia deben dejarla escapar!”



“¡Rescaten a la Gata Divina, pase lo que pase!”

Mientras recorriamos la ciudad que estaba llena de caos, escuchamos los gritos de la gente que saltaban sobre nosotras, pero, por supuesto, nadie podía atraparme.

Me ardía el pecho, tenía los ojos hinchados y, en algún momento, la picazón se había convertido en dolor. Sin embargo, incluso en mi estado debilitado, seguía siendo una bruja.

No había forma de que me atraparan.

“Bien, vamos. Sigue adelante, pero con un poco más de cuidado si puedes”. Sentada en mis brazos, la Gata Divina no pudo evitar añadir un poco de crítica injustificada a sus palabras de elogio.

“Nos atraparán si vuelo con seguridad, ¿sabes?”

“¿Qué estás diciendo? Estaremos en la puerta pronto, ¿verdad? Solo intenta aguantar hasta entonces”.

“Es difícil, sabes. Bueno—” callé a media frase.

“Elaina! ¡Te juzgué mal! ¡Aunque ayer sentí mucho desprecio por ti!”

Lucie había venido por nosotras.

A horcajadas sobre su escoba y agarrando su varita, bloqueó mi camino. Como para proteger la puerta cerrada.

“.....”

Así que finalmente apareciste, ¿eh? Sabía que vendrías a interponerte en mi camino. No hay razón para que no vengas por el residente más importante del país.

Giró su varita hacia mí. “¿Ser insolente hacia la Gata Divina y salir de prisión? ¡En qué estabas pensando?! ¡Nunca te perdonaré! ¡Esto exige la pena capital! ¡Eres culpable de todos los cargos!”





Luego agitó su varita.

Como si respondiera a sus palabras y movimientos, el suelo directamente debajo de Lucie resplandeció de un blanco brillante. La luz alrededor de sus pies formó un círculo, haciendo un ruido desagradable como si estuviera hirviendo, y luego, directamente detrás de ella, siete pilares de agua volaron hacia mí.

“¡...!”

Desvíe mi escoba para evitar el ataque, cuando me di cuenta de que no eran solo trombas. Sino siete criaturas vivientes, los pilares de agua se retorcieron—y comenzaron a perseguirme.

Al igual que las serpientes.

Cuanto más esquivaba, más se movían para rodearme. Si volaba mi escoba hacia arriba, el aluvión venía desde todas las direcciones. Si me arrastraba por el suelo, se enrollarían y me perseguirían.

Me di la vuelta, como un pequeño insecto, y miré a Lucie. Operando su varita desde lo alto de su escoba, me miraba con frialdad.

Los ataques se detendrán si le quito su varita, ¿verdad? Bueno, sin ella, una bruja es solo una persona normal. No hay nada que temer. Bueno, supongo que eso también se aplica a mí.

“¿Um, Lucie? Sabes, sostengo en mis brazos a la Gata Divina. ¿Estás segura de que deberías estar atacándome?”

“¡Cállate! ¡Muere de una vez!”

“.....”

Miré hacia a la Gata Divina. “Parece ser una de las que no razonan”, dijo en un tono despreocupado.





La ignoré y continué esquivando los ataques de Lucie, cuando me habló de nuevo.

“¿De verdad vas a seguir a la defensiva?”

“¡Ambas manos están ocupadas, sabes! Pero no te preocupes. Tengo una idea”. Me eleve con mi escoba. Lo suficientemente alto como para mirar abajo a Lucie, pero no tanto como para morir si caemos.

“¿Oh? Por la forma en que hablas, supongo que tienes un plan bastante secreto”.

“Así es”.

Mientras volaba y esquivaba las serpientes de agua que continuaban persiguiéndonos, hice mis preparativos.

Bueno, sobre todo quiero decir que agarré a la Gata Divina con una sola mano.

“Por favor, no me Arañes”.

Dolerá.

“... ¿Eh?” Abrió mucho los ojos y estiró las cuatro patas.

Cuando el Gato Divino se dio cuenta de lo que planeaba, el plan ya estaba en marcha.

“¡Aaaaaaaaaah!” Ella dejó mis brazos lentamente, gritando mientras caía.

Lo que hice fue muy simple.

No estoy segura de si realmente podría llamar a esto un plan secreto ya que todo lo que hice fue arrojarla por la borda.

Y si pensaban que era decepcionante, piénsenlo de nuevo. El efecto en la gente del país fue asombroso.

“¿Qué? ¡A-ah! ¡La Gata Divina!”





En ese instante, Lucie dejó sus ataques en pánico debajo de mí.

Eso es exactamente lo que esperaba que sucediera. Inmediatamente envié mi escoba en picada. Saqué mi varita con mi mano libre y, blandiéndola en dirección a Lucie, disparé varios hechizos en un instante antes de guardar la varita.

Había disparado explosiones de poderosa magia de viento. Volaron directamente hacia Lucie, girando y dando vueltas como tornados y agitando la tierra debajo.

"Gata Divina—¿eh?"

Su mano, extendida para atrapar a la Gata Divina que caía, falló en atrapar al felino, justo cuando toda la fuerza de mi contraataque se estrelló contra ella.

Sacudida en el vórtice salvaje del viento, dando vueltas y vueltas, Lucie salió volando. (¡Boom!) La sólida puerta de hierro la detuvo.

"¡Aaaaaaaaaaaaaahhh!"

Volé debajo de la Gata Divina, que agitaba sus piernas en el aire mientras gritaba. La paja de mi escoba rozó el suelo mientras agarraba con un brazo a la deidad que caía con fuerza.

Su pequeño corazón latía muy rápido.

"... ¡Pe—Pensé que iba a morir!"

"Pero todo salió bien, ¿verdad?"

"¡En retrospectiva, sí!"

"Eso se aplica para casi todo".

Después de echar una mirada hacia la entrada y ver que Lucie estaba inconsciente—sus ojos se habían volteado—elevé mi escoba.



La gente del país se agolpaba a nuestro alrededor, con expresiones atónitas o mostrando hostilidad.

Hice mi mejor intento de hacer una expresión malvada.
“Vaya, la bruja más fuerte de este país perdió fácilmente.
¿Hay algún otro retador?”

Una conmoción se extendió entre la multitud, pero ni una sola persona dio un paso adelante. *Prudentes, muy prudentes.*

“Creo que me iré ahora. Adelante, abre la puerta. De lo contrario, le haré algo a este lindo gato—Bueno, entiendes de lo que hablo, ¿verdad?”

Lancé una mirada fulminante al portero, cuyos hombros se sorprendieron de una manera que era perceptible incluso debajo de su armadura, y comenzó a abrir la puerta en pánico.

Poco a poco, comencé a ver el mundo exterior.

“Oye, ¿qué es esto? Yo también voy a salir del país. No tiene sentido usarme como rehén”. Sentada en mi brazo, la Gata Divina levantó sus objeciones.

“No te preocupes. Esta vez también tengo un plan secreto”.

“Ya no confío en esos”.

“No te arrojaré ni nada esta vez. Relájate”.

Cuando la puerta estuvo completamente abierta, comencé a caminar. Con la máxima precaución de todo lo que sucedía a mi alrededor, caminé cuidadosamente, paso a paso.

Al final, la gente no intentó nada, lo que me permitió pasar por encima de Lucie y salir del país.





Cuando me di vuelta, los vi con expresiones de dolor. Había gente gritándome: “*iMalvada!*” Y “*iEsto debe ser una mentira!*” Otras personas estaban llorando.

“.....”

Luego de mirarlos por un momento—

“Bueno, entonces *nos* vamos a ir”.

Me subí a mi escoba, así como así.

En cuanto a mi plan secreto, simplemente había elegido mentir.

No me había decidido por ningún destino en particular. Simplemente volé a donde quería, a toda velocidad, con un gato negro en mi brazo.

Lo suficientemente rápido como para que nadie pueda seguirnos.

Detrás de mí, los gritos agonizantes de las personas que lamentaban la pérdida de su deidad se desvanecieron.

O

Y así logramos escapar.

Realmente no recuerdo cuánto tiempo volamos.

Nos abrimos paso a través de espesos bosques, sobre llanuras cubiertas de verde, y finalmente llegamos a un bosque sombrío.

No había humanos a la vista ni civilización cerca.

“Deberíamos estar bien, llegando tan lejos”.

Habíamos viajado una considerable distancia.





Cuando levanté la vista, apenas podía distinguir el cielo, manchado de rojo por la puesta de sol.

“Me salvaste”.

Saltando de mis brazos, la Gata Divina tocó el suelo.

Me froté el hormigueo y el dolor en el brazo y me limpié los ojos. “¿Qué planeas hacer ahora?”

“Nada. Solo voy a vivir una vida tranquila. Sin contacto humano”.

“.....”

“¿Y qué vas a hacer, Elaina?”

“Planeo continuar tranquila con mis viajes. Sin contacto felino”.

“Es una buena idea. Por favor, hazlo”. Dijo resoplando, y me di la vuelta bruscamente y me senté en mi escoba.

“Espero que nos volvamos a ver—Oh, sabes, nunca te pregunté tu nombre”.

“No tengo uno.”

“¿Aunque eras una mascota?”

“Recuerda, he muerto una vez, así que no tengo nombre”, dijo.

“...En ese caso, ¿me dejarías escuchar tu antiguo nombre?”

“.....”

Después de dudar por un momento, en silencio abrió la boca y pronunció una sola palabra, dándome su nombre.

Era completamente irrelevante, un nombre común y, sin embargo, muy encantador.

Sonréí diciendo. “Es un nombre lindo”.





“Pero nunca habrá nadie que me vuelva a llamar así”.

Luego sonrió y giró sus dos colas hacia mí, mirándome por encima del hombro.

“Me marcho. Me alegra de, que seas tú la que haya conocido al final”. Se lanzó hacia las profundidades del bosque.

Y me marché volando en mi escoba.

Limpiando los ardientes ojos y frotándome la garganta, volé hacia la puesta de sol.

Una vez que me liberé del bosque, un prado pintado por la luz del sol poniente me saludó. El viento soplaba sobre las ondulantes briznas de hierba.

○

Hablemos de lo que sucedió un mes y unos días después.

Había recibido una citación de cierto país... Y como fui lo suficientemente tonta como para prometer regresar, había regresado a la región.

No fue por ninguna razón importante, pero como estaba en el área, me dirigí a la aldea donde aprendí por primera vez sobre el país invadido por gatos.

Bueno, podría haberlo hecho sin otra visita, eso es seguro.

“¡Hola, miau!”

“.....”



“¡Señorita Viajera! ¡*Bienvenia!*! ¡Esta es la aldea donde los gatos y la gente del campo viven en armonía! ¡Tómese su tiempo y disfrute la estadía, *miau!*!”

“.....”

Había algo extraño en su voz. La aldea en sí había cambiado un poco. Donde antes no había habido un solo gato u otro animal, ahora podía ver gatos por todos lados.

...Aguarden un momento.

Primero que nada, lo más importante...

“¿Qué estás haciendo, Lucie?”

“.....No preguntes. Por favor”.

La persona que había salido a saludarme no era otra que la Bruja del Cielo Azul. Vestía una bata, exactamente igual a la que usaba cuando la había conocido en el otro país, pero esta vez, en lugar de su sombrero puntiagudo, tenía una diadema decorada con orejas de gato. Era sorprendente lo mal que le quedaba el atuendo. Para ser sincera, era patético. No pude contener las lágrimas frente a esta trágica realidad.

Lucie acarició su cabeza ligeramente.

“Elaina, quería agradecerte por lo que hiciste hace un mes. Eso me abrió los ojos. Parece que, por alguna razón, estaba actuando de manera extraña mientras estaba en ese país”.

“¿De veras?” *Ahora también estás actuando bastante extraño, pero...* Le hice el favor de no decir eso. “¿Qué pasó después de que me fui?”

“Todos se fueron. Por extraño que parezca, el amor de todos por los gatos simplemente se evaporó después de que la Gata Divina fue secuestrada, sabes. Incluso hubo



algunas personas que salieron preguntándose si sus almas podrían haber sido manipuladas por la gata de dos colas".

Significa que...

"Entonces, ¿ese país ya no existe?"

Ella sacudió la cabeza lentamente ante mi pregunta.
"No. Había muchos amantes de los gatos y personas que realmente no tenían ningún otro lugar para vivir, y ahora tienen las cosas funcionando nuevamente. Incluso he escuchado que se están promocionando a sí mismos como un país donde puedes vivir junto con gatos, y el tráfico de turistas está aumentando gradualmente de nuevo".

"¿Así que decidieron imitar a ese país, y ahora este lugar también es así?"

"...Eran lindos, así que traje varios conmigo. Pero los aldeanos estaban muy impresionados con su ternura..."

"Lo suficiente como para afectar su sentido de la razón, ¿eh?"

"En serio..." Y luego de un breve silencio, Lucie puso una mano sobre mi hombro. "Oh, espera aquí un minuto, Elaina".

"¿Eh? Oh, por supuesto."

Ella salió corriendo a toda prisa y entró en una casa. No pasó ni un minuto antes de que volviera a salir, llevando cuidadosamente una caja de madera con ambas manos.

"¡Elaina! Mira esto; ¡Mira!"

Con extrema emoción, lo inclinó hacia mí.

Al mirar dentro, vi varios gatos. Una gata con pelaje blanco puro. Tres gatitos con pieles mixtas en blanco y negro. Y un gatito que era negro azabache.

.....



“Ni siquiera ha pasado un mes desde que nacieron estas dulzuras. ¿No son tan lindos?”

La mayoría de los gatos en la caja me miraron por un momento, como si estuvieran molestos por la perturbación, y volvieron a dormir de inmediato. Pero uno era muy animado, mucho más que los demás.

Era el gatito con ojos azules y pelaje negro que parecía que sería bueno sostenerlo. Se levantó y estiró las piernas, tratando de salir de la caja.

“Este es muy animado, ¿no?”

Lo alabé a medias y Lucie sonrió, muy feliz. “¿Verdad? ¿Te gustaría acariciarlo?”

“No, estoy bien”. Ya sabes, soy alérgica a ellos. “¿Ya los nombraste?”

“Los gatitos todavía no tienen nombres. Por eso me gustaría que los nombraras, Elaina”.

“.....” Miré al gato negro recién nacido. “Lo haré, pero solo nombraré a uno”.

“¿A cuál?”

“A éste”.

El gato negro maulló: “Miau”.

“Su nombre será—”

Y así, le puse el nombre perfecto el gato negro frente a mí.

Era completamente irrelevante, un nombre común y, sin embargo, muy encantador.





Epílogo

Las nubes flotaban en el cielo azul sin límites, proyectando sombras en las llanuras de abajo.

Había un parche de tierra que tenía la temperatura ideal, protegiendo la exposición del sol directo, donde un solo árbol se encontraba debajo de las nubes, la parte superior se balanceaba en el aire fresco.

Las hojas se agitaban con la brisa, crujiendo antes de huir del único árbol en la llanura y flotando en el aire. Girando como si bailaran, las hojas giraron alrededor de cierta bruja antes de finalmente dispersarse.

"...Hmm".

Después de tocar ligeramente su mejilla donde las hojas la habían acariciado, esa bruja levantó la vista hacia el árbol.

Su largo y elegante cabello cenizo se balanceaba con la brisa mientras flotaba en su escoba. La hermosa joven es una bruja y una viajera. Vestía una túnica negra y un sombrero puntiagudo, y sobre su pecho había un broche en forma de estrella que servía como prueba de su brujería.

Ella inclinó la cabeza con curiosidad mientras miraba el árbol.

"... ¿Hmm?"



Tenía un recuerdo de este árbol, de pie con un aire de compostura, rodeado de pequeñas hierbas y flores. Al aterrizar su escoba debajo de sus ramas, recordó cuándo y dónde lo había visto antes.

"Aquí es donde me refugí de la lluvia".

Ella recordaba este paisaje. Había llovido en medio de su viaje, por lo que se quedó en este lugar por un corto periodo.

De una forma u otra, parecía que ella había regresado.

Recordando el paisaje tal como había aparecido la última vez, la bruja dejó que su boca formara una pequeña sonrisa.

Y luego, encaramada sobre su escoba, se elevó suavemente hacia el cielo. Ante ella se extendía una extensión de verdes pálidos y azules profundos.

Era hermoso.

Era un paisaje ordinario, uno que era muy común en cualquier lugar.

Pero era encantador.

"....."

Pero la bruja no se detuvo como la última vez. Esta vez, no estaba lloviendo. Ella no tenía ninguna razón para quedarse.

Como bruja y como viajera, se deleitaba al atravesar este hermoso paisaje más que simplemente mirarlo.

Pasó por debajo del árbol, pensando en dónde debería dirigirse a continuación. Pero eso rápidamente se volvió cansado, y se fue para volver a la luz del sol.

Las plantas debajo de ella brillaban, meciéndose a la luz del sol, como si saludaran a la bruja viajera.



El viento soplaba tiernamente, como si la acariciara.

El paisaje ordinario saludó amablemente a la bruja, como siempre, como invitándola a los lugares que aún no había visto en el mundo.

"...Me pregunto qué tipo de lugar será el próximo país", murmuró a nadie en particular.

Ella no sabía la respuesta, pero estaba ansiosa por averiguarlo.

Con un corazón saltando de emoción, la bruja continuó su viaje.

¿Quién era ella?

En efecto. Soy yo.





Palabras del Autor

Encantado de conocerlos. O tal vez debería decir: "Es placer saludarlos de nuevo". Me llamo Jougi Shiraishi.

Recientemente, me he convertido en un miembro activo de la sociedad. Cuando era pequeño, imaginaba a todos los adultos como seres humanos perfectos. Pero, bueno, cuando traté de convertirme en un engranaje en la rueda de la sociedad, a pesar de que estaba inundado de personas increíbles, no pude convertirme en uno de ellos. Las personas no siempre pasan por un cambio personal dramático simplemente al experimentar un cambio de circunstancias, y ahora creo sinceramente que seguiré siendo quien soy, incluso como adulto, al menos, hasta que cambie de opinión.

Hablando de eso (?), Gracias por comprar el Volumen 2 de Bruja Errante: El Viaje de Elaina.

Al igual que en el Volumen 1, conoció a mucha gente, tejiendo historias con ellos antes de despedirse... pero si eso es todo lo que hay en la trama, *iNo sería muy interesante!* Me preocupaba que ese pudiera ser el caso, así que decidí cambiar de plan para el Volumen 2. Y como Elaina está constantemente volando por los bosques, decidí darle un toque más estacional. Como resultado, la pobre Elaina soportó viajar a través del país invernal y el desierto en un solo volumen.

Además, cuando le mostré mi manuscrito a mi editor, resultó estar lleno de historias oscuras. Podría haber sido porque estaba escribiendo este volumen cuando me estaba preparando para mi primer año como miembro de la sociedad, o tal vez porque mis temores sobre este nuevo estilo de vida estaban en aumento. O podría haber sido



porque había alcanzado el pico de mi insatisfacción con el mundo en general.

Y debido a que mi manuscrito estaba demasiado oscuro, mi editor expresó preocupación por mí: "Jougi, ¿has caído al lado oscuro? ¿Estás bien?"

Estoy bien. Me siento muy bien, de hecho. Por cierto, la historia que era demasiado oscura fue revisada para ser un poco más suave, y quise incluirla como uno de los capítulos de este volumen, pero fue mandada al diablo (lo que significa que fue rechazada).

Ahora bien, en los agradecimientos.

A mi editor, M. Gracias por salvarme antes de descender al lado oscuro. Que la fuerza esté con contigo.

Para Azure, gracias por continuar dibujando las ilustraciones y personajes adorables como lo hiciste para el Volumen 1... La ternura de la Princesa Chocolat es especialmente peligrosa. Casi me enamorara. Pero ella es gay. Qué mala suerte.

Finalmente, a todos los que participaron en la publicación de este libro, y a todos los lectores que han tenido la amabilidad de leer hasta el final de este epílogo vacío, muchas gracias a todos.

...Me quedan algunas líneas, así que les daré algunos spoilers para el próximo volumen (suponiendo que se imprima). Un tipo llamado Jougi Shiraishi de hoy en día renace en otro mundo. Sin embargo, no está dotado de habilidades especiales convenientes ni rodeado de mujeres hermosas. Como solo había vivido en la civilización moderna, no tiene conocimientos especializados y nadie más habla su idioma de todos modos. Por todas estas razones, muere de hambre en cuestión de días. Describiré un curso de eventos en ese



sentido. Por supuesto, las partes esenciales de una persona no cambian solo porque su entorno cambia. Planeo hacer de eso mi historia final.

Eso es mentira, por supuesto. Bueno, si hay otro volumen: ¡Ahí nos vemos!

